

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Notas con Armonía n.º 524

28 de noviembre de 2020

**Boletín institucional de la Fundación Armonía con información cultural y de interés general.
Bucaramanga, Santander, Colombia
17 años (2003-2020)**

¡Gracias! Gracias! ¡Gracias!

Nuestros más profundos agradecimientos para las entidades que nos apoyaron en la realización XXX Festivalito Ritoqueño - Documental 30 años:



**GOBERNAR
ES HACER**



Si usted no ha visto XXX Festivalito Ritoqueño Documental 30 años, puede hacerlo en youtube: escriba Festivalito 2020 y ahí encuentra el prólogo y los capítulos 1 y 2

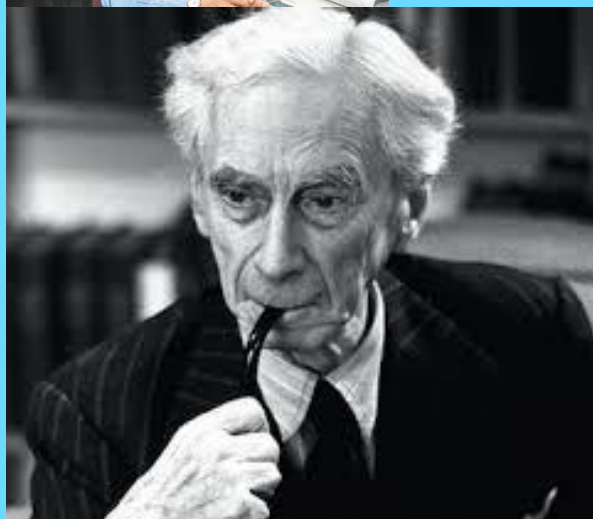
Agradecimiento muy especial a nuestros Socios Benefactores que nos apoyan y motivan para seguir en este proceso.

¡Nos vemos en el XXXI Festivalito Ritoqueño de música colombiana 2021!

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Bertrand Russell

Por: Eduardo Muñoz Serpa / Vanguardia



Bertrand Russel

Rafael Gutiérrez Girardot

Cuando yo estudiaba Derecho en el Externado de Colombia, tal universidad albergaba solo varios cientos de estudiantes que cursábamos estudios orientados por un grupo de profesores de renombre en el medio jurídico, político e intelectual colombiano con los cuales, por verlos a diario en la vieja casona bogotana del barrio Santa Fé, conformábamos una comunidad en la que todas las caras eran conocidas.

Cualquier día comenzamos a ver a un profesor nuevo, con anteojos, corbatín, maletín y rigidez de catedrático europeo; pronto supimos que era Rafael Gutiérrez Girardot, quien había decidido regresar de Alemania a dar cátedra en el Externado, intento en el que duró algo más de un año pues pudo más que su anhelo de regresar a la patria, lo que había dejado en Europa y regresó al viejo continente.

Dictó varios interesantísimos cursos libres; ignoro por qué me inscribí en el que hizo sobre Bertrand Russell pero de la mano de Gutiérrez Girardot me sumergí en el exquisito mundo de uno de los más grandes pensadores y divulgadores de la ciencia del siglo XX, nacido en Inglaterra en 1.872, quien vivió 97 prolíficos años y dejó extraordinaria huella en el mundo del conocimiento.

Fue filósofo, matemático, pedagogo, ensayista, historiador, pacifista, escritor, autor de más de 60 libros de matemáticas, filosofía, historia, política, ensayos, entre otros temas, considerado uno de los filósofos y matemáticos más influyentes del siglo XX, premio Nobel de literatura de 1950.

Se adelantó a su tiempo. Desde finales del siglo XIX y hasta su muerte fue defensor de la igualdad racial, del matrimonio interracial, luchó por el voto femenino, fue activista social, pacifista, antiimperialista, ateo, racionalista, férreo defensor del desarme nuclear y opositor a la participación de E.U. en la guerra de Vietnam.

Mucho he pensado en Russell, en exquisitos libros suyos como La Sabiduría de Occidente, Historia de la Filosofía Occidental, ahora que tanto éxito ha tenido De Animales a Dioses del lúcido israelí Yuval Noah Harari.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Emisora UNAB Radio / Bucaramanga / www.unab.edu.co/radio



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



La transmisión es HORA COLOMBIANA: 19 horas (7 p.m.) y HORA CHILENA: 21 horas. Las redes por la cual se transmitirá son:

FACEBOOK:

Amigos de Tunarte Uis

Tunas Estudiantinas de Chile

<https://youtube.com/user/uisvideo>

<https://www.facebook.com/uisenlinea/>

YOUTUBE:

TUNARTE UIS

<https://youtube.com/channel/UCgBVOID4LrViGON2iukdsxg>

Pueden seguirnos por

INSTAGRAM

<https://instagram.com/tunarteuis?igshid=flywuvvatmt>

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Desarrollar los gustos musicales: reto y responsabilidad de todos

Por Mauricio Ortiz / Comunicador social-periodista, Universidad Pontificia Bolivariana, con especialización en economía. Estudios de música y canto en los conservatorios de las universidades de Antioquia y Caldas / www.arrierias.com



El otro día tuve la penosa experiencia de presenciar una discusión entre dos personajes que, en medio del ardor de las palabras y frases insultantes, hacían gala, de la manera más desvergonzada, de su inmensa ignorancia en el tema que estaban tratando. Uno de ellos defendía a "capa y espada" el estilo de cantantes como Juanes, Carlos Vives, Shakira, entre otros, aduciendo que éstos sí son artistas verdaderos porque cumplen, según él, con el mayor requisito para serlo: integralidad (belleza, baile, canto, carisma, etc.) El otro sujeto arguyó que, en intérpretes de la talla de Alfredo Kraus, Nino Bravo, Luciano Pavarotti, Juan Diego Flórez... sí encuentra voces bellas y estructura musical. Como es lógico, este ridículo debate no tuvo una sana conclusión, y sí dejó una gran desazón en los protagonistas de la contienda verbal y en los espectadores.

Tratar el tema del arte es complejo y puede herir susceptibilidades. Y si a ello se le suma el tema de los valores morales, ¡ni hablar! Es por ello que, para abordar el asunto de manera dialéctica, creo en la afirmación de que "entre gustos no hay disgustos", pero al mismo tiempo me atrevo a aseverar que sí es cierto que el gusto musical de las personas puede desarrollarse, evolucionar y perfeccionarse.

Tengo mis propias opiniones en relación con el tema que discutían los dos personajes mencionados al principio de este escrito. Sin embargo, creo que es más importante hacer algunas observaciones respecto a qué lectura hago sobre un punto clave entre la axiología y el arte (sobre todo en la música) en nuestro país.

Desde que comencé a estudiar música, y a medida que he ido conociendo el medio, sobre todo el laboral, he pensado que valorar moralmente esta manifestación artística tiene unas implicaciones bien especiales. He llegado a la conclusión de que, tal y como los valores en nuestra sociedad van en declive, asimismo los gustos musicales van hacia el abismo, inexorablemente. Y no se trata de estigmatizar algún tipo de música, de señalar tal o cuál es mejor, o decir simple y llanamente, como dicen algunos, que "la música popular es una basura, y la culta en cambio es la más bella". Tengo bien claro que tanto la una como la otra pueden ser "malas" o "buenas". Ello depende de quién la hace o la interpreta

Quién, por ejemplo, puede negar la belleza de la música andina colombiana creada por excelsos y destacados músicos como Carlos Vieco Ortiz, Luis A. Calvo, Pedro Morales Pino, Adolfo Mejía, José A. Morales... Solo que cuando evalué algún tipo de música aplicando mis modestos y actuales conocimientos, me doy cuenta tristemente de que, por moda y no por criterios bien definidos y estructurados, la juventud -hay excepciones- se deja cautivar por algunos géneros musicales actuales.

Es innegable que la apabullante realidad de la globalización ha producido efectos positivos y negativos. Uno de sus nefastos resultados es la transculturación, orquestada y auspiciada por los países más poderosos del mundo para imponer a los demás su cultura y su música, y de esta manera sus productos, sus marcas, sus teorías, su filosofía y finalmente su dominio.

La radio, la televisión, y la prensa escrita compran los productos multinacionales de discos y espectáculos para imponernos, como ya dije, su música "light", promocionada por la farándula-basura, la que por dinero minimiza a un ruiseñor y vuelve estrella una lora, y la que al mismo tiempo ignora a quienes verdaderamente poseen el gran talento, y en cambio ponen a vender millones de discos a contorsionistas expertos en alaridos, cuya calidad musical, vocal o instrumental no resiste el más mínimo análisis.

El gusto musical se puede desarrollar. No podemos negar tampoco que las telecomunicaciones, que nos han facilitado casi todo, también nos han dejado un lastre del que muy difícilmente nos vamos a poder librar: la cultura de lo fácil, que incita a los jóvenes a pensar y analizar cada vez menos sobre cualquier asunto, pues todo viene ya preparado, listo para que los ineptos ingieran la letal bebida sin el más mínimo recato y reparo.

La música no es ajena a este fenómeno. Es más... me atrevería a decir que es precisamente la música uno de los escenarios en los cuales se hace más evidente el flagelo que nos ocupa.

El gusto musical puede desarrollarse. Por supuesto que sí, pero, pregunto: ¿Cómo podría nuestra juventud desarrollar el buen gusto por la música, sino existe en ella la más mínima voluntad de esforzarse por conocer y profundizar en estos temas?

Definitivamente, desarrollar los gustos musicales es un reto y una responsabilidad de todos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Camino a Macondo, lo que hay detrás del realismo mágico de Gabriel García Márquez

La editorial Random House acaba de publicar *Camino a Macondo*, un recorrido literario por el interior de la mente de Gabriel García Márquez.

Redacción Cultural / Vanguardia

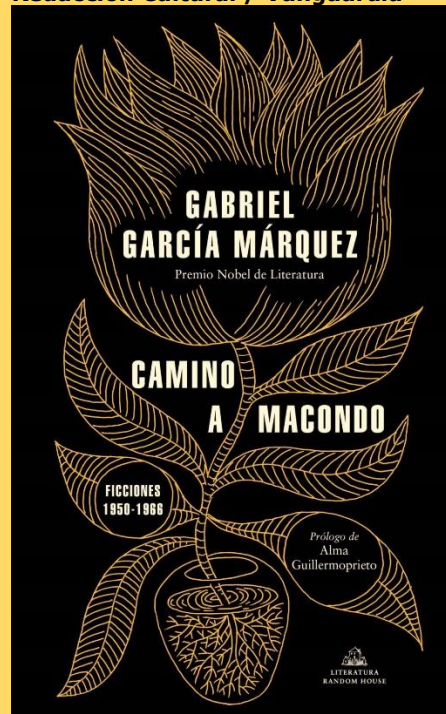


Foto: suministrada/VANGUARDIA

En *Camino a Macondo* se abordan las ficciones entre 1950 y 1966 y se revisan desde borradores hasta novelas previas a *Cien años de soledad*, como *La hojarasca* y *La mala hora*.

«...lo que hay entre *La hojarasca* y *Cien años de soledad* son unos quince años de fastidiarse mucho, de vivir mucho y de estar pendiente de esto todos los días, tratando de ver cómo eran las cosas.» Gabriel García Márquez.

García Márquez sostuvo en diversas oportunidades que para escribir un libro primero había que aprender a escribirlo y, solo entonces, enfrentarse a la máquina de escribir. A él le tomó casi veinte años "vivir" en Macondo, para aprender a escribir ese portento de la literatura de todos los tiempos que es *Cien años de soledad*. Esta antología, realizada con el ánimo de rastrear la andadura del escritor, compila todos los textos publicados en los que ese universo mítico fue tomando forma. Desde sus apuntes para una novela de 1950 y primeros relatos, hasta *La hojarasca*, *El coronel no tiene quien le escriba* y *La mala hora* en 1966, en lo que supone la efervescente antesala a la creación de *Cien años de soledad*.

A continuación, las 10 primeras páginas de *Camino a Macondo*.

García Márquez sostuvo en diversas oportunidades que para escribir cada libro primero había que aprender a escribirlo, y solo entonces enfrentarse a la máquina de escribir. A él le tomó casi veinte años «vivir» en Macondo para aprender a escribir su novela *Cien años de soledad*.

Esta antología, realizada con el ánimo de rastrear el derrotero del escritor, le permitirá al curioso lector encontrar algunos momentos de ese trajinar. Al igual que un colono, debió desbrozar un camino, apropiarse de un espacio y perfilar, al menos, algunos rasgos de los personajes que lo habitarían. Por eso esta antología de textos completos –pero de dimensiones muy diversas– lleva por título *Camino a Macondo*.

García Márquez se inició en la literatura y el periodismo casi al mismo tiempo. Su primer cuento, «*La tercera resignación*», se publicó en septiembre de 1947; sus inicios como periodista fueron ocho meses más tarde en Cartagena. Para 1950 ya era un columnista de planta del diario *El Heraldo de Barranquilla*. Su columna, «*La Jirafa*», iba firmada con el seudónimo de Septimus. También por esos días se había embarcado con sus amigos en la publicación de una revista, *Crónica*, un semanario deportivo-literario de vida efímera. En el número 6 (3 de junio de 1950) aparece un texto firmado por García Márquez bajo el título «*La casa de los Buendía*» y lleva de subtítulo una clara advertencia: «*Apuntes para una novela*». Ahí están los primeros trazos públicos de lo que él alcanza a columbrar y rumia su cabeza. Y en ese mismo mes, apenas diez días después, en la columna de *El Heraldo*, el

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

texto titulado «La hija del coronel», en donde se repite la aclaración «Apuntes para una novela» y no firma Septimus, sino Gabriel García Márquez. Esta «pues ta en escena», por llamarla de alguna manera, se repetirá ese mismo año en dos ocasiones, «El hijo del coronel» y «El regreso de Meme», el 23 de junio y el 22 de noviembre, respectivamente.

En el primer texto ya está el nombre de la estirpe y la figura de uno de sus más destacados personajes, Aureliano Buendía, quien regresa al pueblo terminada la guerra civil y solo le queda «el título militar y una vaga inconsciencia de su desastre». En «El regreso de Meme», otro coronel –son varios los militares en la obra de García Márquez, unos con nombre propio, otros apenas con el distintivo genérico de su rango– será a la vuelta de unos años el personaje central de La hojarasca. Ya definido aquí con ese carácter que lo conducirá en la novela a una encrucijada: «Fue entonces cuando mi padre, que la había sostenido como sirvienta durante quince años, la tomó por el brazo, sin mirar a la concurrencia, y la trajo por la mitad de la plaza con esa actitud soberbia y desafiante que tiene siempre, cada vez que hace algo con lo cual sabe que estarán en desacuerdo los demás». El capítulo 2 de La hojarasca (1955) es en sus primeros párrafos una reproducción de esta cuarta columna de El Heraldo, con algunas leves variaciones. La colaboración de García Márquez con el diario barranquillero terminó el 24 de diciembre de 1952 con «El invierno», un texto que ocupaba toda la última página del periódico, antecedido por una breve nota en donde se informaba que se trataba de un capítulo de La hojarasca. Tres años más tarde, la revista Mito publicó (n.º 4, octubre-noviembre de 1955) el mismo texto con el título que se conoce en el mundo entero: «Monólogo de Isabel viendo llover en Macondo».

En una columna, casi treinta años después, «¿Cómo se escribe una novela?» (1984), el escritor recuerda a Jorge Gaitán Durán rescatando del cesto de papeles rotos un texto que él cree publicable: «¿Qué título le ponemos?», me preguntó, usando un plural que muy pocas veces había sido tan justo como en aquel caso. “No sé”, le dije. “Porque eso no era más que un monólogo de Isabel viendo llover en Macondo.” Gaitán Durán escribió en el margen superior de la primera hoja casi al mismo tiempo que yo lo decía: “Monólogo de Isabel viendo llover en Macondo”.

En esos primeros textos el pueblo es genérico, no tiene un nombre específico. Un poco más adelante, el lector descubrirá que hay dos escenarios muy similares y distintos a la vez. El pueblo, con sus calles polvorosas, es un lugar que solo dispone de una vía de comunicación, un río, adonde llega tres veces por semana una lancha con pasajeros y el saco del correo. Una lámina de acero en los días de calor, que en invierno se sale de madre y causa estragos en los barrios ribereños. El otro es Macondo, casi igual de incomunicado. Su río no es navegable, pues sus aguas corren «por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos», pero tiene un tren diario, un inocente tren amarillo, y en sus años de prosperidad plantaciones de banano, oficinas con ventiladores y residencias con sillas y mesitas blancas.

La primera mención de Macondo puede pasar desapercibida. En el cuento «Un día después del sábado», que apareció por primera vez en 1954 y hace parte del libro Los funerales de la Mamá Grande (1962), un joven desciende del tren que llega al pueblo y al ver al cura piensa sin ninguna lógica aparente que si hay cura en ese pueblo también debe haber un hotel, y entra a un establecimiento sin mirar –dice el texto– la tablilla que anuncia: «Hotel Macondo».

En este relato ya se encuentran anticipaciones de varios epi- sodios. Hay una nueva mención al coronel Aureliano Buendía, y se cuenta que hace más de cuarenta años José Arcadio Buendía, su hermano, murió de un pistoletazo y hay un insoportable olor a pólvora del cadáver. También se cuenta que «después de que ametrallaron a los trabajadores y se acabaron las plantaciones de banano y con ellas los trenes de ciento cuarenta vagones, [...] quedó apenas ese tren amarillo y polvoriento...».

Pero así como hay episodios, hay también una atmósfera, un ambiente: los almendros centenarios en las calles, «el denso rumor de los zancudos», «el tufo de pájaros muertos». Y los olores, «un olor agrio y penetrante, como el de los cuerpos en descomposición». Atmósferas y olores que se repiten. El olor ocupa un lugar predominante en la narrativa del escritor:

«... el sentido del olfato es implacable en la individualización de los recuerdos. [...] el retrato da la luz y la forma, pero el recuerdo del olor da la temperatura», afirmó en su columna «El infierno olfativo» (7 de septiembre de 1950). En Cien años de soledad, los olores impregnan gestos, actitudes, recuerdos, personas, espacios: olor al demonio según Úrsula de un frasco que rompe Melquíades, olor a albahaca de los arcones, olor a sangre en la travesía de la selva, a alquitrán pestilente un gitano, un aliento glacial que deja escapar el témpano de hielo, el olor a humo de las axilas de Pilar Ternera. Todo huele en Macondo.

En «Un hombre viene bajo la lluvia», publicado en 1954, hay una mención fugaz a una mujer llamada Úrsula, pero aparte del nombre no tiene nada que ver con la Úrsula laboriosa «a quien en ningún momento de su vida se la oyó cantar». Hay también, pocas líneas antes del final del relato, una referencia concreta a un episodio de la guerra civil como algo remoto y cancelado: «Y entonces se acordó de papá Laurel, peleando solo, atrincherado en el corral, tumbando soldados del gobierno con una escopeta de perdigones para golondrinas. Y se acordó de la carta que le escribió el coronel Aureliano Buendía y del título de capitán que papá Laurel rechazó, diciendo: “Díganle a Aureliano que esto no lo hice por la guerra, sino para evitar que esos salvajes se comieran mis conejos”».

En mayo de 1955 aparece la primera edición de La hojarasca. Macondo y algunos de sus rasgos más sobresalientes, desde los últimos días del siglo –cuando el coronel y su esposa y Meme llegaron allí una vez terminada la guerra– hasta 1928 cuando el coronel se enfrenta al pueblo. Al relato lo precede un texto fechado («Macondo, 1909»), que por su tono y brevedad parece el fragmento de unas memorias, en donde está descrita la otra cara de la bonanza bananera: un pueblo transformado por la avalancha de la hojarasca, «hasta convertir lo que fue un callejón con un río en un extremo y un corral para los muertos en el otro, en un pueblo diferente y compli- cado, hecho con los desperdicios de los otros pueblos».

Tres asuntos más afloran en esta novela. En primer lugar, el cura que regresa a hacerse cargo de la parroquia, que participó en la guerra civil del 85, coronel a los diecisiete años y de quien nadie recuerda su nombre de pila, pero sí el apodo que le puso su madre «(porque era voluntarioso y rebelde)»: El Cachorro. Luego, la aparición en el campamento del coronel Aureliano Buendía de un extraño militar «con el sombrero y las botas adornadas con pieles y dientes y uñas de tigre»: el duque de Marlborough! Y por último, en el monólogo final de Isabel, un guiño elocuente del acontecimiento que se precipitará sobre el pueblo: «... si es que

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

entonces no ha pasado todavía ese viento final que barrerá a Macondo, sus dormitorios llenos de lagartos y su gente taciturna, devastada por los recuerdos».

La aparición en 1961 de *El coronel* no tiene quien le escriba permite hacer acopio de otros elementos y apreciar trazos más precisos. El relato tiene lugar en el pueblo, aislado, a ocho horas en lancha. No hay tren, ni compañía bananera. En la sastrería, visible, un letrero que en *La mala hora* se encuentra en la peluquería: «Prohibido hablar de política». El clima que se respira es de violencia partidista, de represión política, y el alcalde es un militar que padece una severa infección dental. Una circunstancia que se repite con los alcaldes militares en las novelas y cuentos de García Márquez. Casi todos ellos padecen dolor de muelas. En «Un día de éstos», una frase revela ese infortunio: «El dentista vio en sus ojos marchitos muchas noches de desesperación».

En ese ambiente de aislamiento y zozobra que soporta el pueblo, deambula un coronel de setenta y cuatro años que lleva medio siglo, desde la rendición en 1902, esperando su pensión. Una reminiscencia suya ilustra la llegada de la hojarasca a Macondo, cincuenta años atrás: «En el sopor de la siesta vio llegar un tren amarillo y polvoriento con hombres y mujeres y animales asfixiándose de calor, amontonados hasta en el techo de los vagones. Era la fiebre del banano. En veinticuatro horas transformaron el pueblo. “Me voy”, dijo entonces el coronel. “El olor del banano me descompone los intestinos.” Y abandonó a Macondo en el tren de regreso...». En *Cien años de soledad* el lector encontrará a este coronel, a la edad de veinte años, en el momento crucial de la firma del armisticio. Menos de veinte líneas en una novela de cuatrocientas páginas, cuando llega al campamento antes de que el coronel Aureliano Buendía estampe su nombre en la última copia del acuerdo de paz: «Era el tesorero de la revolución en la circunscripción de Macondo. [...] Con una parsimonia exasperante descargó los baúles, los abrió, y fue poniendo en la mesa, uno por uno, setenta y dos ladrillos de oro. Nadie recordaba la existencia de aquella fortuna». Por solicitud del joven tesorero, el coronel Aureliano Buendía le expide un recibo. El mismo recibo que él anexará a los documentos de trámite de su pensión.

Esta es la naturaleza del andamiaje que se va armando en la cabeza del escritor. En la novela de 1961 el coronel de setenta y cuatro años, un ser anacrónico que en un diálogo con el médico cuando este trata de explicarle la seguridad de los vuelos trasatlánticos, comenta «Debe ser como las alfombras voladoras», mientras que en la novela de 1967 apenas alcanza los veinte años, es un coronel rebelde tesorero de la revolución y devuelve unos fondos que todos habían olvidado.

Y afloran las pesadillas y los mitos que acompañaron a los insurrectos. Una noche, la mujer oye al coronel murmurar algo entre sueños y le pregunta con quién habla, y él sin titubear responde: «Con el inglés disfrazado de tigre que apareció en el campamento [...]». Era el duque de Marlborough».

En 1962, la Universidad Veracruzana, en Xalapa, México, publicó *Los funerales de la Mamá Grande*, un volumen con ocho cuentos. El más popular de todos, aquel que da nombre al libro, cuenta los últimos momentos de la «soberana absoluta del reino de Macondo». Los otros siete narran diversos episodios o personajes que tendrán luego, algunos de ellos, un desarrollo más amplio en *Cien años de soledad*, como el origen incierto de algunas fortunas o las legiones de Aureliano Buendía acampadas en la plaza pública, pero la mayoría de ellos comparten una atmósfera común: el trópico y sus olores. En medio de las plantaciones simétricas de banano el aire es húmedo y no se vuelve a sentir la brisa del mar, el pueblo flota en el calor y sus habitantes hacen la siesta agobiados por el sopor, hasta las casas yacen en una penumbra sofocante, octubre se eterniza con sus lluvias pantanosas y el movimiento de una lancha al partir del muelle del pueblo deja en el aire un vaho peculiar: «El agua exhaló un aliento de fango removido».

El 23 de abril de ese mismo año, el jurado del Premio Esso de Novela 1961 declaró ganadora *La mala hora*. Su edición era parte del premio y estaba contratada para ser realizada en España, pero allí decidieron intervenir el texto y cambiar algunas expresiones. García Márquez desautorizó esa edición y declaró como primera edición la realizada en 1966 por Ediciones Era de México. En ella el escritor incluyó la siguiente nota: «La primera vez que se publicó *La mala hora*, en 1962, un corrector de pruebas se permitió cambiar ciertos términos y almidonar el estilo, en nombre de la pureza del lenguaje. En esta ocasión, a su vez, el autor se ha permitido restituir las incorrecciones idiomáticas y las barbaridades estilísticas, en nombre de su soberana y arbitraria voluntad. Ésta es, pues, la primera edición de *La mala hora*». Conocida popularmente como la novela de los pasquines, –así la llamó el autor en varias oportunidades–, *La mala hora* es una meticulosa descripción del pueblo a lo largo de diecisiete días, sometido a una avalancha de pasquines anónimos que no dicen nada que no se sepa, pero provocan una tensión que amenaza con resucitar la violencia partidista del pasado. «Lo que quita el sueño –dice un personaje– no son los pasquines, sino el miedo a los pasquines.»

En la novela se encuentran unas pocas menciones –dos, en verdad– con las cuales se puede establecer una relación con episodios de *Cien años de soledad*. El alcalde, un teniente a quien también –por supuesto– le duele una muela, mientras almuerza en el comedor del hotel recuerda que el coronel Aureliano Buendía, «que iba a convenir en Macondo los términos de la capitulación de la última guerra civil, durmió una noche en aquel balcón, en una época en la que no había pueblos en muchas leguas a la redonda». La otra es el padre Ángel, que antes de llegar al pueblo fue párroco en Macondo.

A estas alturas más de un lector se ha preguntado qué pretende esta introducción al realizar este rastreo si el escritor declaró hace años que «en realidad uno no escribe sino un libro». Y en otra ocasión afirmó: «Por fortuna, Macondo no es un lugar sino un estado de ánimo que le permite a uno ver lo que quiere ver, y verlo como quiere». La pesquisa de estas páginas no pretende dilucidar cuál es el libro que escribió García Márquez, tampoco determinar la realidad sobre la que se asienta ese universo. Esta antología solo tiene el propósito de mostrar la progresión, la búsqueda –a través de varios textos anteriores a *Cien años de soledad*– de ese mundo alucinado de ficción que tiene la ambición de ser real.

El mismo García Márquez se lo dijo a Ernesto González Bermejo en una larga y minuciosa entrevista publicada por la revista española *Triunfo* en 1970, «García Márquez: Ahora doscientos años de soledad»: «... lo que hay entre *La hojarasca* y *Cien años de soledad* son unos quince años de fastidiarse mucho, de vivir mucho y de estar pendiente de esto todos los días tratando de ver cómo eran las cosas». Y el resultado está ahí, *Cien años de soledad* (1967), una novela concebida por un autor que parecía tocado por los dioses, considerada desde su primera aparición como una de las mejores novelas en lengua española después de *El Quijote*.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La llegada del bambuco y la guabina al Grammy Latino 2020

Con sonidos andinos, andinos, el Quinteto Leopoldo Federico compite por el trono del folclor latino

Por: Liliana Martínez Polo / El Tiempo



El elenco de artistas que participaron en el álbum *Quinteto con voz* del Quinteto Leopoldo Federico.

Foto: Camilo López

De la mano del álbum *Quinteto con voz*, los bambucos, las guabinas y los valeses de la música andina colombiana están nominados al Grammy Latino cuyos ganadores se conocerán esta noche. Los arreglos estuvieron a cargo maestros de esta música y las voces fueron de 13 intérpretes invitados, entre ellos María Isabel Saavedra, Marta Gómez, Laura Mayolo, Natalia Bedoya y César López, además del Dueto Primavera de Boyacá.

El álbum es del Quinteto Leopoldo Federico, un grupo liderado por el bandoneonista bogotano Giovanni Parra, cuyos estudios musicales en Buenos Aires parecían haberle marcado un camino tanguero –de ahí el nombre en homenaje a un maestro del género argentino–. El tango le dio su primera nominación en el 2015, por el álbum *Bogotá Buenos Aires*. Sin embargo, giró hacia las raíces musicales colombianas como fuente de originalidad.



Las integrantes del Dueto Primavera, ganadoras del título de Princesas de la canción en Ibagué en el 2005, fueron voces invitadas al álbum de *Quinteto con voz*.

Foto: Daniel Garavito

¿Cómo terminó este quinteto haciendo bambucos y guabinas? Con la primera exploración en música local consiguió su segunda nominación, en la categoría de folclor, con un trabajo instrumental como el primero, pero con una sola pieza cantada por María Isabel Saavedra, cantautora y autoridad en el folclor andino.

“La idea nunca fue fusionar bambuco y tango, sino hacer bambuco con una sonoridad distinta”, dice Parra. Por eso, él y los integrantes del quinteto estudiaron a fondo esta música.

Así que cuando lo llamaron del Teatro de Colsubsidio para que ayudara con una programación tanguera, Parra lo hizo, pero les habló del álbum que soñaba: grabado en bloque con las voces de invitados. Así surgió el concierto irrepetible de *Quinteto con voz*. Con sus ahorros, Parra trajo a Marta Gómez desde Barcelona, a Saavedra desde Miami, a todos. Pero mucho antes, a cada

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

vocalista le asignó un maestro de música andina como arreglista para su interpretación. Dos invitadas: Laura Mayolo y Natalia Bedoya nunca habían abordado estos sonidos.



Saavedra es conocida por algunos por una colaboración con Manzanero. Otros la conocen como cantautora de diversos géneros y es una autoridad en la música andina.

Foto: Daniel Garavito

Lo más parecido para Laura había sido un bolero, y Parra la instó a componer uno. Finalmente ella hizo un vals, Te vi partir, que Germán Darío Pérez, director del trío Nueva Colombia, convirtió en guabina.

Entre el 23 y 25 de septiembre del 2019 se hizo la grabación. Primero, el álbum en el teatro, a puerta cerrada. El 25 se hizo un show para el público, cuyas piezas en video están en YouTube. Parra se planteaba un glorioso 2020, promoviéndolo. Pero cuando apenas iba en mezclas y edición llegó la pandemia. El trabajo se terminó a larga distancia, con el ingeniero de sonido Alejandro Sánchez, en Miami, y Parra, en Bogotá. Lo terminaron en abril, a contrarreloj, para subirlo a plataformas de streaming y enviarlo al Grammy Latino.

No iba a sacar el álbum físico, "por el gasto", cuenta. El Quinteto siempre ha tenido un público de estudiantes, artistas y músicos. Ha estado alejado de los reflectores comerciales, salvo por su paso por la alfombra de los Grammy Latinos. Así que hizo una preventa de mil copias. "En cuanto se vendieran, las mandaba a hacer", dice. A las dos semanas había vendido el 70 por ciento. Así que hizo los discos que él mismo llevó a domicilio. "De los álbumes del Quinteto es el que más se vendió en físico", dice.



El Quinteto Leopoldo Federico, grupo musical dirigido por el bandoneonista Giovanni Parra. Ha estado tres veces nominado al Grammy Latino.

Foto: Julián Lineros

Lo que él describe como "un recorrido por la cordillera de los Andes a partir de bambuco, danza y guabina" recibió la nominación a mejor álbum de folclor en septiembre. Compite con otros colombianos: Los Gaiteros de Pueblo Santo y los Gaiteros de San Jacinto, junto con Susana Bacca (Perú) y Tierra Adentro (Paraguay).

Parra afirma que a partir de las nominaciones se ha quitado prejuicios. "No me gustaba que mi trabajo fuera uno antes y otro después de la nominación -confiesa-. Me daba como piedra que el Grammy pusiera el sello de una calidad que el álbum ya tenía. Pero vi que no importa. Para mí es feliz que en Boyacá le hagan un artículo al Duetto Primavera hablando de la nominación. Ellas estaban apenadas conmigo porque el álbum es del Quinteto. Me decían: 'Siento que le estoy quitando algo'. Les respondí: No

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

importa. Si a Boyacá le interesa que el trabajo de personas de su tierra llegue al Grammy Latino, no digan que no. Buscamos públicos. Así que bienvenido sea. Es de todos y no vamos a escondernos”.

“Hay un público que llega buscando a Marta Gómez o a Saavedra –finaliza–. Pero así conocen qué es un bambuco o una guabina. Son músicas hermosísimas, pero muchas veces no llegan a la gente. Para mí, la nominación es colectiva, fue un trabajo de artistas y arreglistas para que la música andina se conozca más”.



La cantautora colombiana Marta Gómez, radicada en Barcelona, ha sido ganadora de dos Grammy Latinos en ediciones anteriores.
Foto: Daniel Garavito

La leyenda de los Stradivarius

Por: Manuel Drezner



A fines del siglo XVI, el pequeño pueblo italiano de Cremona se convirtió en una especie de meca del arte del recientemente desarrollado violín. De hecho, con la excepción de Jacob Stainer en Austria, no hubo por mucho tiempo fabricantes importantes de instrumentos de cuerda en otros sitios. La tradición fue originada por Nicola Amati, no solo creador de violines sino también maestro de otros grandes luthiers, como llaman a los fabricantes de instrumentos de cuerda. Entre sus discípulos hubo nombres famosos como los de Guarneri y Stradivarius, quienes hicieron instrumentos tan perfectos que grandes solistas como Viotti y Paganini comenzaron a usarlos y los consagraron como únicos.

Se ha discutido mucho sobre qué origina el excelente sonido de esos instrumentos de Cremona y, aunque se creía que el secreto estaba en lacas especiales o en la forma de los violines, parece ser que la madera de árboles típicos de la región ayudaba a que los instrumentos hechos con ella tuvieran ese sonido especial. Sin embargo, existe la leyenda de que el sonido de esos violines no se ha podido repetir y aparentemente esto no tiene fundamento, como se verá a continuación.

Una noticia da cuenta de una prueba que fue hecha en Japón, donde varios violinistas profesionales coincidieron gracias a la pandemia. Uno de ellos, escondido tras un biombo, tocó para sus colegas con una colección de violines, de Stradivarius y Guarneri pero también otros de manufactura moderna. El resultado interesante fue que esos expertos no pudieron identificar cuál violín era el tradicional y cuál el moderno. Eso quiere decir que en nuestros tiempos se hacen violines de tanta excelencia como los que se hicieron en la antigüedad. Parece que la leyenda de los Stradivarius se acabó.



Un violín Stradivarius es uno de los instrumentos de cuerda construido por los miembros de la familia italiana Stradivari, particularmente por Antonio Stradivari

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

España reconoce la labor del Caro y Cuervo con la Placa de Isabel la Católica

Por: Agencia EFE / El Espectador

El Instituto Caro y Cuervo recibió este jueves de manos del embajador de España en Colombia, Pablo Gómez de Olea, la Placa de la Real Orden Isabel la Católica como reconocimiento a su labor académica en la defensa y promoción de la lengua castellana.



Instalaciones del Instituto Caro y Cuervo, ubicadas sobre la Autopista Norte, en Chía. / Mauricio Alvarado

La entrega de la placa a la directora del Instituto Caro y Cuervo, Carmen Millán, y a la ministra de Cultura de Colombia, Carmen Inés Vásquez, tuvo lugar en un acto celebrado en la sede de esa institución en Bogotá.

"Hoy me siento orgulloso de rendir homenaje al Instituto Caro y Cuervo, cuya labor investigadora y docente en los campos de la lingüística, la filología, la literatura, las humanidades y la historia de la cultura colombiana lo hace digno merecedor de este galardón que entrego en nombre de su majestad el rey Felipe VI", manifestó el embajador.

La Placa de la Real Orden Isabel la Católica premia aquellos comportamientos extraordinarios de carácter civil que redunden en beneficio de la nación española o que contribuyan, de modo relevante, a favorecer las relaciones de amistad y cooperación de España con el resto de la comunidad internacional.

Defensa y cohesión de la lengua. En ese sentido, Gómez de Olea destacó la necesidad de "defender y cuidar nuestra lengua" sin cerrarla a las influencias extranjeras, "pero sí manteniendo su cohesión al mismo tiempo que dinamizamos su modernidad".

"Para mí, el Instituto Caro y Cuervo representa a la perfección la voluntad de cuidar, de respetar y dinamizar nuestra lengua común", agregó.

El embajador destacó que el Caro y Cuervo, creado en 1942, ha adquirido a lo largo de sus casi 80 años de existencia "un alto renombre internacional gracias a la calidad de sus investigaciones y proyectos que lo han hecho merecedor de múltiples reconocimientos", entre ellos el Premio Príncipe de Asturias de 1999 por la

Gómez de Olea, que el mes próximo concluirá su misión en Colombia, dijo que "es especialmente emotivo" entregar la placa al Caro y Cuervo "en uno de mis últimos actos oficiales como embajador en este querido país".

El español que nos une. "Agradezco al Rey de España, su majestad Felipe VI, y al Ministerio de Relaciones Exteriores de España el otorgamiento de la placa de la Real Orden Isabel la Católica al Instituto Caro y Cuervo, y la recibo en nombre de todas las personas que hacen de esta institución un espacio para las palabras en el español que nos une y para las demás lenguas que se hablan en el país", manifestó por su parte Millán.

A su turno, la ministra Vásquez definió el reconocimiento como "un honor y un motivo de satisfacción" para Colombia y para el Caro y Cuervo, institución de educación superior adscrita al Ministerio de Cultura.

La ministra recordó que el Caro y Cuervo "asesora al Estado en la elaboración de políticas para la salvaguardia del patrimonio inmaterial de la nación y la historia de la cultura colombiana mediante la investigación, formación y divulgación del español hablado en Colombia, las lenguas nativas y la lengua de señas".

"Esta placa reconoce y celebra el arduo y dedicado trabajo del Instituto en la salvaguardia del patrimonio lingüístico de Colombia", dijo la ministra, quien calificó esa labor de "impecable".

Hermandad con Cervantes. En el acto también intervino desde Madrid el director del Instituto Cervantes, Luis García Montero, quien destacó la relación de hermandad existente entre las dos instituciones.

"Como filólogo admiro desde hace muchos años la labor del Instituto (Caro y Cuervo) y como director del Instituto Cervantes he sentido como algo fundamental la colaboración con esta institución hermana", que tiene una sede en Madrid, dijo García Montero. Para el director del Cervantes, "la relación con Colombia es fundamental" y destacó el hecho de que forman "una comunidad compuesta por casi 500 millones de hablantes nativos del español" de la cual "Colombia es el segundo país" en población después de México.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Plinio Córdoba: la reaparición del "rey negro del jazz colombiano"

Por: Michelle Serna Esquivel* / El Espectador

Cincuenta años después de que un periodista de El Espectador le diera el apelativo, se publicó una biografía del baterista, que volvió a ser entrevistado por un periodista de esta casa. El artista compartió cómo fueron sus inicios y anécdotas de su trayectoria musical.



Plinio Córdoba Valencia es considerado uno de los pioneros del jazz en Colombia. / Archivo Particular

En Cuarentena Musical Pacífico y Caribe, el maestro Plinio Córdoba Valencia conversó con el periodista musical de El Espectador, Juan Carlos Piedrahita, y el jefe musical de Radio Nacional de Colombia, Jaime Monsalve, sobre su trayectoria en la música y específicamente en el género jazz. (Le puede interesar: Keith Richards and The X-Pensive Winos relanza "Live at the Hollywood Palladium")

Plinio Córdoba nació en San José de Purré, en la región del río Atrato, el 16 de octubre de 1935, pero desde niño llegó a Quibdó junto a su familia. A temprana edad mostró su inclinación por la música.

Cuenta que se iba a un balneario y tomaba tarros con los que tocaba. Sin embargo, esto no era del agrado de su familia, pues "cuando llegaba a mi casa me daban juete". (Lea también: Andrea Bocelli interpreta música para calmar el alma)

Viajó a Bogotá con la familia Llinás, que admiraba su talento y decidió llevarlo para que estudiara música, lo que no se materializó. Plinio Córdoba se marchó de la casa y anduvo, muy joven, por las calles de la ciudad por un tiempo.

Según relata, en la calle 20 con Caracas, en Bogotá, una señora tenía un edificio en el que vivían muchos músicos, y ahí decidió quedarse. Un día, estando en la sala, oyó en la Radio Nacional de Colombia a la Orquesta inglesa de Ted Heath. El baterista que se escuchaba en el momento hacía un solo que fascinó a Córdoba. De inmediato supo que eso era lo que quería hacer.

"Me fui a la calle 22 frente al Teatro Jorge Eliécer Gaitán y encontré el disco que había oído por Radio Nacional de Colombia. Así empecé. Me acostaba a dormir con los audífonos escuchando esa música. Después de eso, viendo y escuchando tocar a muchos bateristas intenté pedir ayuda para aprender, pero nadie lo hacía".

Plinio Córdoba toma la decisión de aprender a tocar por su cuenta. De esta forma construyó sus conocimientos. Descubrió la técnica para tocar: "no se toca con el brazo sino con la flexibilidad de la muñeca ayudado con el antebrazo".

En un momento de su trayectoria, tocaba todos los días en dos sitios. En el reputado Grill Miramar, ubicado en la calle 24 con novena, donde tocaba música tropical y folclórica de 10:00 p.m. en adelante, y en Freddie's Club, donde tocaba jazz entre las 6:30 p.m. y 9:30 p.m. Los dos sitios quedaban uno al frente del otro y tocaba con la misma batería.

En Freddie's Club tuvo la oportunidad de conocer artistas Bob Taylor, Bill Slater, Alex Dirroma, entre varios otros.

"Eran ritmos completamente diferentes, el jazz es muy de creatividad, de improvisar en el momento. Todos los estilos son de creatividad, pero el jazz especialmente requiere mucho de esta"

Aquí puede ver la conversación del músico con los periodistas: Gracias a dos artistas de los Estados Unidos con los que tocó en diferentes ocasiones, Bob Taylor y Bill Slater, conoció a los cónsules y forjó amistad con ellos. Por esto, cuando Chucho Fernández, dueño de Orquesta Cumbia Colombia, le compartió a Plinio que quería llevarlo a los Estados Unidos con su agrupación, la gestión de la visa fue mucho más sencilla.

"Los cónsules se enteraron y me preguntaron por qué decíamos que íbamos a los Estados Unidos si no habíamos pasado a preguntar por las visas. Fuimos al Consulado y todo el proceso fue muy sencillo. Conseguí las visas de residentes para 22 personas".

Córdoba precisa que cuando se tocaba en la orquesta, la percusión no tenía tanto valor como lo tenían las trompetas, trombones, saxofones y cantantes, y por esa razón la batería siempre estaba ubicada atrás.

Por el contrario, cuando se toca en quintetos o cuartetos el papel del baterista cobra mayor importancia. "La mayoría de las veces nos ponen adelante, aunque siempre depende del director".

El "Rey negro del jazz" contó que tuvo la Fundación Musical Plinio Córdoba durante 13 años.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

En su Fundación se dedicaba a enseñar y a aprender de sus alumnos. "En la carrera 13 con calle 57 tuve mi fundación. De ahí salieron muy buenos bateristas. Las casas musicales siempre nos daban instrumentos para la fundación". En esa dinámica llegó Homero Daniel Rodríguez, autor de su biografía. "Su abuela le regaló una batería y donde la compró le dieron un bono para tomar dos horas de clases conmigo. Así nos conocimos". Plinio Córdoba recuerda que a Rodríguez "le gustó mucho la clase y pidió que lo matricularan ahí. Él ya tocaba violín y era alumno de la Fundación Orquesta Sinfónica Juvenil de Colombia. Desde ahí yo empecé a darle clases. Tiempo después me pidió hacer la biografía". El apelativo de "Rey negro del jazz" se lo dio el periodista José Yepes Lema de El Espectador. "Un día yo iba por la calle y un niño me dice 'cómprame el periódico porque usted está ahí'; entonces lo vi y me di cuenta de que efectivamente yo estaba ahí y me habían llamado Plinio, 'El Rey Negro del Jazz'. Eso fue el lunes 16 de noviembre de 1970. Concluyó diciendo que para él no es una gran cuestión que lo llamen El pionero del jazz o El rey negro del jazz. "Me gustaría más que me llamaran Plinio".

EN EL MUSEO DE ARTE MODERNO DE BOGOTÁ

"Quiero estar contigo", un viaje al coleccionismo particular

Por: Redacción Cultura / El Espectador

Quiero estar contigo, cuyo título se basa en la obra homónima de Rineke Dijkstra (Annemiek - I Wanna Be With You, 1997), acerca al espectador a obras de arte que no se ven con frecuencia, debido a que su exhibición al público es inusual. La exposición ofrece nuevas iniciativas para ahondar en el concepto de colección



"Annemiek" (I wanna be with you), 1997. Artista: Rineke Dijkstra / Pierre Huber

"Históricamente, el acto de coleccionar siempre ha sido un espejo de la cultura, un fenómeno complejo e intrigante, capaz de revelarnos ideas fascinantes sobre la sociedad: sus deseos, motivaciones, necesidades, obsesiones, aspiraciones y ambiciones", explica Claudia Hakim, Directora del MAMBO.

Si bien los museos como instituciones no surgieron hasta el siglo XVIII, las colecciones de objetos que se asemejan a este fenómeno de la modernidad se remontan a miles de años atrás. En el siglo XVI, los coleccionistas lograron cumplir ese deseo de exhibir objetos mediante la creación de "Wunderkammern" o Gabinetes de curiosidades.

Las colecciones exhibidas en los Gabinetes de curiosidades eran a menudo diversas y eclécticas, y allí se podían encontrar desde especímenes de historia natural y maravillas científicas, hasta obras de arte y reliquias religiosas. Estos peculiares espacios, también conocidos como "cuartos de maravillas", fueron construidos por miembros adinerados de la aristocracia y la iglesia durante el Renacimiento italiano y nórdico, así como en el Barroco. A finales del siglo XVIII fueron reemplazados por instituciones públicas. La mayoría de estas colecciones se fusionaron con estas instituciones, lo que cambió los métodos de exhibición y los acercó al museo moderno.

Quiero estar contigo, cuyo título se basa en la obra homónima de Rineke Dijkstra (Annemiek - I Wanna Be With You, 1997), acerca al espectador a obras de arte que no se ven con frecuencia, debido a que su exhibición al público es inusual. La exposición ofrece nuevas iniciativas para ahondar en el concepto de colección, y en el museo como un lugar que desafía las narrativas convencionales, mientras que aporta un enfoque crítico al cruce entre la dimensión pública del museo y la intimidad de las colecciones privadas.

Esta exposición ahonda en las inclinaciones hacia el coleccionismo y documenta la evolución del gusto, además de revelar la pluralidad de las motivaciones y actitudes. La muestra explora la adhesión intelectual o sentimental, la pulsión obsesiva y el simple deseo de poseer que sostiene el acto de coleccionar.

"Quiero estar contigo ofrece un amplio rango de asociaciones visuales, cortocircuitos entre artistas de diferentes generaciones, procedencias geográficas y aproximaciones, enlazadas por asonancias formales o intuiciones poéticas. De este modo, la exposición permite que los maestros del arte contemporáneo dialoguen con artistas emergentes en una sorprendente continuidad, sustentada por una coherencia lúdica y excéntrica", comentó Eugenio Viola, curador del MAMBO.

La exposición abrirá sus puertas el sábado 14 de noviembre a las 2:00 p.m. y finalizará el 14 de febrero de 2021.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Luis Carlos Galán Sarmiento / Bucaramanga / www.emisoracultural.com

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

¿Suenan distinto el vallenato tradicional y el moderno?

Por: Ronal Castañeda / El Colombiano



El acordeón (foto), la guacharaca y la caja son los instrumentos base del vallenato, ritmo originario de la costa Caribe colombiana. Foto: Jaime Pérez Munévar

El 2 de noviembre Silvestre Dangond anunció que regresaba al vallenato tradicional en su nuevo disco, *Las locuras mías*, y le mencionó a la agencia EFE que sus composiciones "orgánicamente" le hicieron volver a la versión más pura del género que le dio sus primeros éxitos y que luego lo acercaron al pop antes de abrirse al mercado internacional.

Aunque hoy es uno de los sonidos que representa al país en el mundo –es un género musical de la región Caribe de Colombia, declarado por la Unesco en 2015 como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por su legado cultural y tradicional–, no es el mismo que concibieron los juglares pioneros. Una diferencia, por ejemplo: su característica principal –no la única– son los tres instrumentos base que no requieren amplificación: caja, acordeón y guacharaca. Ahora son orquestas que, además de los anteriores, tienen muchos más elementos musicales y hacen fusiones, incluso con el reguetón.

Entonces surge la pregunta, ¿a esas fusiones, se les puede llamar vallenato? ¿Hay tradicional y moderno? ¿Puede lo moderno volverse una tradición?

Cantos. No hay un punto de partida ni de llegada del vallenato tradicional. El escritor y periodista Alonso Sánchez Baute señala el inicio con los pioneros juglares, de la generación de 1920 a 1940, entre los que están Rafael Escalona, Emiliano Zuleta, Alejo Durán o Luis Enrique Martínez, anteriores a los orígenes de la radio y la fonograbación.

El primer disco grabado y fabricado en el país fue prensado por Antonio Fuentes (Discos Fuentes) en 1943, con un acetato del cantante Guillermo Buitrago, uno de los artistas pioneros que ayudó a expandir los vallenatos al interior, que incluyó los temas "Las mujeres a mí no me quieren" y "Compae Heliodoro". Entre 1943 y 1949 el compositor de Ciénaga, Magdalena, grabó unas 150 canciones para esta casa disquera, muchos de los cuales aún se escuchan ("La víspera de Año Nuevo", "El ron de vinola", "Grito Vagabundo").

La temática de estos temas primigenios abarcaba la amistad, el amor, las mujeres, la familia y el padre. También hechos de la vida cotidiana, puesto que los primeros acordeoneros eran intérpretes de cantos (juglar era el que iba de pueblo en pueblo contando historias o noticias con su instrumento), que basaban sus composiciones en aires (ritmos) como la puya, el paseo, el son, el merengue y la tambora. En esencia son variaciones en la estructura y el compás musical, de ahí que haya algunos vallenatos más rápidos y otros con tonadas más nostálgica o tristes.

Sin embargo, los límites entre ellos son difusos: "Puede haber una tradición con nuevo aire", indica el escritor guajiro Abel Medina Sierra sobre la dificultad de delimitar. Aunque en esto no hay nada esculpido en piedra y varía según quien lo dice, por lo común se considera la música tradicional vallenata más o menos hasta los años 80.

En ese contexto, al tradicional se le ha identificado por las letras poéticas y líricas ("Muere una flor"), o de nostalgia con "canciones que nos recuerdan la infancia", dice Alonso Sánchez Baute, autor de la novela *Leandro*, sobre la leyenda vallenata, que ahora está siendo adaptada a una serie de RCN.

El moderno. A partir de los 90, el profesor señala tres tipos de vallenatos que no son considerados por lo general como clásicos o tradicionales: el vallenato romántico y de despecho al estilo Los Diablitos, Los Chiches, Los Gigantes, Los Inquietos y hasta el Binomio de Oro post Rafael Orozco, el tecnovallenato de Carlos Vives y la Nueva Ola, que involucran fusiones musicales.

"Sin embargo, si uno escucha un cd de la nueva la encontrará los patrones, para mí, de la música vallenata. Peter Manjarrés ha grabado más de 100 canciones de vallenato clásico; muchas de Silvestre Dangond son paseos, naturalmente no van a sonar como los de los años 50 o 60", comenta Abel Medina, y enfatiza que cambia la instrumentación (teclados, vientos, bajos eléctricos).

Una reflexión. Definirlo como tradicional o moderno depende del momento y de quien lo mire. Del Binomio de Oro, señala el investigador Medina Sierra, se dijo en su época que no era vallenato, sino villancico, y además que era un atentado contra la tradición cuando se le comparó con los pioneros juglares. "Lo que hoy es disonancia mañana es consonancia. Una modesta disrupción ahora, mañana se convertirá en ortodoxia", comenta.

Explica que las canciones se gradúan como tradicionales con el tiempo, pero es algo que depende de las preferencias. "Es cuestión de las apropiaciones de cada persona. Para alguien puede ser vallenato tradicional una de Los Diablitos, para otros no. Suele haber exclusiones en estos temas", comenta Medina.

No hay nada esculpido en piedra. Si escucha un vallenato moderno puede que ni se le parezca a ese ritmo costeño tradicional de Los Corraleros de Majagual, Guillermo Buitrago, Emiliano Zuleta o Rafael Orozco; incluso no hay acuerdo de si es o no vallenato (ver Análisis). Lo que sí es claro es que la tradición y lo moderno cambian con el tiempo y los gustos de cada momento

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

LA JÁCARA LITERARIA

Historia de la literatura: "Las metamorfosis"

Por: **Mónica Acebedo / El Espectador**

Se trata de una de las obras más importantes de la antigüedad, no solo por su calidad poética y literaria, sino porque constituye una de las principales fuentes mitológicas de las que se han servido todas las artes desde su publicación.



"Las metamorfosis" se debaten entre la épica y la didáctica a través de poemas que retoman las leyendas y mitologías que relatan las transformaciones de los dioses, diosas y mortales que han quedado plasmadas en diferentes obras literarias. / Carl Theodor De la misma manera como Virgilio le ayudó a César Augusto a crear una obra poética fundacional en el pueblo romano, Ovidio, al igual que lo había hecho Hesíodo en la Teogonía en el siglo VII a. de C., presenta una epopeya en latín que se encarga de narrar la historia del mundo y sus dioses. Son 15 libros en los que el poeta yuxtapone la mitología con la historia grecorromana.

Se trata de una de las obras más importantes de la antigüedad, no solo por su calidad poética y literaria, sino porque constituye una de las principales fuentes mitológicas de las que se han servido todas las artes desde su publicación, en el año 8 a. de C. hasta nuestros días. La pintura renacentista italiana, por ejemplo, es constante en representar los diferentes mitos narrados en Las metamorfosis. Los trovadores medievales, la gran mayoría de los poetas y novelistas del Siglo de Oro español utilizan las narraciones de Ovidio para sus referentes clásicos. Cervantes, Quevedo, Góngora, Shakespeare, La Fontaine, De Zayas, Hallmann y otros se nutren de los versos ovidianos para sus creaciones dramáticas. También el siglo XX recrea los mitos descritos por el poeta romano de forma constante: Pygmalion, de G. B Shaw, o incluso obras recientes contemporáneas, como Circe, de Madeleine Miller; la música, el teatro, la danza clásica y moderna... en fin, ha sido una inspiración constante desde una variopinta gama de expresiones culturales de todos los tiempos.

Publio Ovidio Nasón nació en Sulmona (Italia) en el año 43 a. de C. y murió en Tomis (hoy Constanza, en Rumania) en el 17 a. de C. Proveniente de familia pudiente, logró un nivel alto de educación. Estudió retórica, leyes y política en Roma y luego viajó por muchos lugares de la Grecia antigua, lo que le permitió dimensionar la herencia griega y su fusión con la creciente cultura latina. Se familiarizó con la poesía y la versificación, admiró y leyó con sumo interés a Homero, a Virgilio y a Horacio. Por algunos años se dedicó a la política, pero luego de recibir su cuantiosa herencia se entregó de lleno a la poesía.

Las metamorfosis se debaten entre la épica y la didáctica a través de poemas en hexámetros que retoman las leyendas y mitologías que relatan las transformaciones de los dioses, diosas y mortales que han quedado plasmadas en diferentes obras literarias. Probablemente tenía la intención de competir con la obra de Virgilio, y en esa medida utiliza numerosos elementos narratológicos de este último. Sin embargo, las diversas historias que comprenden la obra no son tan solemnes, como sí lo es la Eneida. Por el contrario, en los poemas ovidianos se nota la broma, el humor, la pasión y la fuerte influencia helenística. Pero también se exalta a los últimos gobernadores romanos y los eleva a la categoría de deidades.

La obra inicia con la ordenación del caos, la consecuente creación del universo y sus posteriores transformaciones paulatinas hasta el diluvio universal, que se presentan como repercusión de las doctrinas filosóficas estoicas. Posteriormente, la aparición de los dioses, las diosas y los primeros seres humanos. Al igual que Hesíodo, se refiere a la guerra de los titanes y a la victoria de los dioses olímpicos. Después del diluvio solamente sobreviven Deucalión y Pirra, y con esta pareja de sobrevivientes Ovidio da inicio a los relatos mitológicos sobre dioses, divinidades menores y mortales, hasta llegar a la guerra de Troya. A partir de ahí comienza el ciclo romano con la llegada de Eneas a Italia, después de la destrucción de Troya.

Dentro de los episodios mitológicos más recreados en Las metamorfosis encontramos, por ejemplo, el de las cuatro edades de la humanidad: la edad dorada donde rige la lealtad, la rectitud, no hay armas, no hay guerras, no hay agricultura y el clima es siempre primaveral; viene luego la edad de plata, en la que con la llegada de Júpiter encontramos estaciones, agricultura y vivienda; le sigue la edad de bronce, cuando ya aparecen las armas y las herramientas, aunque no hay crimen; por último, llega la edad de hierro, que se caracteriza por la iniquidad, la ambición, la guerra, el crimen, la otredad y la navegación para conquistar otras tierras. De los mitos más representados por el arte tenemos el de Dafne, convertida por Apolo en árbol de laurel; el de Narciso, enamorado de su propia figura; el Ío, que se convierte en vaca; aquel de Argos, el monstruo de 100 ojos que vigilaba a Ío y que huye a Egipto y que luego es identificada como Isis, la diosa egipcia. En literatura y arte es recurrente el mito de Medea y Jasón. Uno de los

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

argonautas debe buscar el vellocino de oro, y para esto Medea le da un ungüento que lo hace invulnerable; el mito de Príamo y Tisbe, quienes se amaban a través de una grieta de sus casas y tras huir Príamo se mata creyendo que a su amada la ha devorado una leona; el gran mito de Heracles o Hércules, el mortal que tenía la fuerza de un dios, y que es representado en numerosas películas. La narración incluye también los mitos exclusivamente romanos, como En fin, son cerca de 250 relatos que retoman la mitología griega esparcida en diversas fuentes, incorporan las fusiones y adaptaciones romanas, y sirven como referente fundamental para la producción de arte, literatura, cine y todo tipo de expresiones culturales que se mantienen vigentes desde la publicación de la obra hasta nuestros días. Es, pues, una obra sin precedentes en términos de relevancia para la historia de la literatura.

El Dios de Spinoza

En términos prácticos la filosofía de Spinoza tiene una enseñanza maravillosa y conmovedora.

Por: Juan Esteban Constaín / El Tiempo



Baruch Spinoza, el gran filósofo holandés del siglo XVII, decía que el mal es solo un acto de ignorancia y de torpeza: un puro desconocimiento del bien; un estado de oscuridad de aquel que no encuentra la luz ni el camino, no todavía, para llegar a Dios, el bien supremo e infinito, del cual la humanidad es parte y no creación, por eso la filosofía de Spinoza fue considerada un peligro y una blasfemia por judíos y cristianos.

Spinoza era judío, de hecho, judío sefardí cuya familia, perseguida por su fe, se trasladó de España a Portugal y luego a Holanda, donde en 1579 se había proclamado la libertad de cultos justo contra las autoridades españolas, que también gobernaban en ese país, que así empezó su guerra de independencia que duró 80 años. Se nos olvida que los primeros en independizarse de España fueron los holandeses.

Spinoza nació en Ámsterdam, la verdadera capital de la modernidad en el siglo XVII. Es más: es imposible entender lo que es la modernidad sin hablar de Holanda en ese siglo, allí está todo. Y uno de los protagonistas de esa historia revolucionaria fue este judío "de tristes ojos y de piel cetrina", como dijo Borges, expulsado de la sinagoga a los 24 años por decir su verdad.

Por eso tampoco los cristianos de Ámsterdam ni de ninguna parte aceptaban la doctrina de Spinoza, escrita en latín y con las fórmulas inobjektivas y perfectas de la geometría, vuelta poesía en sus manos temblorosas: las mismas manos que de día le servían para pulir cristales, el oficio del que vivió siempre el sabio, cristales con los cuales se hacían los telescopios de los astrónomos, el gran invento de la época.

No es una coincidencia, porque mientras sus clientes descifraban las estrellas, Spinoza veía a Dios, como si con sus lentes pudiera entenderlo mejor. En un país en el que se estaban dando cita los grandes genios de la Europa de ese tiempo para reinventarlo todo: la pintura, la política, el derecho, la paz y la guerra, la diplomacia, la filosofía, la fe. Y todos sabían que el más grande era él, Benedictus Spinoza, con ese nombre de santo.

¿Santo? Sus enemigos, sus censores, los envidiosos que siempre acechan a los genios decían que era más bien un ateo y un hereje. Y él, que habría podido pulverizarlos con un solo argumento, prefería seguir su vida sin caer en disputas inútiles, sin conceder con la oscuridad del mundo. Esa es quizás la parte de la filosofía de Spinoza más bella y adorable: la del amor intelectual.

El amor intelectual es el método para llegar a Dios, el bien, para entenderlo porque hacerlo es comprender su naturaleza, que nos impregna a todos, que somos todos y nos ilumina. Lo único que hay que hacer es observar con cuidado y con afecto: fijarse en las cosas, verlas de verdad. Todo conocimiento, al final, es el conocimiento de Dios; y conocer a Dios es abandonar la ignorancia, el mal.

En realidad todo es mucho más complejo, claro, pero en términos prácticos la filosofía de Spinoza tiene una enseñanza maravillosa y conmovedora: no hay recompensa para quien hace el bien ni castigo para quien hace el mal: el bien es la recompensa, el mal es el castigo. De lo que se deduce que las disputas y discusiones no tienen ningún sentido, ni la represión, ni la censura.

Y algo más: la mejor forma de combatir el mal no es combatiéndolo ni señalándolo con desgarramiento y espanto sino contraponiéndole pruebas irrefutables del bien y la razón y la belleza; pruebas de Dios, ni más ni menos. Todos los testimonios del amor y de las cosas buenas y grandes y nobles y hermosas del mundo son suficiente antídoto contra la mezquindad, la ruindad, el horror y la maldad que lo pervierten.

Esa me parece suficiente razón para hablar hoy de Spinoza. Hoy y siempre.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Emisoras UIS / Bucaramanga / www.radio.uis.edu.co

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Canten, mujeres, las estamos escuchando

Por: Valeria Murcia Valdés / El Colombiano



Lilith, agrupación paisa de rock únicamente conformada por mujeres, lleva 20 años de carrera. Participó en Circularart y Ciudad Altavoz 2020. Foto: Juan Antonio Sánchez

Camila Saravia recibió un día una de esas llamadas de la aún hoy se acuerda. En 2015 la llamó el mánager del actor y cantante Will Smith, la estrella le enviaba un mensaje: quería colaborar con Bomba Estéreo en un remix de Fiesta. Para Camila, quien ha trabajado durante más de una década con el grupo y quien había crecido como mánager junto a Li Saumet y Simón Mejía, era una noticia para morir de la dicha.

"Ellos confiaron en mí y yo en ellos, nos ha ayudado a crecer juntos y abrimos puertas. Ahora somos como una familia", cuenta ella. Ese remix del que hizo parte Smith fue uno de los cortes del disco Amanecer con el que Bomba Estéreo giró por Estados Unidos: en Nueva York el recinto se llenó dos veces. Fue el álbum que el grupo presentó en Sonar Barcelona y en el Festival Estéreo Picnic posteriormente.

Camila Saravia no es solo la mánager de Bomba Estéreo, es la fundadora y CEO de M3 Music, es uno de los cerebros detrás de la gestión de Diamante Eléctrico, Santiago Cruz, Mitú y las carreras solistas de Juan Galeano, ÁlvarezMejía y Simón Mejía como Monte. Es una de las mujeres, como bien lo demuestra su experiencia, que mejor hace su trabajo dentro de la industria.

Sin embargo, si de algo se enorgullece M3 Music, que este año cumple ya 10 años de trabajo, es por ser conocidos más como un equipo de management que como "Camila, la mánager", es un esfuerzo que se construye entre varios.

"M3 no es una persona, somos un equipo que hace management para nuestros artistas", pero conocer su nombre es importante, y mucho. Lo es, más aún, para las mujeres en Colombia y en Latinoamérica que están aspirando a trabajar en management o en un rol gerencial dentro de una industria que a lo largo de su historia ha sido, en gran medida, determinada por hombres.

Historias como la de Camila se convierten en referentes y conocer el lugar que ocupan en esa industria ayuda a suplir una necesidad que múltiples colectivos en la música han estado abordando en los últimos años: la representación.

Romper techos. María Del Rosario Cardona, artista y diseñadora gráfica que trabaja en el sector de la música desde hace 11 años, cuenta que uno de los motivos por los que contribuyó a fundar el colectivo colombiano Todopoderosx en 2018 fue precisamente por ese: la búsqueda de más espacios de representación en la industria.

Todopoderosx es un grupo de siete mujeres, en este momento, que hace investigación y educación con enfoque de género, creando contenido que le apunte a reducir la brecha de género en la industria. Ellas estudiaron mucho, por ejemplo, cómo en festivales se demostraba esa representación (o la falta de ella). Analizaron carteles como los de Jazz al Parque en 2019, solo teniendo en cuenta al porcentaje de mujeres que pisaba el escenario (como solista o parte de un grupo). Encontraron que hubo un 36.4% de participación femenina en esa edición frente al total de la propuesta artística. Eso representó un "13.6% menos que su edición pasada", explicaban.

También miraron el cartel de Ciudad Altavoz el año pasado: hubo "9 mujeres como integrantes de bandas y solistas. Es decir; un 27,1% de participación femenina", mientras el 72,9% era masculina.

Dada la baja representación que encontraron en varios casos, quisieron saber por qué y llegaron a la conclusión de que "uno de los motivos principales era que habían pocos referentes de mujeres, sobre todo tras escena", añade Cardona. "Nos dimos cuenta de que nosotras crecimos con pocos referentes y por lo tanto fue muy difícil salir a hacerlo y tener la fuerza y la seguridad de ir a desempeñar cargos administrativos, de gestión o financieros en la música, al igual que sobre el escenario. Nos dimos cuenta de que hay mucho miedo e inseguridad no ver personas pares. Esa es la importancia de tener representación diversa, no solo femenina, sino de otros géneros minoritarios que tampoco la tienen".

La británica Andreea Magdalena fundó en 2014 un proyecto llamado SheSaid. So en Inglaterra que buscaba crear una comunidad de mujeres y minorías de género (también se les llama disidencias) dentro de la industria de la música, porque hasta ese momento, dice ella, "el mundo de la diversidad y el empoderamiento era algo prácticamente inexistente" en esa industria, para ese entonces ella trabajaba en la empresa Mixcloud.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Se ponía en contacto con mujeres que desempeñaban diversos roles dentro de la música y se percataba de que en vez de haber siempre como una suerte de hermandad, era un ambiente muy competitivo. "Si había un asiento en la mesa, solo habría uno para nosotros y tendríamos que competir por él".

Su proyecto de crear comunidad y apoyo se ha expandido ha más de 15 países y llegó a Circularart, que este año se celebró de manera digital, para hablar de una rama de su comunidad: SheGrows, un proyecto de mentorías que surgió en 2017 entre mujeres de la industria. SheSaid. So habló de ello en uno de los conversatorios del evento y es allí juega mucho la palabra representación.

Ella lo compara a una coyuntura reciente pero en la política. Por el mismo motivo por el que es histórico que por primera vez, una mujer negra, de ascendencia asiática, ahora ocupe el segundo asiento más importante de la Casa Blanca, este tema es importante en la música también: "Cuando las mujeres llegan a lugares tan altos, el techo de cristal que estaba allí antes, se rompe. Cuando niñas ven a mujeres ahí, creen que pueden llegar también y ese para mí es el aspecto más importante de la representación, inspirar nuevas generaciones a creer que también pueden", dice.

Ese es uno de los ejes de sus mentorías, que normalmente duran meses y son una interacción muy personal entre una mujer que ha logrado romper barreras, para otra que está aprendiendo cómo moverse en la industria.

Era necesario, cuenta, porque faltaban modelos a seguir y guías, algo que no solo nutriera a la estudiante que quería pulirse como ingeniera de sonido, productora y manager, sino "que empoderara a la mentora, porque alguien más confía en su consejo y su experiencia".

Mirarse. De manera local, en 2018, precisamente en el marco de Circularart, surgió otro esfuerzo por entender el rol femenino. Se creó en ese momento una red de Mujeres de la Industria de la Música Latinoamericana que luego recibió el nombre de Satélite Lat. Lo formaron mujeres líderes frente al tema de equidad de género, gestoras culturales de diversos países Latinoamericanos. Entre ellas está Noela Salas, productora del mercado Imesur de Chile y Daniela Ribas, experta en políticas culturales y cabeza del grupo de investigación Data SIM que hace parte del mercado brasileño Sim São Paulo.

Su trabajo se orientó hacia la recopilación de información para crear una especie de "estado del arte" frente a cómo estaban en cuanto a ese tema en cada país y sector de la industria.

Desde su trabajo han hecho acciones puntuales en sus países como levantamiento de datos en Chile y Paraguay, al igual organizar paneles y talleres tanto en Circularart como en otros mercados latinoamericanos.

Sara Melguizo, gestora cultural de Medellín y quien se unió este año a Satélite Lat, anota que "una de las falencias importantes que se ve en el tema del sector de la música frente a la mujer es que se visibilizan menos los liderazgos y se cuentan menos, porque está mucho más naturalizada esa inequidad o asimetría".

Añade que una de las experiencias más particulares de esta iniciativa colaborativa es el encuentro entre las diferencias. Es decir, cómo, de una u otra manera, todas han vivido una experiencia similar en sus carreras en cuanto a violencias de género en sus ambientes de trabajo en la música. Resulta siendo como una mirada al espejo para luego "apalancar acciones necesarias que se requieren hacer".

Afirma que esa posibilidad de poner eso en común, de trabajarlo como grupo, "da fuerza y un respaldo". Es tener, además, "un grupo de contención y para corroborar la percepción de unas dinámicas y situaciones que eran individuales". Es una vía de acceder a la información y divulgarla entre las mujeres y minorías de género del sector en Latinoamérica.

Cantar la historia. Y otra forma para reconocerlas, además de escucharlas, es contar sus historias. Circularart también abrió un espacio para exaltar el trabajo de las artistas que en este momento están marcando un camino como cantautoras de peso en la historia Iberoamericana.

Se presentó el libro Cantoras Todas que se armó a partir de perfiles y entrevistas que 20 periodistas latinoamericanos escribieron sobre mujeres músicas entre las que se encontraron Natalia Lafourcade, Goyo, Mabiland, Mon Laferte, Nidia Góngora, Catalina García, Nathy Peluso, Rosalía, Marta Gómez y Las Áñez.

Fue un trabajo que coordinó la Red de Periodistas Musicales de Iberoamérica (Redpem) como una idea que vino, originalmente, de la Universidad de Guadalajara, entidad que publica estos textos. "Las mujeres decidimos tomar una voz, alineadas o no al discurso feminista, y tomamos consciencia de que esta voz puede interpelar a pensar en cuál es el rol que tenemos en la historia de la humanidad. Eso nos movió muchísimo para pensar en un libro necesario, porque aunque alguien diga que es obvio que toda la vida ha habido mujeres cantoras, no necesariamente han sido reconocidas como tal", cuenta la periodista ecuatoriana Gabriela Robles, quien participó en la escritura de este libro.

Entre las páginas se despliegan las múltiples formas como estas herederas de otras mujeres enormes del habla hispana como Violeta Parra, Mercedes Sosa, Chavela Vargas o Totó la Momposina. "Entender desde qué lugares se replantean esas nociones de qué es lo que es ser cantora", apunta.

"Vemos cada vez más mujeres trabajando en el arte y alrededor del arte", dice Valentina Áñez, quien hace parte del dúo bogotano Las Áñez. "Mientras más suceda, el solo ejemplo de ver que alguien más puede, va a hacer que haya más equidad y que todas nos sintamos capaces de hacer lo que queramos". En el caso del dúo, y de tantas otras mujeres músicas, ejemplos como el de Andrea Echeverri y Marta Gómez han sido fundamentales.

Repara en un detalle pendiente, desde su perspectiva, en términos de pensar en equidad en la música: no meterlas todas en la misma bolsa. No asumir que todas las mujeres encajan en un mismo estilo, ni que todas se sienten siempre muy empoderadas, ni que todas cantan de la misma manera, cuenta ella. "Es bonito mirarnos con detenimiento, que es lo que hace este libro: mirar profundamente a un ser humano" y darse cuenta de que una artista tiene "un montón de detalles, contradicciones y contrastes que hace de su historia algo muy bonito". Conocer que hay diversidad y aunque para artistas como Las Áñez lo fundamental sea la experimentación sonora, para otras "la causa es más importante que la música y eso también es respetable y muy necesario"

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Ver el bosque

Por: **Juan Esteban Constaín / El Tiempo**

¿Qué quedará en el futuro de todo el ruido y el desgarramiento de nuestro presente?



La historia solo se comprende del todo con el paso del tiempo, y a veces ni siquiera así. La masa informe de sus hechos adquiere claridad cuando ya son relato y evocación: cuando ya ocurrieron, cuando su contorno definitivo se hace visible con la distancia. El presente es una lupa que aumenta su propia textura y magnifica todas sus fibras; el futuro, la historia por venir, es un catalejo que lo va poniendo todo en su lugar.

Por eso no hay que fiarse tampoco en exceso del sentido que suele tener para sus contemporáneos la historia, pues muchas veces, no siempre, hay un error de cálculo y de percepción: lo que en su día pareció muy grave y trascendental resulta que con el tiempo no lo fue tanto, y muchas cosas que parecían insignificantes o incluso inexistentes quizás después se revelan como una verdadera tragedia universal. No se sabe, hay que esperar.

Por eso se suele abusar tanto y con total impunidad y largueza del adjetivo 'histórico', asignándosele a todo, muchas veces con más entusiasmo o ingenuidad que don profético y acierto: la historia agita su guadaña sin concesiones ni cursilerías, y lo que les parece 'histórico' a quienes así lo llaman se borra por lo general muy pronto, se diluye en el olvido o la intrascendencia, se difumina para siempre.

Basta leer, por ejemplo, las cartas de alguien hace un siglo, sus cartas o su diario personal: la percepción de ese presente allí escrito y ya vuelto historia y memoria nos conmueve y nos deja ver una cantidad de preocupaciones y juicios que con el paso del tiempo, luego, parecen absurdos, desmedidos. Cada quien pertenece a su época (faltaría más que no) y la ve más grande y más grave de lo que en realidad es.

Siempre recuerdo las cartas que alguna vez leí de Antonio José Caro, un delicioso personaje bogotano que vivió en Europa a principios del siglo XX. Era hijo de don Miguel Antonio Caro, el político más importante y sabio de la historia de Colombia; al menos eso aseguraban sus contemporáneos. Antonio José, en cambio, era lo que entonces se llamaba un 'tarambana': un espíritu ligero y festivo, un ingenio de salón.

Pobre Antonio José, sobre el que alguien tendría que escribir algún día una novela: naufragó en un vapor, el Monserrat, cuando regresaba a Colombia para gerenciar este periódico, que en sus manos también habría naufragado, todo hay que decirlo. Porque el delfín era noble y divertido pero un desastre para lo práctico, aunque fuera ingeniero, y su aversión a la realidad quedó más que probada como cónsul en París y en Londres.

Allí escribió sus mejores cartas, hoy conservadas como el tesoro que son en el archivo del Instituto Caro y Cuervo. Un testimonio revelador de la Europa que fue a la Primera Guerra Mundial, ese abismo visto con los ojos de un bogotano brillante y desastrado que lo iba contando todo como si estuviera todavía en La Candelaria. De hecho su alma seguía en alguna esquina de la Plaza de Bolívar mientras el mundo se le caía encima en París.

Y en una carta, escrita el día en que empezó la guerra, la 'Gran Guerra', les dice Antonio José Caro a unos primos suyos en Bogotá: "Esta será la guerra más atroz que verán los siglos; pero nada se compara con la jaqueca que anoche tuvo mamá...". Ahí está la historia, entre la lupa del presente que lo magnifica todo –todo: lo que de verdad es grande y lo que no– y el catalejo implacable del futuro, con el que por fin se ve el bosque.

¿Qué de lo que hoy nos parece tan 'histórico' lo será de verdad? ¿Qué quedará en el futuro de todo el ruido y el desgarramiento de nuestro presente? Es difícil intuirlo con certeza, más en una época, como la nuestra, tan dada a la sobreactuación.

Quizás en cien años lo descubramos. No se sabe, hay que esperar.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Emisora UNAB Radio / Bucaramanga / www.unab.edu.co/radio

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Poeta español Francisco Brines gana el Premio Cervantes

AFP / El Colombiano



Poeta español Francisco Brines. FOTO CUENTA DE TWITTER @INSTCERVANTES

El poeta español Francisco Brines, de 88 años y autor de una extensa obra de tono intimista, fue galardonado este lunes con el Premio Cervantes, el más prestigioso de las letras en castellano, anunció el ministro de Cultura de España, José Manuel Rodríguez Uribes.

Saltándose la tradicional alternancia entre autores españoles y latinoamericanos, el jurado premió por segundo año consecutivo a un autor de España, y poeta, como el anterior galardonado, el catalán Joan Margarit.

El jurado, dijo Rodríguez, premió a Brines "por su obra poética, que va de lo carnal y lo puramente humano a lo metafísico, lo espiritual".

"Es el poeta intimista de la generación del 50 que más ha ahondado en la experiencia del ser humano", frente a "la memoria, el paso del tiempo y la exaltación vital. Francisco Brines es uno de los maestros de la poesía española actual, y su magisterio es reconocido por todas las generaciones que le suceden", apostilló Rodríguez en una comparecencia de prensa.

Puede interesarle: Julio Paredes recibió el Premio Nacional de Novela 2020

El Cervantes, considerado el Nobel de las letras en lengua española, está dotado con 125.000 euros, unos 148.000 dólares.

Tradicionalmente lo entregan los reyes de España en abril, en una ceremonia solemne en Alcalá de Henares, la ciudad natal del autor de Don Quijote de la Mancha, aunque la celebración del evento dependerá de la evolución de la pandemia.

En el palmarés del Cervantes figuran autores como la mexicana Elena Poniatowska (2013), el español Juan Marsé (2008) -fallecido este año-, el peruano Mario Vargas-Llosa (1994), el paraguayo Augusto Roa Bastos (1989) o el cubano Alejo Carpentier (1977).

¿Se escribe 'WhatsApp' o 'wasap'?

Fernando Ávila, experto en español, resuelve las dudas en su columna 'El lenguaje en el tiempo'.

Por: Fernando Ávila* / El Tiempo



Un aviso publicitario de una página a todo color dice: "Nos enorgullece invitarles a conocer el innovador proyecto" y "¡Le impresionará!". Comentario: En el buen español que usamos en Colombia, el complemento directo se reemplaza con los, "invitarlos". Y no decimos "le impresionará", sino "lo impresionará". El leísmo es característico del norte de España.

En nuestro país usamos le y les para reemplazar el complemento indirecto: "Le causará una magnífica impresión", "Nos enorgullece hacerles una invitación". Además, si se invita en plural ("invitarlos"), es de esperar que la impresión sea también plural, "los impresionará" o "les causará una magnífica impresión".

Más adelante el mismo aviso dice: "Solicite su invitación VIP", y en seguida, "Visita el apartamento modelo".

Comentario: En estos párrafos el aviso ya se decide por el singular, pero no se decide por el usted o el tú, pues en la primera frase trata al lector de usted ("solicite") y en la segunda de tú ("visita").

Para mantener la unidad con los párrafos iniciales, habría sido mejor "Soliciten" y "Visiten". Por lo demás, vip es lo que pertenece a personas muy importantes, según la definición del DLE. Es adjetivo, que debe ir en minúscula, "invitación vip", como iría cualquiera de sus sinónimos, invitación preferencial, invitación especial.

El aviso remata con una nueva mezcla de personas: "Escríbanos a whatsapp" (usted) y "Un privilegio a tu alcance" (tú). Además, olvida el plural con que empezó el aviso, que habría exigido las formas "Escríbannos" y "a su alcance". La marca "WhatsApp" se escribe con dos mayúsculas, y el sustantivo español, derivado de ella, "wasap", en minúsculas.

Analizando. Pregunta de una entrevista a Sergio Fajardo: "¿Cómo está analizando la campaña del 2022?"

Comentario: La respuesta a esta rebuscada forma de interrogar hubiera sido del siguiente corte: "La estoy analizando con la comparación de las propuestas de los otros precandidatos con las mías", pues el entrevistador pregunta por la forma de analizar y no por el resultado de ese análisis. Esto último generaría una pregunta mucho más sencilla, "¿Cómo ve la campaña del 2022?"

Abogada. La discusión sobre si el título universitario de una graduanda en Derecho debe decir "abogado" o "abogada" está fuera de lugar, o mejor, fuera de tiempo. En alguna de mis columnas de hace 25 años decía a propósito de esta misma duda, que el Icfes, en ese tiempo, autoridad de la educación superior en Colombia, había establecido ya que los títulos debían hacer distinción de género, abogado y abogada, ingeniero e ingeniera, médico y médica. No se entiende por qué esta institución, llamada Uniciencia, se desfasó tanto en este asunto. Es de esperar que en ciencia sí esté al día.

* Fernando Ávila / Experto en redacción y creación literaria / [@fernandoavila52](https://twitter.com/fernandoavila52) / Preguntas: feravila@cable.net.co

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Joyas y sinsabores de las librerías en Barranquilla

El pasado 13 de noviembre se conmemoró el Día de las Librerías.

Por: Kirvin Larios/ El Heraldo

En algunos locales de la antigua Casa Vargas los libros funcionan como estante, asiento, alfombra o muro. La esquina de un libro que sobresale de una pila de textos escolares sirve de apoyo para otro; otros cubren la pared formando torres o anaqueles, ocupando una orilla e incluso sosteniendo una estera metálica.

Son las 10:05 a.m. y los libreros del Centro Cultural del Libro se acomodan en sus espacios. Hay estantes que se salen del espacio del local (casi todos de 1.50 x 1.50m) y se toman parte del pasillo. Los vendedores charlan entre ellos, se ríen, se quejan, suben o bajan las esteras ruidosas, toman asiento en un taburete y con un abanico colgado al techo aguardan la llegada de los clientes.

Pero no llegan. Y en el transcurso de la mañana, en especial quienes ocupan los locales del fondo, tendrán que salir a buscarlos a la calle, a ver si logran atraer a uno. También llegará gente a almorzar en el restaurante del segundo piso.

Los traslados. En el edificio de 4 pisos hay 78 locales para igual número de vendedores (o "expendedores de libros", como dice Dairo Arteta, presidente de la Asociación de Libreros del Centro de Barranquilla, Asolicenba). La distribución de los lugares, como explicó Ciro Reyes, administrador del Centro Cultural del Libro, se adjudicó mediante sorteo cuando fueron reubicados allí, el 22 de marzo de 2014.

Como si se tratara de inmigrantes, los libreros, vendedores o expendedores llevan consigo el recuerdo de un lugar en donde eran mejor acogidos. Todos los entrevistados por EL HERALDO coinciden en que en la Plaza de San Nicolás vendían más.

José Arteta ostenta el local número 1, y no pareciera haber sido adjudicado por sorteo, ya que este hombre de 78 años que se desplaza en bus desde el barrio Las Nieves vende libros desde 1971, según contó.

En un banquito tiene una vieja radio con antena e indicador de frecuencia redondo que sintoniza Emisora Atlántico. Mensualmente pagaría 45 mil pesos de mantenimiento, pero con la pandemia dejaron de cobrarlo. En septiembre los vendedores regresaron después de seis meses de encierro, que en su caso era además obligatorio por la edad.

Arteta empezó a vender libros en la carrera 41, entre calles 32 y 33, cerca del almacén Iris. Allí permaneció unos "20 o 25 años". Después estuvo en la Plaza de San Nicolás, frente a El Rebusque. "Estábamos al aire libre; teníamos un tendido que nos cubría del sol y del agua", comenta.



En Nido de Libros el enfoque es literatura infantil.

"Afuera yo tenía una clientela escogida, excelente, ya todo el mundo llegaba, los conocía. Cuando nos quitaron de allí lo perdí todo", dice.

Después, con un grupo de vendedores fueron al Paseo Bolívar, donde permanecieron cuatro años; y entonces vino la "reubicación" en la Antigua Casa Vargas, bautizada Centro Cultural del Libro. "Aquí la clientela es muy poca, sobre todo por este año másimo de la pandemia".

En un estante de madera que da a la vitrina de la fachada va acomodando los libros. Calcula que tiene alrededor de 3.000. Y sí: en su local, que es más bien bodega, es evidente que hay cientos, miles. Los vende a tres, diez, quince mil pesos. Lo que más le piden los compradores es La Biblia, el Álgebra Baldor, y de autores como Gabriel García Márquez.

Me intereso por un libro: El arte de amar, de Ovidio, editado por la desaparecida colección 'Cara y Cruz' de Norma. Abro una página al azar: "No te incito a dar ricos presentes a tu amada, sino modestos y que los haga valiosos la oportunidad". Me lo llevo por \$12.000. El libro perteneció a Manuela González.

Sin 'bajar bandera'. Cuando le menciono el Día de las Librerías a otro vendedor, José Antonio Cerpa Molina, dice que "esta era la oportunidad de que se hicieran eventos, por ejemplo en la Plaza de la Paz, con un espacio para exhibir los libros. Estos se ven exhibiendo. Hay gente que pasa, ve algún libro y lo compra. Así como estamos no".

El sorteo no lo benefició a su local, el número 49 en un pasillo al fondo del primer piso. Por eso le toca salir y traer clientes para 'bajar bandera', como le llaman los libreros y en general los comerciantes a la primera venta del día.

"Ni ayer ni hoy bajé bandera (...) Cuando estábamos afuera estaba más movido. Ahora todo el tiempo me toca salir a buscar clientes", dice este hombre que suma 30 años en el comercio de libros.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

Al recordar los libros que más se venden, es decir, los de García Márquez y los de la temporada escolar, señala otra práctica que ha desaparecido: los vendedores de libros que recorrían ciertos lugares de la ciudad para luego proveerlos a ellos, o las personas que vendían sus bibliotecas a bajos precios.



Edgar Ramírez recorre los libros con un comprador.

En la Nacional. “Antes se leía muchísimo más”, dice Edgar Ramírez, que lleva 35 años en la gerencia de la Librería Nacional de Barranquilla. “Estamos en un momento algo difícil, conviviendo con las tecnologías. Hemos sorteado esta situación con la venta online, la tienda virtual ha funcionado bien, pero la venta del libro físico está lenta por ahora”.

El próximo año la Nacional cumple 80 años de haber sido inaugurada en Barranquilla, el 7 de septiembre de 1941, en un local con heladería, cafetería, papelería y especialmente librería, ubicado en la 20 de julio con calle 37. Fue fundada por el santandereano Jesús María Ordóñez Salazar, quien había trabajado en la Librería Moderna de La Habana, “la más importante de Cuba en los años 40 y 50”.

En el 61 abrieron sede en Cali, y actualmente cuentan con 31 agencias en el país con librerías en seis ciudades (Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla, Cartagena y Pereira). En ellas manejan alrededor de 60.000 referencias en diversos temas.

A Ramírez le importa más que la gente “lea” a que vaya a la librería. “A fin de cuentas, yo pienso que la librería está, permanece y seguirá”.

Carlos Arias, uno de los libreros que lleva más tiempo en la misma librería, trabajó un tiempo en la sede del Centro, que dio paso a un local en la calle 72 y luego el actual de la carrera 53 con calle 75. También vendrían los locales de los centros comerciales Buena Vista y Viva.

Arias trabaja desde el año 74 en La Nacional. Es pensionado, pero decidió “seguir trabajando” porque le gusta “alternar con la gente, el teatro, el cine, la poesía”. Dice que se abandonó la sede del Centro porque a los compradores les costaba cada vez más ir allá, en donde el ambiente era más “bohémio” y asistían artistas, escritores, pintores.

Actualmente, según Arias, “hay muchos jóvenes leyendo”. Los ebooks, que tuvieron un auge hace “10 o 12 años”, fueron “fiebre de un momento”. Los lectores “prefieren el libro en físico, tocarlo y olerlo. Los clientes se fueron quejando de los lectores digitales: que cansa mucho, que es incómodo, no es como tener el libro en la mano”.

En aquella sede del Centro llegó, como recuerda Ariel Castillo, la primera edición de Cien años de soledad a la ciudad. Ramón Illán Bacca, quien llegó a Barranquilla en los 70’s, recuerda que venía de Fonseca (La Guajira), donde trabajaba como juez, y llegaba de primero a la Librería Nacional. “Era el lugar donde te encontrabas todo lo que sonaba y tronaba en el momento. Podías ver al historiador y filósofo Eduardo Nieto Arteta, a Daniel Caicedo, autor de un libro llamado Viento seco, o el intelectual Julio Roca, que me recomendó por primera vez La ciudad y los perros de Vargas Llosa”.

El itinerario del autor de Deborah Kruehl consistía en salir de Fonseca por la mañana, arribar temprano a Barranquilla frente al ferry y atravesarlo para llegar a la librería. “El último alarido de los libros que estaban circulando los tenía la Nacional, y su colección de revistas era exquisita, de todas partes del mundo, una maravilla”, dice.

Pero no todo era libros. A Ramón Illán Bacca le gustaba especialmente la carta de helados. “Había uno que se llamaba Tentación tropical, eran cuatro bolas como con 7 millones de calorías”.

Nido de Libros. Un ambiente acogedor para niños y todos los públicos se respira en Nido de Libros (calle 86 con 64d). Es como una casa en un árbol, por la vegetación que se ve desde la ventana o por el anaquel con forma de árbol de una de sus paredes.

Sus libros son más que curiosidades: un catálogo curado para lectores infantiles, pero también para todo público. Albergan textos en sus idiomas originales y cuentan con una agenda cultural cada semana, con clubes de lectura e invitados. Ahora están leyendo Temporada de huracanes de Fernanda Melchor. Uno de sus libros “más bellos”, como le mostró a EL HERALDO su librero Armando Madieto, trata sobre el periodo Edo japonés, publicado por Taschen y con reproducciones de las pinturas de la época.

Locales sin ventas. De los 78 locales de ventas de libros de la Antigua Casa Vargas hay 30 en funcionamiento, según el promedio de Ciro Reyes. Algunos vendedores se van y vuelven en la temporada escolar, cuando hay más flujo de compradores. “Las ventas han bajado a raíz de la tecnología, también hay mucha piratería, copia. Los colegios han tomado la estrategia de vender ellos mismos sus textos. No se vende la misma cantidad que hace mucho tiempo”, explica Reyes. “Los locales están cerrados en su mayoría porque los compañeros tienen que salir a otra parte para rebuscarse. Aquí están sin vender”, reitera José Antonio Cerpa.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca Orgullo de Santander para Colombia

Juan Gossáin, el país visto desde el corazón de un hombre del Caribe

Por: Carlos Eduardo Manrique B. / El Espectador

El periodista reflexiona sobre el país que no ha aprendido que la corrupción se castiga en los tribunales, pero también en las urnas; el vallenato como género literario y la necesidad de verificar la información.



Juan Gossáin durante el Carnaval de las Artes de Barranquilla en 2019. / Cortesía Fundación La Cueva

Juan Gossáin es uno de los periodistas más reconocidos de nuestro país, durante muchos años se desempeñó como director de noticias antes de retirarse y mudarse a la ciudad de Cartagena. Ha sido un referente dentro en la profesión y fuente de consulta frecuente para varios temas de la realidad nacional por la forma especial y aguda de su observación y talento. (Le recomendamos: Jineth Bedoya recibió el premio a la libertad de prensa Unesco-Guillermo Cano).

Ha escrito varios libros, el más reciente de ellos se titula "Que les den la cárcel por casa", en el que manifiesta a través de algunas crónicas el tratamiento que como sociedad le hemos dado a la corrupción. De este y varios temas pude conversar con él y lo comparto a continuación.

¿Qué podemos hacer los colombianos para que esta crisis de la pandemia nos lleve a ser mejores y no sea un suceso que simplemente pase por encima de nosotros? Ese es el tema, la forma en que vamos a afrontar el futuro. Le confieso que he estado pensando y escribiendo mucho sobre el tema. El camino ideal para superar todas las crisis que la pandemia nos va a dejar es estar unidos todos, ayudándonos los unos a los otros. Era algo que no hacíamos antes de la pandemia, hay que cancelar el odio de unos contra otros. La confraternidad es lo que enriquece al ser humano, buscando todos soluciones. (Archivo: Así se hizo periodista Juan Gossáin en Bogotá).

A propósito de su libro más reciente sobre la corrupción en Colombia. ¿Qué se puede hacer para enseñar a la sociedad, para no premiar el comportamiento delictivo de algunas personas, que son condenadas por robar el dinero público, pero que son premiadas y aceptadas como héroes en distintos círculos sociales? No lo dude, la corrupción nos ha hecho más daño que el coronavirus, es la peor de todas las pandemias. La corrupción daña el alma. El país en el que, no solo la justicia, sino también la sociedad... todos somos culpables por acción o por omisión, el país no ha aprendido que la corrupción se castiga en los tribunales, pero también en las urnas. El país se indigna por los grandes desfalcos, pero el día de las elecciones votan por el mismo candidato. La sociedad se volvió tolerante, nos volvimos permisivos con la corrupción.

Hoy la información se ha sometido a la inmediatez. ¿Cómo cuidar la verdad más allá de la prisa por publicar primero? Hace muchos años hice una consigna periodística: Lo importante no es quien lo dice primero, lo importante es quien lo dice mejor, la verdad por encima de todo. Lo que ocurrió es que cuando aparecieron las redes sociales y todos nos alegramos, sucedió que la gente comenzó a crear sus propios medios sin ninguna responsabilidad y muchos medios copiaban de las redes, heredaban la mentira y llegamos a esta crisis en la que estamos hoy día.

Algunas personas de Aracataca me han pedido preguntarle sobre su amistad con el maestro García Márquez, y especialmente si él le mencionaba a su pueblo en algún momento...Yo le tomaba del pelo en privado y le decía: Mire, como será de insólita Aracataca que es el único pueblo del mundo cuyo nombre tiene cinco acentos. Él se burlaba y me decía que yo no sabía que ese era un nombre de origen indígena. Él me decía que cuando estaba niño su abuelo lo llevaba a ver a los indígenas y a él le encantaba hablar con ellos, por una razón que me manifestaba: Los indígenas de esa zona de la sierra nevada tienen pureza de espíritu, son limpios de espíritu, nunca van con la doble intención de aprovecharse, adoraba a sus himnos del Magdalena y eso lo recuerdo con mucho cariño.

¿Qué es para usted la amistad y qué características debe tener un buen amigo? La amistad es la mejor forma de la hermandad, un amigo es uno mismo en otro cuerpo si es un verdadero amigo. Un amigo es la persona en la cual puedes confiar, querer, sentir y hasta pelear y la amistad no se va a acabar, porque la amistad no entiende de odios ni rencores, un amigo es un regalo de Dios.

Usted salió de su pueblo hace cinco décadas y dice que no ha vuelto porque no quiere confrontar la realidad con la imagen que tiene del pueblo en su memoria. ¿Cómo es San Bernardo del Viento en su corazón? Mire mis escritos, siempre me acuerdo porque me sirven las historias de San Bernardo del Viento. Cuando salí del pueblo en el único bus que había, el bus de

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

mi compadre nariz de lápiz el 4 de septiembre de 1969, sabía que no volvería más porque no quiero someter mis recuerdos a la realidad. Los recuerdos son poesía, la realidad no. Es más bello que todo siga siendo igual de bello en mi memoria.

Esto me lleva a pensar en la nostalgia del hombre del Caribe, porque casi siempre asociamos esa identidad con la alegría y no con la nostalgia tan marcada que se manifiesta en la obra de varios artistas de nuestra región...

Yo no separo las dos cosas, no me parece que tengan que ser contradictorias y distantes. Me parecen dos expresiones muy bellas, muy puras y genuinas del alma humana. Julio Flórez vivió en Usiacurí sus últimos años, lleno de melancolía, pero también escribió versos festivos. No dejemos que nos hagan creer que la alegría y la nostalgia son contrarias, son sentimientos puros.

Usted es miembro de la Academia Colombiana de la Lengua y que ha participado activamente en la incorporación de algunas nuevas palabras en el diccionario. Yo sé bien que el orgullo es pecaminoso, pero hay algo de lo que yo vivo orgulloso y es el hecho de ser miembro de la Sociedad Colombiana de la Lengua. Cuando mis padres y tíos llegaron a Colombia desde El Líbano, no sabían ni una palabra en castellano y hoy su hijo es miembro de la Academia de la Lengua. En el año 96 ingresamos juntos Daniel Samper Pizano y yo, al poco tiempo consultaron a todas las academias para buscar palabras que incorporarían al nuevo diccionario, el aporte fue una nueva acepción de la palabra patacón y la palabra pereque.

Hace algunos años pude estar en una conversación en la que usted participó con David Sánchez Juliao en la que defendía la idea de definir al vallenato como un género literario y no solamente como un ritmo musical. ¿Qué recuerda de la charla? Ese día lo dije y sigo defendiendo la tesis, el vallenato es un género literario. El vallenato lo importante es la letra, la historia que cuenta. El vallenato es un cuento bien contado, con lo difícil que es eso. La custodia de Badillo es la historia de una custodia colonial que al parecer el mismo párroco la mandó al Vaticano como reliquia. Escalona me dijo que no sabía cómo decirlo, por eso dice que fue un "ratero honrado" quien se la llevó. La Honda Herida, por ejemplo: "Solamente me queda el recuerdo de tu voz, como el ave que canta en la selva y no se ve". Uno de los versos más hermosos de la lengua castellana, no digo en el vallenato, es ese del maestro Leandro Díaz: "Cuando Matilde camina hasta sonríe la sabana". A mí me dijo en la primera entrevista que le hice para El Espectador cuando le pregunté cómo hacía para describir todo si él no veía: yo veo con los ojos del alma, ese fue el título de mi crónica.

Jineth Bedoya recibió el premio a la libertad de prensa Unesco-Guillermo Cano

Por: Redacción Judicial / El Espectador

La curtida periodista trabajó en este diario entre 1999 y 2001, y hoy es subeditora de El Tiempo y está dedicada a su campaña internacional "No es hora de callar".



Jineth Bedoya recibió el premio Unesco-Guillermo Cano en la casa del embajador de Holanda en Colombia. / Mauricio Alvarado
La periodista y subeditora del diario El Tiempo Jineth Bedoya recibió el premio a la libertad de prensa Unesco-Guillermo Cano. Aunque la ceremonia de reconocimiento a su labor se celebró en abril de este año de manera digital por la pandemia del COVID-19, este martes en la casa del embajador de Colombia en Holanda le entregaron formalmente el reconocimiento a Bedoya, que pasó también por el noticiero judicial Alerta Bogotá y por este diario entre 1999 y 2001.

A la ceremonia atendieron el director de la Fundación Gabo, Jaime Abello, el director de El Tiempo, Roberto Pombo; delegados de ONU mujeres; y Ana María Busquets de Cano, en representación de la familia del difunto exdirector de este diario Guillermo Cano, en cuyo honor se entrega anualmente este premio. Asimismo, asistieron el embajador de Canadá, Marcel Lebleu y representantes de la Fundación para la Libertad de Prensa (Flip), que han acompañado jurídicamente a Jineth Bedoya por el secuestro y violencia sexual que sufrió mientras ejercía su labor en la cárcel Modelo de Bogotá.

Jineth Bedoya Lima, nacida en 1974, estudió Comunicación Social en la Universidad Central. Ella refiere que fueron muy importantes Alejandro Rincón y el decano Fernando Barrero, pero que quien se convirtió en su mentor fue Jorge Cardona, editor general de este periódico y quien sería su jefe más adelante. Con él se embarcaron en varios proyectos, como el programa institucional Magazine Centralista y luego, para incentivar las prácticas de los estudiantes, idearon la U en Vivo, con circuito cerrado de radio para la universidad.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festival Jazz al Parque 25 años: así se celebrará este 2020

Habrán varios conciertos y homenajes en línea que se podrán disfrutar desde este mismo miércoles y hasta mediados de diciembre.

Semana.com



Festival Jazz al Parque 25 años: así se celebrará este 2020 - Foto: Idartes

El evento de jazz más importante de la capital del país cumple 25 años y el Instituto Distrital de las Artes (Idartes) amplió las fechas del Festival Jazz al Parque, que normalmente se desarrolla en septiembre, para llenar de música a Bogotá hasta mediados de diciembre.

La Gerencia de Música del Distrito anunció que los días 11, 12 y 13 de diciembre se realizarán tres conciertos itinerantes de jazz con la participación de agrupaciones de la ciudad que, en un escenario móvil, recorrerán diferentes zonas de las localidades Suba, Teusaquillo y Engativá.

En el marco de la celebración de los 25 años del festival y en alianza con el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo, agrupaciones como Igaragó, Cachicamo y el artista Santiago Sandoval, interpretarán adaptaciones propias del repertorio histórico de la Big Band Bogotá.

Como antesala, este mismo miércoles 18 de noviembre el Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo ofrecerá la presentación especial de una de estas agrupaciones que resultaron seleccionadas en la invitación pública de la Big Band Bogotá, que estuvo abierta entre septiembre y octubre.

Con esto, ese importante laboratorio creativo de la ciudad recogerá la memoria de una década de sensibilización alrededor de nuevos repertorios, el fomento a la labor de arreglista, el trabajo en equipo y la formación de públicos, poniendo sus obras a disposición de otras agrupaciones para su reinterpretación y visibilización.

En cuanto a los espectáculos itinerantes, la primera jornada estará a cargo de la agrupación Igaragó, creada en el año 2017 por los músicos Rafael Rodríguez, Andrés Villarraga y Fabio Ortiz, quienes llegarán con una experiencia artística desarrollada alrededor de ritmos del folclor colombiano, afrocaribeño y latinoamericano fusionados con el jazz, para brindar una propuesta original y atractiva a los residentes y visitantes de la localidad Teusaquillo el viernes 11 de diciembre.

Al día siguiente tocará Cachicamo, propuesta artística enraizada en la música llanera colombiana que ha tomado una nueva dirección reemplazando la instrumentación típica del Joropo: arpa, cuatro, maracas y bandola, por un septeto de jazz con saxofones alto y tenor, trombón, guitarra eléctrica, piano, contrabajo y batería, para crear una fusión intensa, creativa e introspectiva que presentará el sábado 12 de diciembre en la localidad Suba.

El cierre de estos conciertos en homenaje a la Big Band Bogotá será con Santiago Sandoval, líder de un quinteto conformado por representativos músicos de la escena del jazz en Bogotá, quien durante su carrera artística ha tocado en diferentes agrupaciones y con reconocidos artistas, visitando varios países y festivales emblemáticos. En esta ocasión, Sandoval llega con su propuesta musical a la localidad Engativá el domingo 13 de diciembre.

Festival en medio de la pandemia. Con más de 474.000 asistentes en 2019, el programa Festivales al Parque se ha convertido en el principal amplificador de la creación musical en Bogotá, siendo su fuerte la música en vivo.

Sin embargo, en 2020, atendiendo a las medidas de contingencia por la covid-19, los espectáculos se han tenido que reinventar a través de una programación de conciertos en línea para que la gente disfrute en su hogar.

De este modo, si bien los músicos de la ciudad no han podido en festivales como Rock al Parque, Hip Hop al Parque, Salsa al Parque, Jazz al Parque o Colombia al Parque, desde casa los amantes de estos géneros pueden acceder a una serie de oportunidades, no solo como espectadores sino también para colaborar y crear con artistas de varias localidades.

Desde sus inicios, el festival ha sido un espacio fundamental para la evolución del jazz en Colombia y América Latina, y una importante plataforma de circulación tanto para proyectos emergentes como para el desarrollo, fortalecimiento y consolidación de la escena del jazz de Bogotá y el país.

Este año, la Gerencia de Música del Idartes lanzó un proyecto transmedia para recorrer la historia del festival y su impacto en el jazz bogotano, a través de cinco productos de memoria. Una serie audiovisual, una serie podcast, un compilado musical digital, un banco virtual de las partituras de la Big Band Bogotá y un libro interactivo que albergará y compilará los demás productos.

Esto con el fin de que el público tenga acceso pleno y libre a una nueva experiencia y a un material fundamental no solo para su disfrute, sino para muchos tipos de aprendizaje y estudio.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño

de música colombiana

Benefactores



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

“El olvido que seremos” representará a Colombia en los Premios Óscar

Por: Redacción Cultura / El Espectador

La película inspirada en la vida de Héctor Abad Gómez, médico que luchó contra la injusticia social y en nombre de los derechos humanos y la salud, fue seleccionada como la cuota colombiana en los Premios Óscar 2021.



Dirigida por Fernando Trueba, “El olvido que seremos” es una película colombiana protagonizada por Javier Cámara, Juan Pablo Orrego y Patricia Tamayo. / Cortesía

Según informó la Academia Colombiana de Artes y Ciencias Cinematográficas, a través de su cuenta de Twitter, El Olvido Que Seremos, película basada en el libro de Héctor Abad Faciolince, representará a Colombia en los Premios Óscar. El proyecto cinematográfico, liderado por Caracol Televisión y realizado por Dago García Producciones (DGP), fue seleccionado, mediante votación, para representar al país en la categoría Mejor Película en Lengua Extranjera.

Le sugerimos leer Treinta y tres años después, Héctor Abad Gómez sigue vivo

Respecto a esta nominación, Dago García, quien estuvo al frente de la producción, dijo que “este es un paso muy importante para la película, pues es llevar la representación del país y del maravilloso equipo que realizó El olvido que seremos a lo más alto del cine”. Cabe recordar que el productor le afirmó a este medio, cuando la película entró a la selección de Cannes, que el film aporta un nuevo ángulo para contar historias. “Esto implica abrir la sensibilidad hacia otro tipo de contenidos que le hacen muy bien a la industria. Supone una apertura hacia narrativas menos oscuras y bizarras”.

Por su parte, Fernando Trueba, director de la cinta y ganador de un Óscar, afirmó: “me siento muy feliz por el reconocimiento de los profesionales del cine colombiano, y doy las gracias en nombre de todos. Es un honor y una responsabilidad muy grande”.

La película honra el trabajo de Abad Gómez, médico defensor de los derechos humanos. Según García, poco se ven personajes que conciben la ética desde su cotidianidad. “Héctor Abad Gómez es un héroe bueno en un mundo cotidiano y, con la dificultad que hay en construir una película alrededor de este tipo de personajes, me parece que el reconocimiento a contenidos que no están centrando su atractivo en la violencia, por ejemplo, es positivo”. A este pronunciamiento, cuando la película entró a la selección de Cannes, se sumó Javier Cámara, actor protagónico de la película, al decir que “es justicia poética contar la historia de este hombre”.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general



Cantar de los Andes

Cantar de los Andes / Bucaramanga / www.cantardelosandes.com

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Gladys González Arévalo



Ha desarrollado su actividad dentro del diseño Gráfico y Editorial. Fundó Artestudio Publicitario y más adelante Artestudio Editores. Se ha desempeñado en el área de la Antropología Cultural, el folclor y la investigación de la música y la cultura colombiana. Coautora con Octavio Marulanda Morales del libro El folclor de Colombia-práctica de la Identidad cultural-Artestudio Editores y Las Rondas y los juegos infantiles -folclor y educación- Convenio Andrés Bello. Autora de Vida y Cultura en el Café colombiano.

Fue subdirectora del Centro de Documentación Musical "Hernán Restrepo Duque" de Funmúsica- Ginebra Valle del Cauca- 6 años- y Cofundadora del Encuentro de Expresiones Autóctonas y del Bachillerato Musical, investigación y publicación de cinco libros, coautora con Octavio Marulanda de Pedro Morales Pino-la gloria recobrada- segunda parte El gran Retratista.

Coautora con Diana Collazos, de Pedro Morales Pino obra para piano (Texto e ilustraciones)- Ministerio de Cultura, y autora de Pedro Morales Pino el Maestro del claroscuro.

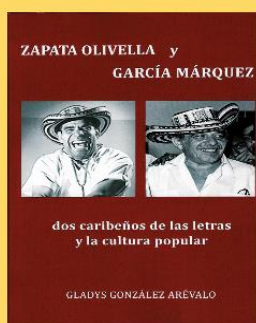
En la línea de La música en la Literatura, autora de La música en "María"- Jorge Isaacs, Edición de colección "Historia del Valle del Cauca" Imprenta Departamental del Valle del Cauca. Conferencista sobre el tema.

Becaria del Diplomado Conocimiento Vital del Caribe, I Travesía Garciamarqueana- Fundación Carolina-Colombia y Universidad Tecnológica de Cartagena.

Autora de La música en Gabriel García Márquez. Ponente con De la Mancha a Macondo-La música en El Quijote y en Cien años de soledad, en "Octubre con Cervantes" Centro Cultural y Educativo Español Reyes Católicos. Participante en el Proyecto Gabriel García Márquez, Universidad de Denver-Colorado con La música en García Márquez. Semana Cultural G.G.M.- Cali. Conferencias - audiovisuales- de La música en Cien años de soledad Festival Internacional de la Cultura de Boyacá, Pensart-Arte y Cultura y en otras Instituciones. Autora del libro Macondo tiene aroma de café. Columnista en varias Revistas Culturales.

Año del Centenario de Manuel Zapata Olivella 1920 - 2020

Culmina el año dedicado a esta importante conmemoración del nacimiento del insigne escritor y folclorista, considerado como el representante más importante de la Literatura Afrocolombiana.



La clausura de este homenaje, se hace con el lanzamiento del libro

*Zapata Olivella y García Márquez
dos caribeños de las letras y la cultura popular,*
de la Antropóloga Cultural-Investigadora de la música colombiana

Gladys González Arévalo

Prólogo del doctor *Javier Tafur González*, Ph.D.
de la Academia de Historia del Valle del Cauca

glagonar@yahoo.com
Cel: 3158972636

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

DÍA MUNDIAL DE LA FILOSOFÍA

De la utilidad de la filosofía para la vida

Por: **Damián Pachón Soto, Freddy Santamaría Velasco / El Espectador**

Al preguntarse por el papel que la filosofía puede desempeñar hoy en la sociedad, lo primero que hay que advertir es que no hay una definición de filosofía. Hay varias. No hay univocidad de su significado y a través de la historia se han dado múltiples definiciones, máxime, cuando la disciplina también se ha especializado.



La filosofía no surgió como un saber desinteresado, o como un mero saber por el saber, sino que, desde los comienzos, hasta hoy, ha estado vinculada con la necesidad de vivir, en un sentido amplio; con la necesidad de saber qué son las cosas, qué soy yo, cuál es el sentido de mi existencia. / Archivo Particular

Entre ellas voy a referir varias: la filosofía como asombro o deseo natural por el saber, como en Platón o Aristóteles; la filosofía como una forma de vida que, ante todo, está vinculada con una praxis antes que con un discurso teórico, como mostró Pierre Hadot; la filosofía como vocación de claridad y mezcla de asombro y de cierta violencia ante las cosas, pues el preguntar que inquiere por el fundamento, por el primer principio (arjé), es reductivo, violento, y desdeña la multiplicidad del mundo, tal como postuló María Zambrano; la filosofía como crítica de las posibilidades del conocimiento mismo (Kant), la filosofía como un ejercicio de transvaloración de los valores hegemónicos de la civilización occidental-cristiana, como en Nietzsche; la filosofía como sospecha, crítica, desmonte y transformación de las estructuras hegemónicas del capitalismo, como en Marx; o la eliminación de los seudoproblemas filosóficos, surgidos por el mal uso de nuestro lenguaje, como advertía Wittgenstein.

También encontramos las distintas definiciones surgidas en cada una de las corrientes filosóficas modernas, producto, como se dijo, de la correlativa especialización de la disciplina, entre ellas, la filosofía concebida como análisis lógico del lenguaje, aniquilación de los problemas metafísicos o búsqueda de lenguajes lógicamente perfectos (analítica y positivismo lógico); o como descripción de los fenómenos, de lo que aparece, y esclarecimiento de la experiencia (fenomenología); o como superación de la dominación y la alienación producida por el sistema capitalista entendido este como una totalidad contradictoria (Escuela de Frankfurt), entre otras. Así las cosas, la definición que no le otorga una determinada utilidad a la filosofía, es solo otra perspectiva, pues frente al diluvio de conocimientos positivos y útiles, el valor de la filosofía no se ha resuelto nunca por la acumulación de argumentos a favor o en contra de una solución frente a algún problema, o por producir resultados perfectos, usables; tampoco al simple enciclopedismo o la actual infoxicación por exceso de información y no de comprensión. La postura que sostiene que la filosofía no tiene ninguna utilidad es una respuesta ladina, que buscando escapar al utilitarismo promovido por el mundo capitalista, tan enemigo de las humanidades, pretende sustraer el saber y la investigación filosóficos a los parámetros del quantum, el rédito o la cosificación de la sociedad administrada y pomposamente trivial. Y, sin embargo, no creemos que sea una respuesta aceptable. Es, más bien, una respuesta romántica y hasta diplomática. Si miramos la antropogénesis (la historia filogenética del hombre) y el proceso del ser humano como una constante creación y producción (antropoiesis), vemos que desde sus inicios se preguntó por el origen del cosmos como totalidad, su puesto dentro de esa totalidad, el lugar de las demás cosas (entes) dentro de ella, y la pregunta fundamental por su interioridad, su intimidad (subjetividad, alma, mente), etc. Estas preguntas, que son consideradas núcleos universales (Enrique Dussel) han tenido distintas respuestas en diversas culturas, desde los mitos, hasta las reflexiones más sistemáticas y elaboradas. Los mitos y la filosofía son solo formas de tratar con la realidad, de abrir un espacio vital en el mundo que lo haga vivible, habitable. Si la realidad se le presenta al hombre inicialmente como resistencia, según decía Max Scheler, ese "espacio vital" le permite morarlo con cierta seguridad.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Desde este punto de vista, la filosofía no surgió como un saber desinteresado, o como un mero saber por el saber, sino que, desde los comienzos, hasta hoy, ha estado vinculada con la necesidad de vivir, en un sentido amplio; con la necesidad de saber qué son las cosas, qué soy yo, cuál es el sentido de mi existencia. Por eso decía Ortega y Gasset: "no vivimos para pensar, sino al revés: pensamos para lograr pervivir". Es así porque esas preguntas y las distintas respuestas que se ofrezcan, son necesarias para la vida. La filosofía no fue fruto de un saber desinteresado, como se ha dicho, sino un producto del principio de auto-conservación, como pensaba Nietzsche. Esta perspectiva es pragmática, y no utilitarista en el sentido de la racionalidad instrumental actual, pues no es el valor o la acumulación el horizonte del filosofar, sino, ante todo, es un saber para poder vivir, para poder morir tranquilamente, para entender mejor las contradicciones y los dilemas de la existencia cotidiana, al igual que los problemas del mundo social y político.

Hechas las anteriores digresiones, podemos preguntarnos: ¿qué papel juega la filosofía?, ¿para qué nos sirve? ¿qué tarea tiene el filósofo hoy? Creo que la respuesta resulta más sencilla. La filosofía es ciertamente, un discurso sistemático, crítico y propositivo, lo que quiere decir que es una reflexión radical sobre un determinado objeto de conocimiento (la vida, la muerte, la libertad, la angustia, la ética, etc.), donde se desvelan, se desmontan, se deconstruyen las concepciones ordinarias y del sentido común, generando a su vez otras posibilidades de comprender, de entender y, por qué no, de actuar, de habérselas con ellas, como diría Ortega. Desde este punto de vista es una práctica teórica que cuestiona la dadidad, lo naturalizado, lo establecido, y que muestra, visibiliza, lo ocultado, lo enmascarado, por ciertas relaciones de poder, por la tradición o por la autoridad.

Esta operación sobre las cuestiones permite vislumbrar otras maneras de relacionarse con las cosas, con los objetos, es decir, los transforma y otea prácticas posibles. Por eso, la filosofía en su historia también ha estado comprometida con la utopía, con la posibilidad de construir opciones, alternativas, mundos posibles, maneras más libres de existencia, tal como en Nietzsche o en Marx...ha sido una filosofía de la liberación, subversiva. No sólo piensa, pues, las herramientas con las que conocemos el mundo (epistemología), lo que podemos hacer en él (ética), también lo que podemos hacer con los otros. La filosofía es sin lugar a dudas, como pretendió Wittgenstein, vocación de claridad, pero a la vez debe ser transformación personal. Por lo mismo, actitud crítica sobre uno mismo y actitud filosófica aparecen sino idénticas, al menos paralelas y necesarias para la pregunta sobre el papel de la filosofía, o para los pensadores filósofos en el mundo de hoy, lo que Foucault ha denominado ethos, es decir, la ontología crítica sobre nosotros mismos. Vale la pena recordar la actual corriente filosófica llamada "philosophical life", que pretende una recuperación de la tarea del filósofo, acudiendo, por ejemplo, a una sentencia epicúrea que reza que "enseña a hacer, no a decir" y que "vano es el discurso del filósofo que no cura las enfermedades del alma". La tarea filosófica, entonces, más que la especulación ha de estar al servicio de la vida filosófica, por lo mismo la filosofía sería también una actividad eminentemente terapéutica, tal como en Séneca, Cicerón, Marco Aurelio, Wittgenstein, Hadot o María Zambrano.

Entonces, de nuevo, ¿es útil la filosofía para pensar nuestros tiempos? Russell, en *Los problemas de la filosofía*, advierte que "el valor de la filosofía debe hallarse exclusivamente entre los bienes del espíritu, y solo los que no son indiferentes a estos bienes pueden llegar a la persuasión de que estudiar filosofía no es perder el tiempo". Es inevitable pensar en que la utilidad, si se puede hablar de utilidad de la filosofía, sea sólo "conocimiento" en el sentido especulativo de los términos. Sin embargo, esta aparente inutilidad de la filosofía es la puesta en marcha de la reflexión que mejora la condición humana, que orienta todo proyecto o perspectiva vital. Sin las preguntas de la filosofía, sin la reflexión, sin (re)cavar sobre uno mismo, nuestra vida se reduce al mero "dejarnos vivir". Y es por eso que habría que repetir con Horkheimer aquel llamado de atención de estos tiempos: "la esperanza de que el horror terrenal no posea la última palabra es seguramente un deseo no científico", seguramente es, entonces, un deseo genuinamente filosófico.

Si la filosofía tiene un papel hoy, además de transformar radicalmente la vida del sujeto, de quien la acoge, la asume, es su labor impúdica de desnudar los discursos dogmáticos, carentes de fundamentación y plagados de relativismo; de visibilizar los argumentos y las falacias soterradas en los discursos del poder, para así perturbar la comprensión que tenemos del mundo. La filosofía debe producir interferencias de sentido y cortocircuitos en la manera como pensamos el mundo, debe generar disrupciones que nos lleven a reevaluar cómo vivimos, habitamos y cohabitamos. Esta es, desde nuestra perspectiva, su modesto papel, rol en el cual el filósofo es un actor más que disputa la instauración de sentido en el espacio social, sin que todo esto implique descuidar el trabajo en los distintos campos especializados (lógica, filosofía de la mente, historia de la filosofía). La filosofía, para ser auténtica, debe permitirnos hacer mundos significativos, no ajenos de nuestras prácticas y compromisos, pues sólo de esta manera se concilia el pensamiento y la vida, la experiencia y el pensar. Ya decía María Zambrano: "solo el saber asumido, que puede dar cuenta de su origen...es legítimo".

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general.



Ondas de Fusacatán / Fusagasugá

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La dictadura del lector: el autor que ya no existe

Por: Jaír Villano / @VillanoJair / El Espectador

La dictadura del lector exige que todo sea rápido y desglosado. No hay tiempo para autores complicados, porque la vida es complicada y el tiempo poco y estás compitiendo ya no con escritores, sino con otras formas de entretenimiento que garantizan espectáculo.



"Heidegger, filósofo cuya interpretación es todo un desafío, tiene hondura en sus ideas, un poco de exageración en su regodeo sobre el ente, el ser, la nada y el 'Dasein'. Me esfuerzo en capturar un poco de su ser", dice Jaír Villano.

La cosa es así: un francés aniquiló al autor, dijo que la nueva autoría era del lector y la cultura, o algo por el estilo. Para calma de los académicos (esos críticos impares), sé quién es, pero no lo voy a citar. Esto de ahorrarle el tiempo a los perezosos me tiene cansado: que vaya y busque la cita quien la necesite. Además de darle vueltas y vueltas a un asunto, resulta que tengo que someterme a un rígido y árido sistema de citación. No. No. No. O mejor: no. Qué bueno que en mi tribuna importa más la idea que el rigor.

Ah, sí, excusas: me salió digresivo ese primer párrafo; hombre, estoy en plena investigación, me tenía que desquitar. Vuelvo. Desde que el lector tomó la autoría del texto ha emergido un problema: que tiene un poder de deslegitimación que no necesariamente corresponde con sus competencias interpretativas. Quiero decir: un lector brama: "usted escribe ladrillos", o "usted escribe claro", a pesar de que esos ladrillos son ladrillos para quien goza del léxico más básico, o eso claro es claro para quien su lenguaje es precario (Pierre Menard, 2020).

Habría entonces que analizar quién es el lector que está detrás de un juicio de valor, porque cualquiera que haya leído el catálogo editorial de turno puede afirmar que esto es complejo o aquello es sencillo, y no: puede que lo complejo sea sencillo, solo que el lector carece de acervo; o que lo sencillo sea inane, pero sus referencias son exponentes de ese estilo.

Pienso en toda esa camada de vedettes de estilos agotables, como Mario Mendoza, como Paulo Coelho, como Elvira Sastre. No está mal ir a esos autores: que cada quien lea lo que considera de su gusto. Lo que es bastante cuestionable es regar veneno sobre otras plumas con otros estilos, con otros tonos, con otros lenguajes; arrojar afirmaciones a pesar de tener referencias tan básicas y convencionales, y creer que el problema es del escritor y no de uno como receptor de sus mensajes.

Un poco de humildad no estaría mal: no es que ese autor sea enredado, es que quizá me hace falta escharbar otra tradición que me permita llegar a él; no es que la pluma se ininteligible, es que quizá no soy digno de espejos y laberintos.

Esta actitud punitiva viene siendo una consecuencia de la literatura cosmética de la que en otro texto hablé: han acostumbrado tanto al lector a decirle todo, que este ya no quiere ni tiene tiempo para pensar por sí mismo.

Todo aquel que se sumerge en un texto desea entenderlo (disfrutarlo), pero no todos tienen la voluntad de abrir un diccionario, ni de pensar una metáfora, ni cuestionar un concepto, ni la paciencia para regresar a las primeras páginas. La literatura cosmética acabó con esa disposición. No hay paciencia que valga. La dictadura del lector exige que todo sea rápido y desglosado. No hay tiempo para autores complicados, porque la vida es complicada y el tiempo poco y estás compitiendo ya no con escritores, sino con otras formas de entretenimiento que garantizan espectáculo. (Pregunten cuántos se desvelan leyendo una novela y cuántos viendo una serie).

No es que todos los escritores que escriben fárragos sean buenos. No es un tono abstruso equivalente a profundidad. Hay autores sencillos y agudos. Pero también hay otros que demandan tiempo. A mí últimamente me trasnocha Heidegger, filósofo cuya interpretación es todo un desafío.

Me gusta detenerme: me parece que hay hondura en sus ideas, un poco de exageración en su regodeo sobre el ente, el ser, la nada y el Dasein, pero me esfuerzo en capturar un poco de su ser. No renuncio a un filósofo que habla de la eternidad porque me parece que es más ameno leer a Schopenhauer o a Nietzsche. Heidegger escribió como quería, para quien quería, y sin hacer concesiones a sus lectores. La filosofía invita a pensar, y eso empieza desde el lenguaje.

Quiero invitar con esto a la autocrítica, al replanteamiento del lector, leer libros en un país como Colombia es toda una hazaña, una proeza de unos pocos; por eso mismo, este merece cierto respeto y cierto prestigio en ciertos círculos: "mi hijo el lector, mi tío el lector, mi primo el de los libros, mi amigo el devorador".

Ya, está bien. Qué bueno que usted lea. Pero no se conforme con esos elogios. Recuerde que hay muchísimos autores por conocer. Que ningún lector los conocerá todos. Que el lector más exquisito de Latinoamérica, Borges, dudaba de sí mismo, porque sabía que era mucho lo que había por leer y poca existencia.

Recuerde que entre uno más lee, menos sabe; que siempre hay un antecedente, un antes, un algo que me hace falta, son infinitas las referencias de las que adolecemos.

Es algo básico -y que nos hace falta a todos-: pensar antes de usar las palabras. Hay que replantear la idea del lector como participante del libro; en un escenario donde prolifera la literatura cosmética, un lector no es un conversador, sino un sujeto rendido ante las ofertas del mercado.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Beatriz González, una artista sin miedo

En el Museo Miguel Urrutia del Banco de la República se muestra parte de su ácrata obra.

Por: Myriam Bautista / El Tiempo



La artista Beatriz González ha marcado el desarrollo de la plástica nacional.

Foto: Claudia Rubio

Ha pintado muy a su aire. Sin importarle las tendencias artísticas ni mucho menos las del mercado y tampoco las de la crítica.

Su interés predominante ha estado centrado en ser vocera de una sociedad en la que los derechos humanos, comenzando por el de la vida, no valen nada.

Beatriz González, la 'Maestra', como se le nombró pocos años después de que comenzó su carrera, puede que no sea la pintora colombiana más reconocida ni nacional ni internacionalmente, pero lo que no admite discusión alguna es que es la más provocadora, la que más aportes ha hecho desde los años sesenta hasta hoy al arte nacional y la que no ha dejado un solo día de reflexionar sobre los sempiternos conflictos políticos y sociales.

Reflexión que ha dado origen a obras muy colombianas, que han causado uno que otro debate, hilaridad y escandalizado a diversos sectores que consideran que las artistas locales no tienen derecho a ser críticas.

Muy de la tierra

En los años setenta el eximio pintor Luis Caballero, le escribió una carta en la que le decía, entre otras cosas: "Usted es la única pintora en Colombia que ha sido capaz de pintar colombiano". Frase que tomó la crítica de arte Marta Traba, en su libro Los Muebles de Beatriz González.

"Caballero sabe perfectamente el riesgo que corre al emitir este juicio: yo quiero acompañarlo en ese riesgo, asumiéndolo para tratar de verificarlo con el análisis crítico, a fin de que tal afirmación no quede como una frase improbable, sino como el resultado convincente de una investigación".

Investigación que Marta Traba adelantó y documentó para ese libro y posteriormente cada vez que Beatriz González inauguraba una exposición o presentaba sus obras siempre contó con sus agudas y versadas críticas en las que le dio un espaldarazo por su mordacidad e ironía, así como por la calidad de su pintura. Y, claro, por su contribución rotunda a la construcción de memoria de este país absurdo, injusto y violento.

Inicios

Después de cursar dos años de arquitectura en la Universidad Nacional, Beatriz desertó y se devolvió a su tierra: a Bucaramanga. Trabajó como decoradora de vitrinas y haciendo coreografías para desfiles de modas. No eran esas actividades lo suyo.

Se devolvió a la capital y lo primero que hizo fue matricularse en la Universidad de América al curso que sobre el Renacimiento Italiano dictó Marta Traba. Si tenía dudas sobre la carrera que quería hacer las superó con esas iluminadoras lecciones.

Entró a estudiar Bellas Artes a la universidad de Los Andes, en una época dorada de esa facultad, en la que tuvo como maestro a Antonio Roda y de compañero a Luis Caballero, que se convertiría en uno de sus mejores amigos.

Su inserción en el mundo del arte de la capital se dio en esos años sesenta. No hay museo importante de la capital ni departamento de educación museal en el que su nombre no aparezca.

Una de sus máximas, que repiten quienes han sido sus alumnos, dice que: "Se debe concebir el museo y las exposiciones como un espacio de transmisión de conocimiento y de ver al público como un interlocutor activo".

En sus primeros trabajos además de pinceles, esmaltes, oleos, trementina aguada, lienzos, utilizó pinzas de cirugía y lupas potentes con las que diseccionó cuadros de grandes pintores como La Rendición de Breda del español Diego Velásquez o La Encajera del holandés Johannes Vermeer de Delft para hacer versiones muy suyas en las que entregaba partes de esos cuadros, por ejemplo, la Encajera que apareció en el recordado almanaque de cigarrillos Pielroja. Encajeras hizo muchas.

Haría un proceso similar con obras de Picasso, Davinci, Rafael Sanzio, Manet y algunos otros grandes representantes del arte universal.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



La maestra Beatriz González realizó ocho matrices que repite para cubrir los 8.957 nichos que hay en los cuatro columbarios.
Foto: Archivo EL TIEMPO

Debut

Marta Traba la escogió, sin graduarse, para hacer una muestra individual en el Museo de Arte Moderno de Bogotá "Mambo" y ella con ganas de presentar una obra muy criolla se puso en la tarea de revisar la prensa nacional a ver con que se topaba. Encontró una mala fotografía de una pareja de suicidas, que apareció en este periódico y en El Espectador, que la conmovió y procedió a hacer su versión.

Se trataba de un jardinero y de una empleada del servicio doméstico que muy enamorados, pero pasando una situación económica difícil decidieron quitarse la vida, pero antes, se acicalaron y con un ramo de flores se fotografiaron.

Con "Los suicidas del Sisga", una de sus obras icónicas, participaría en el XVII Salón Nacional de Artistas, que en un primer momento fue rechazado por algunos jurados que encontraron que su trabajo era una mala copia de las pinturas que hacía el joven y prometedor artista antioqueño Fernando Botero, luego la aceptaron y le otorgaron el segundo lugar.

Serían, a partir de entonces, los periódicos nacionales una de sus principales fuentes de inspiración y los inicios de un nutrido archivo de acontecimientos sociales y políticos.

Archivo que contiene cientos de notas de prensa, folletos, invitaciones, catálogos, afiches y libros relacionados con el arte y la historia del país. Sucesos no solo para pintarlos sino para investigarlos y escribirlos.

"Divido mi tiempo. Mitad pintó y mitad escribo", ha dicho en varias oportunidades.

Galería de próceres

Como Beatriz González también es historiadora se sumergió años más adelante en los archivos nacionales buscando los rostros de próceres y patriotas para pintarlos en dos series que título como Apuntes para la Historia Extensa de Colombia. El periodista e historiador Arturo Abella levantó su voz para quejarse de los retratos de Beatriz porque los consideraba una burla, una mofa a estos prohombres.

Documentaría Beatriz, décadas después, la corta vida de La Pola, acompañada con la iconografía que buscó con empeño, para el libro Policarpa 200 que publicó el Museo Nacional.

Uno de los muchos libros que ha escrito sobre pintores colombianos refundidos en el recuerdo de escasas personas, así como la detallada investigación "El arte colombiano del XIX", siglo en el que es experta y su agudo ensayo sobre la Historia de la Caricatura en el país.

Muebles y cortinas

Vendría su etapa pop o kitsch o simplemente jocosa, en la que utilizó un lenguaje artístico muy original. En muebles de metal comprados en el pasaje Rivas de Bogotá o mandados hacer a carpinteros del barrio donde vive, en bandejas de aluminio o en tambores pintó imágenes de santos, soldados, animales, cantantes y cuantas figuras se le atravesaron.

'Usted es la única pintora en Colombia que ha sido capaz de pintar colombiano'

También pintó a esas personas que salían en la crónica social, las familias "bien" de la capital, o a quienes aparecían en la crónica roja de los periódicos o a los políticos, tan mediáticos ellos toda la vida. Sus cortinas o carpas de circo con la familia presidencial, para esos años la de Julio César Turbay Ayala, hacen parte de esta galería con la que gozó la pintora e hizo (hace) gozar a quienes tienen la oportunidad de verlas. Retrató a esos personajes de la vida nacional que tanto daño hicieron en la vida pública y que en privado eran los mejores animadores de fiestas y asiduos de las parrandas vallenatas.

Y no dejo de lado a personajes internacionales como Jackelin Kennedy, en su divertido Jackie Oasis, en la que dibujó a la ex primera dama norteamericana en un camello, ya siendo la esposa del millonario griego Onasis.

No más risas

Vendría la toma y contratoma del Palacio de Justicia, hace 35 años, y a partir de esos días cambió la risa por las lágrimas y su paleta de colores fue menos festiva.

Beatriz González decidió no volver a hacer humor con sus piezas, sino que se puso en la piel de quienes estaban sufriendo, las víctimas.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

De esa época son famosos sus Papagayos. Belisario Betancur en desfiles militares acompañado por los generales del Ejército y la Policía, directos responsables de la respuesta militar a la toma de los guerrilleros del Eme 19, con los resultados por todos conocidos. Dibujó, también, una serie de mujeres llorando por sus hijos, por sus esposos, por sus padres, en esa etapa, que no acaba, de la violencia paramilitar o de asaltos guerrilleros, los que por el Acuerdo de Paz ya quedaron en el pasado, como la toma de la base militar de Las Delicias en 1996, en la que más de sesenta militares fueron secuestrados por la guerrilla.

Otras miradas

Las tempranas exposiciones de Beatriz González en Argentina y Brasil no le dejaron buen sabor porque le pareció que su obra no era muy entendida por extranjeros. Sabor que se hizo dulce cuando presentó su trabajo en Nueva York, invitada por la reconocida crítica de arte Carolina Ponce de León, curadora del Museo del Barrio.

En esa oportunidad tuvo muy buena recepción, reseña en el periódico New York Times y críticos internacionales comenzaron a seguir su trayectoria y ya son varios especialistas internacionales que son su sombra. Vendrían otras exposiciones en países europeos fundamentalmente, que confirmarían la buena nueva: su trabajo era comprendido y admirado en el exterior.

El ahora

Ya en el siglo XXI, una de las obras más importantes de la Maestra es la de los Columbarios del Cementerio Central de Bogotá, en donde intervino ocho mil y pico de criptas vacías, con las figuras de civiles o soldados cargando cadáveres en bolsas de plástico negras, en redes o en hamacas y que son el retrato más cabal de lo que ha sucedido a lo largo y ancho del país. Decenas de muertos que no tienen derecho a un entierro con sus dolientes, sino que son llevados por los asesinos que los abandonan en ríos o a la vera de los caminos.

Caminar por entre esas bóvedas es andar por el sendero de las huellas del crimen sin castigo que abundan a lo ancho y largo del país. Auras Anónimas tituló la Maestra este impresionante trabajo.

Otra de sus obras recientes fue la pintura de la reclamante de tierras Yolanda Izquierdo, asesinada en Montería a la luz del día, cuya fotografía encontró en este periódico, del periodista Alvaro Sierra. El retrato que hizo Beatriz González se publicó en una hoja suelta y unas 400 personas llegaron a la Galería de Alonso Garcés en el centro de la ciudad para que la artista se las firmara y muchas le hicieron altar a la imagen de la lideresa, de las primeras asesinadas.



La artista colombiana Beatriz González nació en Bucaramanga.

Foto: Claudia Rubio. EL TIEMPO

El cometido de Beatriz de volver a la víctima un icono se hizo realidad.

Hablar de todas las obras de la Maestra en una página es tarea imposible, pero este breve repaso y el lucido escrito por Fernando Gómez Echeverri, el domingo 8 de noviembre en este periódico, constituyen un homenaje para quien no ha dejado un solo día, en sus sesenta años de trabajo, de entregar sus creaciones para contrarrestar las acciones violentas de esos grupos a los que no le interesa ni la paz ni la convivencia armónica.

Buen cumpleaños y larga vida a la audaz pintora, o como la nombró el colega y escritor Fernando Quiroz: la imprescindible Beatriz González Arana.

Emisoras que comparten con nosotros la música colombiana y la cultura en general

Folklore
RADIO.ONLINE

Concierto

Colombiano

FolkloreRadio.online y ConciertoColombiano.com

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

MÚSICA Y LIBROS

El Cuarteto Q-Arte revela la conexión mágica entre Colombia y el tango

Los nominados al Grammy Latino se animaron a contestar el 'cuestionario sonoro' de EL TIEMPO.



El Cuarteto Q-Arte, integrado por los colombianos Santiago Medina y Liz Ángela García en los violines, Sandra Arango en la viola y Diego García en el violonchelo.

Foto: Archivo particular

El Cuarteto Q-Arte, integrado por los colombianos Santiago Medina y Liz Ángela García en los violines, Sandra Arango en la viola y Diego García en el violonchelo, dio un golpe musical inesperado: está nominado al Grammy Latino con Tango Sacro (Naku Records) en la categoría tango.

¿Tango sin Argentina? ¿Tango colombiano? El disco une lo mejor de los dos mundos. Su compañero musical es un bandoneonista de leyenda. Rodolfo Mederos (Buenos Aires, 1940) tocó con Astor Piazzolla y Osvaldo Pugliese. Ha tenido colaboraciones con Mercedes Sosa, Luis Alberto Spinetta y Joan Manuel Serrat. Tiene varias bandas sonoras y se mueve en el pop, el rock, el folclor y el tango, por supuesto, con una versatilidad asombrosa.

Ellos, por su parte, desarrollan varios proyectos educativos, son los líderes del Festival Internacional de Cuartetos de Cuerda Festi Quartetos, y esta es su quinta producción discográfica. Los miembros de Q-Arte respondieron el cuestionario sonoro de EL TIEMPO.

¿Cuál es su juguete favorito para oír música? El iPhone.

¿Cuáles son sus tres canciones favoritas para encender una fiesta? Atrévete, de Calle 13; Ella es mi fiesta, de Carlos Vives, y Cali pachanguero, del Grupo Niche.

¿Cuál era el grupo al que más imitaban cuando eran niños? Menudo.

¿Qué instrumento le hubiera gustado aprender a tocar? El güiro.

¿Cuál es el ruido que más detestan? La alarma de un carro y el despertador.

Cinco canciones que definan sus vidas... Todo cambia, de Mercedes Sosa; Yolanda, de Pablo Milanés, Como la cigarra, de Mercedes Sosa; Corazón partío, de Alejandro Sanz, y Vivir la vida, de Marc Anthony.



La agrupación ha grabado cinco discos.

¿Cuál es su top 5 de músicos de todos los tiempos? Bach.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

¿Qué canción los devuelve a la adolescencia? La bilirrubina, de Juan Luis Guerra.
¿Qué canción de cuna les cantaban sus papás? Duerme, negrito.
¿Cuál es la canción que más les gusta interpretar? Cualquier sinfonía de Mozart.
¿Qué canción no se cansan de oír? Cuando nadie me ve.
¿Cuáles son los tres mejores conciertos en los que han estado dentro del público? 'Integral de Beethoven', con Cuarteto Casal; 'Recital de Mischa Maisky' y 'Sinfonía 5 de G. Mahler', con la Orquesta Filarmónica de Berlín.
¿Cuál fue el primer concierto que dieron como profesionales? 'Jóvenes intérpretes' de la Luis Ángel Arango.
¿Qué jingle nunca se les ha salido de la cabeza? El de Quipitos.
¿Qué canción los ha hecho llorar? Adiós, Nonino, de Astor Piazzolla, interpretada por Rodolfo Mederos.
¿Con quién les hubiera gustado compartir escenario? Con el violinista Yehudi Menuhin.
¿Los Beatles o los Stones? Los Rolling Stones.
¿Mozart o Beethoven? Mozart.
¿Cuál fue el primer disco que compraron? Clásicos de la provincia, de Carlos Vives.
¿Cuál fue la primera canción que compraron en una plataforma digital? Cuartetos, de Heitor Villalobos.
¿Cuándo fue la última vez que gritaron? En la nominación del Grammy Latino 2020.
¿Cuál es el mejor sonido de la naturaleza? La lluvia.

Colombia será la sede del I Seminario de Paisaje Cultural en América

El evento irá del 25 al 27 de noviembre con Cartagena como sede virtual.

Por: Redacción Cultura / El Heraldo



El Ministerio de Cultura, con el apoyo de la Escuela Taller Cartagena de Indias y la Universidad Externado, realiza el I Seminario Internacional de Paisaje Cultural 'Paisajes que construyen Paisajes', encuentro académico en el que participarán expertos en patrimonio cultural de España, Italia, Brasil, Cuba, Cabo Verde, Puerto Rico y Colombia.

Cartagena de Indias, martes 18 de noviembre de 2020.

El evento tendrá como sede virtual a la ciudad de Cartagena de Indias del 25 al 27 de noviembre, y será transmitido por Facebook Live y dirigido a todos los públicos.

Los interesados en participar deben realizar su inscripción a través de la página web:

<http://fortificacionescartagena.com.co/es/pemp-bahia-seminario/>.

Con el Seminario se busca generar un espacio para compartir experiencias, incentivar reflexiones y promover la conceptualización en torno al término 'Paisaje Cultural', tema en el que Colombia es considerado líder en la región, gracias a la declaratoria obtenida en el 2011 del Paisaje Cultural Cafetero de Colombia (PCCC) como Patrimonio Mundial de la Unesco.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Latin Grammy 2020: J Balvin, Camilo y Carlos Vives fueron los favoritos de la noche

Por: Redacción Entretenimiento / El Espectador

También brillaron Rosalía, Bad Bunny, Mike Bahía, Grupo Niche, Andrés Cepeda y Fonseca. Conozca aquí el listado completo de ganadores, los homenajes y los mejores momentos de la ceremonia más importante de la música latina.



Andrés Cepeda & Fonseca, Rosalía, Camilo, Carlos Vives, J Balvin y Bad Bunny fueron los favoritos de los Latin Grammy 2020. / Archivo (CUSTOM_CREDIT)

Bajo el lema "La música nos humaniza", este jueves, 19 de noviembre, se realizó la edición 21 de los Latin Grammy, la gran fiesta que celebra el éxito mundial de los ritmos latinos en un año especialmente duro por la pandemia.

Los artistas no pudieron reunirse como en otras ocasiones y se conectaron con Miami (EE.UU.), sede parcial del evento, desde países como Argentina, México, Brasil y España para compartir sus discursos y actuaciones durante la noche.

Lin-Manuel Miranda fue el encargado de dar la bienvenida: "La música nos une y da esperanza, esta es nuestra noche".

Este es el listado de los ganadores de los Latin Grammy 2020:

GRABACIÓN DEL AÑO. Contigo. Alejandro Sanz. Sello Discográfico: Universal Music Spain.

ÁLBUM DEL AÑO. Un Canto Por México, Vol. 1. Natalia Lafourcade. Sello Discográfico: Sony Music Entertainment México, S.A. de C.V.

CANCIÓN DEL AÑO. René. Residente, songwriter (Residente). Sello Discográfico: Sony Music Entertainment US Latin Llc.

MEJOR NUEVO ARTISTA. Mike Bahía.

MEJOR CANCIÓN TROPICA. Canción Para Rubén Blades & Carlos Vives, songwriters (Carlos Vives & Rubén Blades). Corte de: Cumbiana. Sello Discográfico: Sony Music Entertainment US Latin LLC.

MEJOR ÁLBUM CANTAUTOR-. Mesa Para Dos. Kany García. Sello Discográfico: Sony Music Entertainment US Latin LLC

MEJOR ÁLBUM DE MÚSICA RANCHERA/MARIACHI. Hecho En México. Alejandro Fernández. Sello Discográfico: Universal Music Latino.

MEJOR CANCIÓN POP. Tutu. Camilo, Jon Leone & Richi López, songwriters (Camilo & Pedro Capó). Sello Discográfico: Sony Music Entertainment US Latin Llc/Hecho A Mano.

MEJOR ÁLBUM VOCAL POP. Pausa. Ricky Martin. Sello Discográfico: Sony Music Entertainment US Latin Llc.

MEJOR ÁLBUM VOCAL POP TRADICIONAL. Compadres. Andrés Cepeda & Fonseca. Sello Discográfico: Sony Music Entertainment Colombia S.A.

MEJOR FUSIÓN/INTERPRETACIÓN URBANA. Yo X Ti, Tu X Mi. Rosalía & Ozuna. Sello Discográfico: Columbia Records.

MEJOR INTERPRETACIÓN REGUETÓN. Yo Perreo Sola. Bad Bunny. Sello Discográfico: Rimas Entertainment LLC.

MEJOR ÁLBUM DE MÚSICA URBANA. J Balvin. Colores. Sello Discográfico: Universal Music Latino / UMLE - Latino.

MEJOR CANCIÓN DE RAP/HIP HOP. Antes Que El Mundo Se Acabe. Residente, songwriter (Residente). Sello Discográfico: Sony Music Entertainment US Latin LLC.

MEJOR CANCIÓN URBANA. Yo X Ti, Tu X Mi. Pablo Diaz-Reixa "El Guincho", Ozuna & Rosalía, songwriters (Rosalía & Ozuna). Sello Discográfico: Columbia Records.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

MEJOR ÁLBUM DE ROCK. ¿Dónde Jugarán Lxs Niñxs? (Desde El Palacio De Los Deportes). Molotov. Sello Discográfico: Universal Music México S.A. de C.V. / Mercury.

MEJOR CANCIÓN DE ROCK. Biutiful. Mon Laferte, songwriter (Mon Laferte). Sello Discográfico: Universal Music México S.A. De C.V.

MEJOR ÁLBUM POP/ROCK. La Conquista Del Espacio. Fito Paez. Sello Discográfico: Sony Music Entertainment Argentina S.A.

MEJOR CANCIÓN POP/ROCK. La Canción De Las Bestias. Fito Páez, songwriter (Fito Páez). Corte de: La Conquista del Espacio. Sello Discográfico: Sony Music. Entertainment Argentina S.A.

MEJOR ÁLBUM DE MÚSICA ALTERNATIVA. Sobrevolando. Cultura Profética. Sello Discográfico: La Mafafa Discos.

MEJOR CANCIÓN ALTERNATIVA. En Cantos. Ismael Cancel, Ile & Natalia Lafourcade, songwriters (Ile & Natalia Lafourcade). Sello Discográfico: Sony Music. Entertainment US Latin LLC.

MEJOR ÁLBUM DE SALSA. 40. Grupo Niche. Sello Discográfico: PPM USA.

MEJOR ÁLBUM DE CUMBIA/VALLENATO. Sigo Cantando Al Amor (Deluxe). Jorge Celedón & Sergio Luis Rodríguez. Sello Discográfico: Monterrey Music S.A. de C.V.

MEJOR ÁLBUM DE MERENGUE Y/O BACHATA. Ahora. Eddy Herrera. Sello Discográfico: Intermusic. Larimar. Daniel Santacruz. Sello Discográfico: Penluis Music.

MEJOR ÁLBUM TROPICAL TRADICIONAL. Ícono. Orquesta Aragón. Sello Discográfico: Puntilla Music.

MEJOR ÁLBUM CONTEMPORÁNEO/FUSIÓN TROPICAL. Cumbiana. Carlos Vives. Sello Discográfico: Sony Music Entertainment US Latin LLC.

MEJOR ÁLBUM DE MÚSICA BANDA. Playlist. Chiquis. Sello Discográfico: UMLE - Fonovisa.

MEJOR ÁLBUM DE MÚSICA TEJANA. Live In México. La Mafia. Sello Discográfico: Fonovisa/Universal Music Mexico S.A. de C.V.

MEJOR ÁLBUM DE MÚSICA NORTEÑA. Los Tigres Del Norte At Folsom Prison. Los Tigres Del Norte. Sello Discográfico: Fonovisa/Universal Music Mexico S.A. de C.V.

MEJOR CANCIÓN REGIONAL MEXICANA. Mi Religión. Natalia Lafourcade, songwriter (Natalia Lafourcade). Sello Discográfico: Sony Music Entertainment México, S.A. de C.V.

MEJOR ÁLBUM INSTRUMENTAL. Terra. Daniel Minimalia. Sello Discográfico: Rose Records.

MEJOR ÁLBUM FOLCLÓRICO. A Capella. Susana Baca. Sello Discográfico: Editora Pregon/Play Music Perú.

MEJOR ÁLBUM DE TANGO. Fuelle y Cuerda. Gustavo Casenave. Sello Discográfico: Audio Network.

MEJOR ÁLBUM DE MÚSICA FLAMENCA. Flamenco Sin Fronteras. Antonio Rey. Sello Discográfico: Independiente.

MEJOR ÁLBUM DE JAZZ LATINO/JAZZ. Puertos: Music From International Waters. Emilio Solla Tango Jazz Orchestra. Sello Discográfico: Avantango Records.

MEJOR ÁLBUM CRISTIANO (EN ESPAÑOL). Soldados. Alex Campos. Sello Discográfico: Alex Campos.

MEJOR ÁLBUM CRISTIANO (EN PORTUGUÉS). Reino. Aline Barros. Sello Discográfico: Sony Music Entertainment Brasil Ltda.

MEJOR ÁLBUM DE POP CONTEMPORÁNEO EN LENGUA PORTUGUESA. APKÁ!. Céu. Sello Discográfico: Slap.

MEJOR ÁLBUM DE ROCK O MÚSICA ALTERNATIVA EN LENGUA PORTUGUESA. AmarElo. Emicida. Sello Discográfico: Laboratório Fantasma.

MEJOR ÁLBUM DE SAMBA/PAGODE. Samba Jazz de Raiz, Cláudio Jorge 70. Cláudio Jorge. Sello Discográfico: Mills Records.

MEJOR ÁLBUM MÚSICA POPULAR BRASILEÑA. Belo Horizonte. Toninho Horta & Orquesta Fantasma. Sello Discográfico: Minas Records.

MEJOR ÁLBUM DE MÚSICA SERTANEJA. Origens [Ao Vivo Em Sete Lagoas, Brazil / 2019]. Paula Fernandes. Sello Discográfico: Universal Music International.

MEJOR ÁLBUM DE MÚSICA DE RAÍCES EN LENGUA PORTUGUESA. Veia Nordestina. Mariana Aydar. Sello Discográfico: Brisa Records.

MEJOR CANCIÓN EN LENGUA PORTUGUESA. Abricó-de-Macaco. Francisco Bosco & João Bosco, songwriters (João Bosco). Corte de: Abricó-de-Macaco. Sello Discográfico: Som Livre.

MEJOR ÁLBUM DE MÚSICA LATINA PARA NIÑOS. Canta y Juega. Tina Kids. Sello Discográfico: Tina Kids.

MEJOR ÁLBUM DE MÚSICA CLÁSICA. Eternal Gratitude. Paulina Leising & Domingo Pagliuca; Samuel Pilafian, album producer. Sello Discográfico: Independiente.

MEJOR OBRA/COMPOSICIÓN CLÁSICA CONTEMPORÁNEA. Sacre. Carlos Fernando López & José Valentino, composers (Carlos Fernando López). Corte de: Lignarius. Sello Discográfico: Landl Entertainment, Llc.

MEJOR ARREGLO. La Flor De La Canela. Lorenzo Ferrero, arranger (Afro-Peruvian Jazz Orchestra). Corte de: Tradiciones. Sello Discográfico: MVM Music.

MEJOR DISEÑO DE EMPAQUE. Soy Puro Teatro - Homenaje A La Lupe. Pedro Fajardo, art director (Mariaca Semprún). Sello Discográfico: Our Plays LLC.

MEJOR INGENIERÍA DE GRABACIÓN PARA UN ÁLBUM. 3:33. Daniel Bitrán Arizpe, Daniel Dávila, Justin Moshkevich, George Noriega, Erick Roman, Paul Rubinstein & JC Vertti, engineers; Miles Comaskey, Najeeb Jones & Tony Maserati, mixers; Dale Becker, mastering engineer (Debi Nova). Sello Discográfico: Sony Music Entertainment US Latin LLC.

PRODUCTOR DEL AÑO. Andrés Torres, Mauricio Rengifo

MEJOR VIDEO MUSICAL VERSIÓN CORTA. TKN. Rosalía & Travis Scott. Nicolás Méndez aka CANADA, video director; Oscar Romagosa & Laura Serra Estorch, video producers. Sello Discográfico: Columbia Records.

MEJOR VIDEO MUSICAL VERSIÓN LARGA. El Mundo Perdido de Cumbiana. Carlos Vives. Carlos Felipe Montoya, video director; Isabel Cristina Vásquez, video producer. Sello Discográfico: Mestiza Films.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

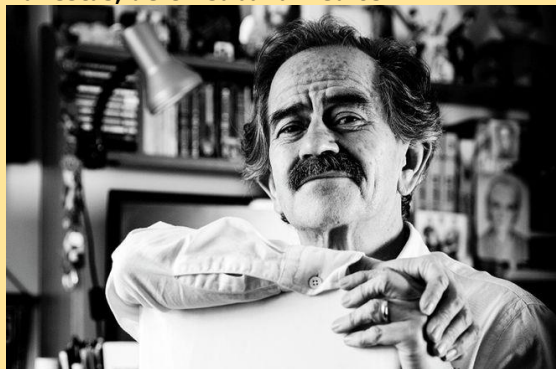
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

PREMIOS SIMÓN BOLÍVAR 2020

Cinco premios Simón Bolívar para El Espectador

Por: Redacción Medios / El Espectador

El editor general de esta casa periodística, Jorge Cardona Alzate, fue galardonado con el premio Vida y obra. También fuimos premiados en Caricatura (Mico), en Crítica (Carlos Granés) y en reportaje en video (Óscar Gúesguán, Juan Hernández, María Monsalve, William Ariza y Johann González). El trabajo ganador en la categoría Estímulos al periodismo joven también fue publicado por El Espectador y lo realizaron Shara García, Bryan Pérez y Alejandro Ballestas, de Unisabana Medios.



Jorge Cardona Alzate lleva 28 años en El Espectador, y desde hace 15 es editor general. / Premio Simón Bolívar / DAP

El Espectador fue reconocido con cinco Premios Simón Bolívar. Durante la gala de la edición número 45, que se llevó a cabo el 19 de noviembre, esta casa periodística se llevó los galardones en las categorías Estímulos al periodismo joven con el video *La lucha por la educación en Yacopí*, de Shara García, Bryan Pérez y Alejandro Ballestas, de Unisabana Medios; y Reportaje con el video *Glifosato: el primer caso por muerte que admite la CIDH*, realizado por Óscar Gúesguán, Juan Hernández, María Monsalve, William Ariza y Johann González.

Así mismo, en Crítica fue reconocido el texto de Carlos Granés titulado *De Pedro Nel Gómez a Doris Salcedo* y por la caricatura "Desde chiquito", de Carlos Mario Gallego, más conocido como Mico.

El premio más importante del año, Vida y obra de un periodista, quedó en manos de Jorge Cardona Alzate, editor general de El Espectador desde hace quince años, y quien en los 28 años que ha dedicado a este diario ha escrito de temas políticos, deportivos y judiciales, los mismos que ha enseñado en diversas cátedras universitarias.

"Su pasión es el periodismo judicial, que aprendió al lado de Luis de Castro, editor de judiciales de El Espectador por cuarenta años. Esa obstinación por atar cabos sueltos, por contrastar las fuentes hasta agotarlas y por contextualizar tozudamente los hechos ha sido su marca de estilo, así como el mejor blindaje de la línea informativa del medio que sigue esos estándares de calidad reiterados hasta la cantaleta por él", recuerda el jurado.

El gusto de Jorge Cardona por la lectura y la escritura se forjó desde que su padre les daba recompensa, a él y sus hermanos, por hacer el resumen de una lectura; él escogió enfocarse en las revistas deportivas.

Sin embargo, la costumbre de tener una libreta y un lápiz siempre en el bolsillo, y una tijera para recortar los informes de prensa dignos de ser recordados de cada periódico que llegaba a la casa familiar, la tiene desde que tiene memoria, según dijo en su discurso al recibir el galardón.

La importancia de la noticia quedó impregnada en su mente cuando, en el cumpleaños de su hermano mayor, su abuela, que siempre andaba con un radio azul, anunció que habían matado al presidente de Estados Unidos.

"En adelante, la vida fluyó a través de sus primicias. Las anotaba en un cuaderno junto a un recuento de frases famosas, datos de los presidentes o versos de García Lorca", comentó.

En el momento que le tocó decidir a qué dedicarse el resto de su vida, Cardona Alzate escogió la economía. Más adelante, los amigos lo llevaron por las corrientes de la filosofía y durante la presidencia de Betancur las puertas del periodismo se abrieron en el periódico *La Tierra*, de Tunja, al mismo tiempo que dictaba clases de historia del arte y de teatro en organizaciones y colegios.

"Escribir era la única respuesta", apuntó, cuando recordó cómo vio desde lejos al Palacio de Justicia en llamas o la manifestación que reprochó el asesinato de Guillermo Cano, director de El Espectador.

Cardona Alzate escribió "de lo que sucedía o de lo que se podía ficcionar en una nación que comenzaba a desangrarse" hasta que Víctor Julio Niño le dio la oportunidad de hacer reportería en el programa de radio *Alerta Bogotá*.

Hizo entonces una fuerte conexión con la crónica judicial, con la que narró asesinatos, violaciones, hurtos y toda clase de desgracias que le permitieron "templar la conciencia y comprender" que no es posible entender lo que sucede o lo que la gente vive desde el escritorio.

Años más tarde, Jairo Humberto Rico cambió la vida de Jorge Cardona al promoverlo a los juzgados, tribunales y cortes, un "labyrintho en el que quedé atrapado para siempre".

Desde entonces sabe moverse a la perfección entre los escándalos judiciales, los procesados, los chivos expiatorios. La libreta y el lápiz adquirieron ahí otro significado, porque ya no eran los elementos que le servían para anotar cosas importantes o escribir sobre

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

la realidad nacional, sino que fueron elementales para armar los rompecabezas típicos de este tipo de investigaciones en las que la "agenda propia y el ojo entredormido a la competencia" también son fundamentales.

Durante su discurso al recibir el premio Vida y obra de un periodista, Jorge Cardona también dedicó unas palabras a la cátedra universitaria, a los recuerdos de la redacción, a los colegas y a las fuentes que le "permitieron sobrevivir entre colosos de la reportería".

Así como en el periodismo aprendió a informar sin darles privilegio a las versiones del poder, comprendió que "el reto era llegar a casa y, papel y esfero en mano, sumirme en la lectura de los parteros de ideas".

En esas noches nacieron los libros *Días de memoria*, *Diario del conflicto: de Las Delicias a La Habana y Pioneras de la libertad*, un texto editado este año, dedicado a la historia de mujeres transgresoras y olvidadas en 200 años de independencia.

El jurado del Premio Simón Bolívar 2020 homenajea a Jorge Cardona Alzate por el legado periodístico que deja en varias generaciones, así como en los libros escritos, pero también por "adaptarse a los cambios abruptos del ecosistema mediático y para liderar la transición de la redacción análoga a la digital en tiempos nada fáciles para las empresas periodísticas".

Por eso, el editor general de El Espectador proclama que la libertad de expresión es un derecho que se renueva en la revolución tecnológica de las redacciones y en las aulas universitarias, pues los estudiantes, así como él o como cantaba Mercedes Sosa, deben ser los que mantengan viva la esperanza de habitar un "país en paz donde la libertad sea la vida".

Otros premios para El Espectador. Los Simón Bolívar también reconocieron el reportaje en video *Glifosato: el primer caso por muerte que admite la CIDH*, de Óscar Gúesguán, Juan Hernández, María Monsalve, William Ariza y Johann González, una narración cronológica sobre la fumigación, desde comienzos de los años 80 hasta que fue retomada por el Gobierno de Iván Duque, que se apoya con los testimonios de los familiares de Yaneth Valderrama, expertos y abogados.

Para el jurado, los recursos gráficos "permiten visualizar datos e imágenes de archivo que dinamizan la narración, la historia se enfoca en la primera víctima por aspersión de glifosato en Colombia reconocida por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos".

Por otra parte, el jurado también premió, en la categoría Estímulos al periodismo joven, el video *La lucha por la educación en Yacopí*, realizado por Shara García, Bryan Pérez y Alejandro Ballestas, de Unisabana Medios-El Espectador, porque cuenta la rutina de una maestra de escuela en Yacopí, que cada día se desplaza en moto, a caballo y a pie, durante varias horas, para enseñarles a unos niños en una escuela rural.

"Con una imagen cuidada y un buen texto narrativo, los periodistas muestran cómo muchos educadores en Colombia trabajan con dignidad y entrega a pesar de sus dificultades", revela el jurado.

En Crítica El Espectador también ganó por el texto *De Pedro Nel Gómez a Doris Salcedo*, de Carlos Granés, quien para el jurado logra "establecer una relación sorprendente, original y polémica entre la obra de Pedro Nel Gómez y Doris Salcedo, con una argumentación sólida y aprovechando la coyuntura que permitía al público bogotano observar y comparar las dos obras. Con un mérito adicional: allí donde termina lo dicho explícitamente, empieza lo sugerido por el texto, capaz de desatar una discusión y una reflexión muy interesantes en el ámbito artístico del país.

Finalmente, Carlos Mario Gallego, más conocido como Mico, ganó en Caricatura por *Desde chiquito*, con la que alude a un hecho que ha sido explorado incontables veces.

En Colombia, las denuncias de interceptaciones ilegales y de sus posibles responsables tienden a volverse paisaje.

Para el jurado, "Gallego vuelve entonces a la misma idea pero la sitúa en un tiempo pasado imaginado. Y en esa escena —familiar y absurda— se concreta la propuesta satírica. Se destaca, además, la reconocida economía y contundencia del trazo del autor".

Por su parte, el equipo de Los Informantes de Caracol Televisión ganó el Simón Bolívar en la categoría Crónica por el video *La Roja*, en la que Ángela Zambrano y Ana Torres narran cómo un excombatiente de las Farc se reencontró con su amigo de infancia y juntos crearon un proyecto productivo de cerveza artesanal en un espacio territorial del departamento del Tolima.

"Trata esta historia con sabor a conversación, en la que predomina la fuerza del testimonio. Sin mayores pretensiones formales y con sonido ambiente, la crónica nos desliza discretamente por esas montañas donde la reconciliación y ya no hace parte del discurso sino de la cotidianidad", sostiene el jurado.

Periodista del año. Para los Premios Simón Bolívar, Ricardo Calderón es el periodista del año porque "si el periodismo de investigación consiste en dar a conocer hechos que algún poderoso quiere mantener ocultos", él es perfecto ejecutor, dicen, de esa tarea que enriquece la democracia.

Ricardo Calderón se ha dedicado al periodismo investigativo. Lideró el equipo de investigaciones de la Revista Semana, en la que trabajó durante 26 años en la redacción, hasta que, en octubre pasado, llegó a la dirección luego de que Alejandro Santos dejara el cargo tras casi veinte años desempeñándolo. Sin embargo, no duró mucho en este medio, que en los últimos años sufre reorganizaciones tras ser comprado por el Grupo Gilinski.

En dicha revista publicó los reportajes *Operación Silencio* y *Ovejas Negras* sobre presunta corrupción, interceptaciones y ejecuciones extrajudiciales cometidas por uniformados.

Por eso, este 2020 el jurado del Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar le reconoce "su destacada labor de informar este año sobre los abusos de poder en las Fuerzas Militares, y por mantenerse en la línea del periodismo más vigoroso posible, cuando los cantos de sirena de los clics dirigen la atención de los propietarios por el camino más fácil y, justamente, cuando le corresponde a él asumir las riendas de un medio que intenta recuperar el liderazgo informativo que tuvo por años".

Medios alternativos. Este año los premios dieron un gran espaldarazo a los medios alternativos. En el apartado investigativo, Cerosepta y La Liga contra el Silencio ganaron por el video El segundo a segundo del disparo que mató a Dilan Cruz, un trabajo en el que confluyen el fondo y la forma para ilustrar una regla básica pero esquivada de este género: la diversidad de fuentes.

En investigación también fue reconocido el trabajo de Jeremy McDermott, titulado El narcotraficante invisible: Tras las huellas de Memo Fantasma, publicado en Insight Crime, y la crónica Leonela quiere ser tu amiga, de David Trujillo, de Radio Ambulante.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

"Toy Story" cumple 25 años: Un sueño que revolucionó el cine de animación

Hace 25 años, unos intrépidos juguetes revolucionaban el cine de animación con "Toy Story", el primer largometraje creado por computador; aunque este clásico de la cultura popular podría no haber visto la luz por las reticencias iniciales de Disney, en un principio contrarias a la visión de Pixar.

EFE / Vanguardia



(Foto: Colprensa)

El 22 de noviembre de 1995 se estrenaba la película que daría un salto mortal en la historia del cine, pero la acrobacia audiovisual necesitó casi 15 años de desarrollo y el empeño de su director, John Lasseter, quien llegó a recibir un Óscar especial por los logros pioneros en el campo de la animación generada por computador.

Tiempo antes, en 1983, llegó a ser despedido de los estudios Disney por su interés en desarrollar proyectos basados en la informática que requerían elevados presupuestos para la época.

Pocos imaginaban que esa obsesión acabaría por inaugurar una de las sagas más exitosas de la gran pantalla, que elevó el estatus del cine animado y que evolucionaría en cuatro entregas, cada una más aclamada que la anterior.

Los 15 años de prueba y error. Hasta entonces, lápiz, papel y borrador eran los únicos ingredientes para construir la magia en las cintas de dibujos animados, que habían alcanzado la cumbre del éxito con "The Lion King" en 1994 y "Pocahontas" en 1995", pero también mostraban un estilo algo estancado.

Mientras Disney dominaba en la industria con sus maneras clásicas, otra compañía que nació como división informática de Lucasfilm, el estudio de George Lucas y "Star Wars", llevaba años investigando la tecnología del arte por computador.

Su nombre era Pixar, y en ella trabajaba Lasseter, el animador expulsado de Disney.

La primera inspiración para "Toy Story" fue la película "Tor", de 1982, un filme pionero en introducir la computación gráfica de manera destacada en su argumento y que fascinó tanto a Lasseter que tras verla propuso a Disney un proyecto 100 % informático. Sin despertar entusiasmo pero viendo las posibilidades, la compañía permitió que el cineasta se dedicara a dar forma a esa idea, pero su presupuesto llegó a ser más costoso que el de una película de dibujos clásica y en el estudio no vieron su sentido.

Tras su salida de Disney, Lasseter fichó por la división de animación e informática de Lucasfilm, que un año después adquiriría un Steve Jobs desencantado con Apple, para crear Pixar.

Desde ese momento, el nuevo estudio lanzó una serie de cortometrajes y campañas publicitarias en las que perfeccionó la técnica hasta dar con "Tin Toy" en 1988, un cortometraje que ganó el Óscar a mejor corto de animación y que fue el germen de "Toy Story".

Con más ambición, Lasseter volvió a llamar a Disney para ofrecer un largometraje, con la condición de que Pixar tuviera el control creativo. Al principio hubo rechazo de los primeros guiones por ser demasiado adultos, mientras la empresa de Steve Jobs atravesaba una situación financiera precaria.

Finalmente, tras idas y venidas, "Toy Story" se completó con 30 millones de dólares y un centenar de empleados. Nada comparado con los casi 800 trabajadores y 50 millones que requerían filmes como "The Lion King".

Una revolución de la animación. Más allá de una proeza técnica, la película de Pixar supuso un salto enorme en el estilo, la profundidad y las temáticas de la animación.

"Toy Story" consiguió que el público pensara en el cine de dibujos como algo que no estaba únicamente dirigido a niños: el argumento contenía diferentes capas, desde la obvia a la más profunda, que introducían humor, ironía y guiños agudos.

Woody y Buzz Lightyear se convirtieron en héroes con sus personalidades torpes, complejas y llenas de crisis existenciales, que se apoyaban en un elenco de personajes perfectamente definidos y carismáticos como el tiranosaurio Rex, el perro Slinky o el matrimonio cara de papa.

Fue un estilo que marcó las señas de identidad de Pixar y elevó el estatus de las películas de dibujos.

"Monsters", "Finding nemo", "The Incredibles", "Coco", "Wall-E" y las oscarizadas tres continuaciones de "Toy Story" deben su empeño a unos cineastas que en cierto momento decidieron cumplir, a todo costo, con eso de "¡Hasta el infinito y más allá!".

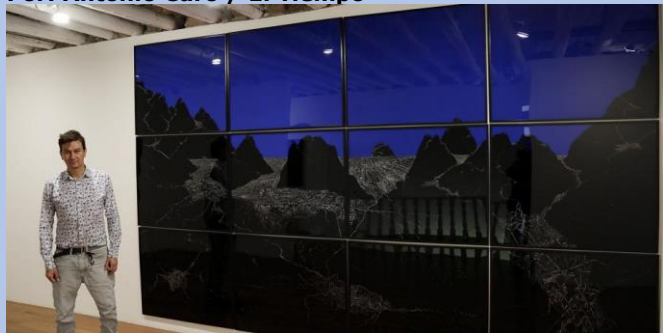
Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El emotivo homenaje de Antonio Caro a Jaime Ávila

El artista plástico colombiano habla del legado de Jaime Ávila, de su obra innovadora e irreverente.

Por: Antonio Caro / El Tiempo



El artista plástico Jaime Ávila murió el pasado 30 de octubre, víctima de un cáncer.

Foto: Carlos Ortega. Archivo EL TIEMPO

Más allá de mis sentimientos, más allá de sus cualidades personales, quiero manifestar los pensamientos que me produce la muerte temprana de Jaime Ávila.

Desde su inicio como artista, con su formación de ingeniero, Jaime Ávila definió una producción singular, totalmente ajena a los modelos académicos y a las modas del momento.

Su capacidad comercial –tuvo una muy famosa boutique en Zipaquirá– le brindó una independencia económica que le permitió mantenerse apartado de los espejismos y veleidades del mercado del arte. Mercado que hoy en día seduce y hace sucumbir a tanto joven con pretensiones de artista.

Además, su talento para el diseño gráfico –hizo importantes trabajos para entidades tan rigurosas como la Policía Nacional– lo mantuvo alejado durante los años de la consolidación de su obra de los caprichos y vaivenes de las galerías.

Su inicio fue alegre y juguetón, recuerdo los bombillitos de los camiones de sus primeros cuadros. Luego de esa primera fase lúdica llega con sus trabajos, con referencia a las mitologías de Star Wars, a su trascendente epifanía: su capacidad mediática. Es decir, su certera, innata e increíble percepción del medio y del momento.

Alejado, arisco, hurafío de los ámbitos artísticos, su capacidad social se reflejó en un interesante trabajo en las cárceles bogotanas, realizado en compañía de Penélope Richardson, una artista australiana que se enamoró de Bogotá.



Talento pirata', serie de obras del artista Jaime Ávila.

Foto: Archivo EL TIEMPO

Ajeno a las discusiones, poses y teorías, con su obra incide de manera incisiva en el pensamiento, la política y la problemática social. Recordemos su afeitado y muy peluqueado 'Che' que anulaba con desparpajo todos los clichés de la izquierda y las apropiaciones de la derecha. Y por si eso fuera poco, está su demoledor escrito, fruto de su convivencia con un artista africano negro, en el cual, con pocas y sencillas palabras y con toda la fuerza de un manifiesto político, nos demostró a los colombianos que pese a todas nuestras aspiraciones, convicciones y pretensiones, solo logramos ser un vergonzoso 'cuarto mundo'.

Sus sucesivos ciclos de producción nunca repetidos, siempre vigentes en cuanto a su discurso, siempre novedosos en cuanto a los soportes, soportes tratados con un rigor profesional extremo, eran siempre sorpresivos y, a la vez, de una contundencia total.

Queda para algún afortunado la difícil y grata tarea de reseñar su obra y de ubicarlo a él como un verdadero adalid del arte contemporáneo en Colombia. Y para nosotros, sus fans y para la cultura colombiana, el gran vacío de la ausencia de sus futuras obras, pues quiso la muerte llevarse a un gran artista apenas llegando a la plenitud de su madurez creativa.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

"SOBREVOLANDO" ESTÁ DISPONIBLE EN DISNEY+

Fito Páez, la voz de la conciencia

Gente 21 nov. 2020 - 9:00 p. m. Por: Lilian Contreras Fajardo / @ProhibidodeLili / El Espectador

El artista argentino debuta en la narración audiovisual con un documental que, desde el aire, muestra la diversidad natural, histórica y cultural de Suramérica.



Para Fito Páez, "Sobrevolando" tiene un "carácter humanista", porque permite que el espectador reflexione sobre cómo habita y respeta el planeta. / National Geographic / Sebastian Arpessella

Esta, una producción latina de National Geographic disponible en Disney+, aplicación que desde esta semana está disponible en Latinoamérica, presenta al público la historia y diversidad natural y cultural de ocho regiones del continente.

La novedad es que esta vez la carga narrativa no recae en el típico explorador que recorre la selva o navega el río, sino en Fito Páez, pues su voz acompaña las imágenes captadas por drones e invita al espectador a volar.

Según el artista, el documental, más allá de presentar el espectáculo de la naturaleza, tiene un "carácter humanista, porque nos dice 'ey, mirá dónde estamos viviendo, mirá lo que estamos haciendo'".

Pero el guion no recurre a lo negativo, sino a lo bello, para "mostrar la maravilla natural que hay y cómo los humanos pueden disfrutar y vivir con esa tierra. Por supuesto, se abren un montón de ventanas para pensar y reflexionar", sostiene.

Ventanas de la conciencia es a lo que se refiere Páez, un cantante, escritor y director de cine que siempre en su obra aboga por la libertad, la paz y el amor.

"Este tipo de documentales ayudan a tomar conciencia sobre otras dimensiones de la conciencia en las cuales entraría el territorio que habitamos, cómo es y qué especificidades tiene. No es la misma tradición del Carnaval de Cusco (Perú) y la de otra festividad. Hay que entender cómo habla determinada población y cómo se vincula el río con las piedras en un lugar específico", agrega.

Sobrevolando se estrena en un año en el que el mundo tuvo la posibilidad de parar el ritmo y reflexionar sobre la vida misma. Así que, si alguien con esa sensibilidad ve algunos de los capítulos, es una oportunidad maravillosa para que "los seres humanos tengamos la posibilidad de tomar conciencia de que existe algo superior a nosotros", comenta Páez, quien recuerda que la sociedad actual tiene una perspectiva distinta de la vida y "ahora tenemos que defender la tierra que cultivamos".

Todo ese contexto le pareció "interesantísimo", y por eso decidió unirse al proyecto. La experiencia de televidente le había dado pistas de cómo debería ser la locución, pero no por eso dejó de trabajar con su profesora de canto "para poner en escena nuevas formas para utilizar la voz".

Páez, quien admite conocer bastante bien el continente, especialmente la parte sur, reconoce que durante la narración tuvo que parar varias veces, porque "no podía creer lo que estaba viendo o las historias que estaba leyendo".

Y como si se tratara de una canción escrita y compuesta por él, le tocó tomarse el tiempo para conectar con la imagen para seguir "locutando".

Pero locutar o narrar no sería el verbo correcto, porque uno de los grandes aciertos de Sobrevolando es que, además de apostarle a la imagen aérea, cuenta con la voz de Fito Páez, quien con su tono y entonación aporta emoción porque no lee, interpreta con el sello grueso y carrasposo que cualquiera de sus fans identifica inmediatamente.

El argentino, con modestia, dice que solo siguió las enseñanzas de los profesores de declamación sobre cómo enunciar un texto de tal manera u otra. Eso sí, reconoce que, aunque siguió las indicaciones del director, se tomó la libertad para cambiar "textos de aquí para allá, unos punteos de aquí para allá y creo que la cosa terminó funcionando muy bien".

Sobrevolando no cuenta con música de Fito Páez porque rescata las melodías que funcionan desde hace años en el género documental. Sin embargo, el cantante abre la posibilidad para participar en un proyecto en el que, desde el principio, pueda componer, porque es un "artista muy pasional".

El 2020 fue un año duro para muchos, pero no tanto para el argentino. No niega que la situación de encierro no es agradable, pero sabe que tuvo suerte de pasar el momento en su casa "con una ducha y dos comidas al día".

Además, aprovechó lo que llama las mieles del oficio para completar el guion del filme que tentativamente se llama La pasión según las mujeres, el cual espera grabar apenas lo permitan los protocolos sanitarios.

También realizó una gira virtual de conciertos con la que promocionó el álbum La conquista del espacio, que lanzó en marzo pasado y con el que el pasado jueves ganó dos premios Grammy Latinos (Mejor álbum pop/rock y Mejor canción pop/rock por La canción de las bestias).

El tiempo en casa también lo aprovechó para escribir el primer volumen de su autobiografía que abarca hasta los 30 años, y para componer "los huesos" de las canciones que presentará entre febrero y marzo de 2021.

La libertad de la soledad del confinamiento no llevó a Fito Páez por los caminos de la depresión ni de la angustia. Al contrario, le permitió reflexionar y le dio la posibilidad de darle alas a su arte y ponerlo a volar.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño

de música colombiana

Benefactores



CHAR INGENIERÍA LTDA.

Calle 31 No 29 - 25 ofc 103
Tel: 6457722 Fax: 6452599
Bucaramanga



Allianz 



Latonería Especializada
Expertos en Colisiones
Pintura de alta tecnología

Ingeniería aplicada en alta colisión



García Vega



LA TRIADA
BUCARAMANGA



Extractora
Central S.A.

CARACOL
RADIO



Cantar de los Andes

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Pabla Flóres, matrona del bullerengue

Por: Michelle Serna Esquivel* / El Espectador

Heredera musical y de sangre de Eulalia González Bello, 'La Yaya' de María La Baja, Bolívar, con dos producciones discográficas y el título de Mejor Cantadora en el Festival Nacional de Bullerengue en Necoclí, Antioquia, se convirtió en protagonista del año.



En Pabla Flores se concentran más de 10 años de trabajo ligado estrictamente a una raíz ancestral que es su madre, 'La Yaya'. / Cortesía

Pabla Flóres, conocida como 'La Payi', conversó en Cuarentena Musical Pacífico y Caribe David Lara Ramos sobre aspectos y momentos significativos de su tradición musical.

Flores está nominada en la categoría Música y Artes de Afrocolombianos del Año, distinción que otorgan El Espectador y la Fundación Color de Colombia, por dos álbumes: Concierto Pal Mundo y otro denominado Pedagogía + Cultura.

Concierto Pal Mundo recoge algunas de las presentaciones in vivo que realizó Pabla Flores y que muestran temas de la tradición como el Pal Lereo Pabla, que también es el nombre de su grupo.

La artista asegura que quiso "exponer los bullerengues que he compuesto y que el mundo conozca a Pabla Flóres González, 'La Payi', a través de sus canciones bullerengueras".

Pedagogía + Cultura es un trabajo de investigación y también de rescate de manifestaciones culturales relacionadas con los juegos infantiles que se hacían en María La Baja en los tiempos en que no había luz. Los juegos se realizaban al son del tambor, al son del bullerengue.

Este busca, a través de las grabaciones, poder transmitir las enseñanzas y valores que están marcados por la música afro. Pabla afirma que el bullerengue debe ir a las instituciones y convertirse en escuela.

"Hice este álbum porque es algo que se va a llevar pedagógicamente en las instituciones para que los niños aprendan el bullerengue a través de los juegos y rondas tradicionales, como yo lo hacía de niña". El álbum tuvo el apoyo del Ministerio de Cultura y la Escuela Tambores de Cabildo.

Su grupo, Pal Lereo Pabla, fue ganador en el Festival Nacional del Bullerengue en Necoclí, donde además 'La Payi' obtuvo el galardón de Mejor cantadora.

El premio fue producto de mucha dedicación y horas de práctica. 'La Payi' sostuvo que fueron muy cuidadosos con los detalles, se dedicaron a corregir todo lo que debían corregir, se aseguraron de tener una presentación personal impecable y, además, de buscar un equipo que supiera hacer los videos con buena calidad.

Varios de los integrantes de su grupo llevan años de experiencia en esta expresión del folclor colombiano. "Algunos de los que están en el grupo, como Neder Barraza y Luis Alfonso Valencia, eran niños cuando le tocaban el tambor a mi mamá", compartió Pabla.

"Nosotros nos dedicamos a cantar y a hacerlo con respeto y mucha dedicación para cuidar el tesoro que nos dejaron los que ya murieron".

En Pabla Flores se concentran más de 10 años de trabajo ligado estrictamente a una raíz ancestral que es su madre, 'La Yaya'. La canción Pal Lereo Pabla surge cuando Jhonny Rentería, su compositor, se dio cuenta de que Pabla lereaba y que lo hacía siguiendo los pasos de su madre Eulalia.

El lereo dentro del bullerengue es una de las manifestaciones y expresiones creativas más importantes. Pabla asegura que "si el bullerengue sentao no se lerea no es bullerengue sentao, es una conversación cantada. Yo aprendí de mi mamá que el bullerengue se adornaba con el lereo y eso es lo que le da el punto".

Pabla recuerda a su madre como una mujer muy enamorada del bullerengue, que se empoderó tanto con esta música que "no sentía enfermedad cuando escuchaba un tambor". 'La Yaya' crió 9 hijos y le tocó sostener sola su casa por mucho tiempo.

"Cuando llegamos a María La Baja se iba a vender pescado en todas las calles para traernos de comer; si le quedaba pescado lo fritaba. Eso le tomaba mucho tiempo. Sin embargo, muchas veces mientras lo hacía, llegaban a invitarla para salir al fandango, como se decía antes, a cantar bullerengue. Dejaba ese pescado y se iba a cantar."

La devoción de Eulalia era el bullerengue. "Fue tan grande en su vida que en sus últimos días estaba tan preocupada, ni siquiera por dejarnos solos, sino porque '¿quién va a hablar de bullerengue cuando me muera? No quiero que se vaya a perder esa tradición', me decía. Todo el cansancio producto de su lucha lo sanaba con su canto del bullerengue".

La actividad de Eulalia está concentrada en la Casa de la Cultura Eulalia González Bello.

Pabla finalizó asegurando que la mejor y más grande herencia que le dejó su madre fue el bullerengue, "un canto sanador".

*De Fundación Color de Colombia para El Espectador

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Isabel Allende: vida, mujeres y feminismo

Mujeres del alma mía tiene una estructura parecida a la de una conversación. El feminismo lleva a hablar de las enseñanzas del abuelo; la vida de la madre es comparada con la de la hija y la de la nieta; y el amor y la sexualidad desembocan en reflexiones sobre la vejez.

Semana.com



El último libro de Isabel Allende, *Mujeres del alma mía*, ha sido descrito principalmente como una obra sobre feminismo. En efecto lo es. Pero por la manera como Allende entiende ese concepto, es mucho más.

Feminismo –escribe– “no es lo que tenemos entre las piernas, sino entre las orejas. Es una postura filosófica y una sublevación contra la autoridad del hombre. Es una manera de entender las relaciones humanas y de ver el mundo, una apuesta por la justicia, una lucha por la emancipación de mujeres, gais, lesbianas, queer (LGTBIQ+), todos los oprimidos por el sistema y los demás que deseen sumarse”.

“En mi juventud bregaba por la igualdad, quería participar en el juego de los hombres, pero en la madurez comprendí que ese juego es una locura, está destruyendo el planeta y el tejido moral de la humanidad”.

Esa definición convierte al feminismo en una particular manera de habitar el mundo, y al libro, en una serie de reflexiones sobre la vida, lo que la llena de vitalidad y lo que se aprende con los años; sobre el amor, la sensualidad y la sexualidad, y cómo van cambiando a medida que envejecemos; sobre la belleza y el peso que esa idea ejerce en nuestras vidas, y sobre las relaciones con otros y su huella en nuestro espíritu.

Mujeres del alma mía se sintió como una entrega de la posta, adosada con información que gira en torno a los avances de la revolución feminista, y de lo que aún falta por conseguir: hoy, escribe Allende, “una de cada tres mujeres sufre algún tipo de abuso físico o sexual en su vida sin importar su aspecto o su edad... y la violencia es la mayor causa de muerte de las mujeres entre los catorce y los cuarenta y cuatro años”.

En el libro, Allende llama a la acción: “Basta de eufemismos. Basta de soluciones parciales. Se requieren cambios profundos en la sociedad y nos toca a nosotras, las mujeres, imponerlos”.

También entrega como modelo su vida y la de las mujeres que admira. No lo hace para que sus lectoras sigan su ejemplo, sino para que tengan un referente que les sirva para rebotar ideas sobre cómo vivir.

A esa base para rebotar ideas sobre la vida, se puede añadir una frase de la nobel norteamericana Toni Morrison: “Al asumir posiciones de poder, sueña antes de pensar”.

En entrevista exclusiva, SEMANA habló con Allende sobre *Mujeres del alma mía*, feminismo y literatura, entre otros.

Como dice en su libro, lleva siendo feminista incluso antes de que tuviera plena consciencia de lo que ello significaba.

Entonces, ¿por qué escribir apenas ahora *Mujeres del alma mía*? La idea del libro fue de mis editores en España y coincidió con esta nueva ola de feminismo joven, que comenzó con el #MeToo y las protestas que hay en tantas partes y con la reflexión sobre la propia vida que naturalmente ocurre a cierta edad.

El libro mezcla reflexiones sobre feminismo con la sabiduría de vida que ha ido adquiriendo, y la que ha visto y reconocido en otras personas. ¿Por qué? El feminismo es una sublevación contra la autoridad masculina; su objetivo final es terminar con el patriarcado. Queremos que la gerencia del mundo esté en manos de mujeres y hombres en igual número y en iguales términos, que los valores femeninos y masculinos tengan el mismo peso. En mi vida he visto cómo el feminismo va y viene en oleadas; como toda revolución, experimenta ajustes. Este es un camino que se inventa paso a paso, nadie lo ha trazado antes. Creo que no hubiera podido escribir este libro cuando era joven. Tengo 78 años y mucha vida recorrida, así es que puedo ver mi trayectoria –y la evolución del feminismo– con perspectiva.

¿Es esta obra una pasada de la posta? Como dijo Gloria Steinem, no se trata de pasar la antorcha, sino de encender otras antorchas con la propia. No pienso soltar mi antorcha mientras tenga la mente lúcida y el corazón apasionado.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

En una entrevista que le concedió a AFP en junio de 2020, dice que el título de lo que se convertiría en Mujeres del alma mía era Qué queremos las mujeres. ¿Por qué lo cambió? Los editores y yo lo cambiamos porque así se llama un libro sobre feminismo escrito por Erica Jong y se prestaba para confusión.

En su opinión, ¿qué se debe tener en la vida para llamarla buena, y qué es lo que más ha enriquecido la suya? Supongo que eso depende de cada persona. Mi vida ha sido buena porque nunca me ha faltado amor, familia, un propósito, trabajo y, sobre todo, muy buena salud.

Como escribir es a su vez pensar, ¿cómo fue su proceso de escribir esta meditación, en qué iba reflexionando mientras la hacía? Escribí este libro como si fuera una novela, al correr de la pluma, sin una estrategia. Después que estuvo terminado tuve que reordenarlo un poco para facilitar la lectura.

En su caso, ¿cómo es distinta la preparación, el proceso y la experiencia de escribir ficción y de escribir libros como este y como Paula, que hablan sobre su vida y sobre su familia? Prefiero escribir ficción, porque me gusta investigar y no me cuesta nada imaginar. En libros que no son ficción o en las memorias se requiere precisión, método y la intención sería de aproximarse a la verdad. Eso me cuesta mucho más, porque mi mente funciona en círculos y espirales, además, soy exagerada y mitómana.

Hablando sobre procesos de escritura, en sus años de ejercer el oficio, y de hacerlo en español, ¿qué ha ido descubriendo y aprendiendo sobre el idioma? ¿Cómo lo definiría? Solo puedo escribir ficción en español, porque la lengua es tan personal como la sangre. Puedo escribir ensayos, entrevistas, discursos, etcétera, en inglés, porque son procesos intelectuales; pero la ficción, para mí, es un proceso emocional, visceral, que se da en el vientre y el corazón.

En su opinión, ¿qué se necesita para aprender a escribir bien, y qué para ser un buen escritor? Primero, hay que amar la lectura. Leer, leer, leer y analizar la escritura de aquellos autores que más amamos. Los talleres de escritura pueden ayudar, y supongo que los cursos de literatura en colegio y universidades, pero yo no hice nada de eso. Creo que en mi caso lo que más ha servido ha sido la práctica. No pasa un día sin que escriba algo, aunque sean cartas. El lenguaje escrito es para mí como el aire que respiro.

Cantoras todas, un manifiesto femenino que nos alegra la vida

Por: Diego Londoño / El Colombiano



Este año pandémico y extraño no solo ha traído incertidumbre, también ha sido un año de sorpresas en el mundo de la música. Sorpresas que además nos reconfortan y nos dan felicidad. Una de ellas llega de la ciudad de Guadalajara, en México. Desde hace unos años en este punto del continente se reparte arte con generosidad, desde festivales musicales, dramaturgia, hasta la vida de la literatura con su increíble feria del libro. Y es desde la experiencia de los libros y las historias que la Editorial de la Universidad de Guadalajara viene liderando proyectos hermosos como el que les quiero presentar.

Se trata de Cantoras todas, la generación del siglo XXI, un libro que se construyó colaborativamente gracias al trabajo de la Red de Periodistas Musicales en Iberoamérica (Redpem), un grupo de melómanos comprometidos con la difusión de la música y sus creadores. Cantoras todas es un texto que narra las historias y los procesos creativos de las voces femeninas más trascendentales de Iberoamérica en este siglo XXI, todo observado desde la voz de la independencia en la industria musical.

De Mon Laferte a Rosalía, de Miss Bolivia a Natalia Lafourcade, pasando por la historia de Mabiland, Silvana Estrada, Rozalén, Catalina García de Monsieur Periné, Gaby Moreno, Nidia Góngora, Las Añez, Goyo de ChocQuibTown, Nathy Peluso, Ana Prada o Marta Gómez, cada vez son más las artistas que reflejan el empoderamiento femenino en sus canciones. El libro reúne veinte perfiles de algunas de estas artistas que representan la voz femenina en este despertar creativo y sonoro que nos regalan estos días.

Tanto en sus historias personales como en los procesos creativos, así como en sus influencias y en los grandes hitos de sus carreras, la cuestión de género atraviesa estos textos, que con rigor periodístico, empatía y, en muchos casos, intimidad, construyen un mapa de la canción femenina de nuestra época.

Como dato no menor, el prólogo fue escrito por Julieta Venegas, acá un fragmento de su brillante reflexión: "Transitamos por un momento único que siempre anhelé ver: todas las mujeres, de diferentes caminos y en todo el mundo, unidas. Los movimientos sociales empujan hacia adelante y solventan las necesidades de los grupos marginales. Esa acción ejerce presión en las instituciones y ello crea leyes para proteger y abogar, en este caso, por la mujer."

Además, el texto introductorio está firmado por Lila Downs y la portada del libro fue ilustrada por la cantautora chilena Mon Laferte, una de las revelaciones femeninas de los últimos años en el país austral.

Así que en buena hora por esta nueva publicación de la Red de Periodistas musicales en Iberoamérica y de la Editorial Universidad de Guadalajara, que narra con cariño la voz femenina, lo que cuentan y lo que escriben las mujeres en las canciones que nos alegran la vida.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

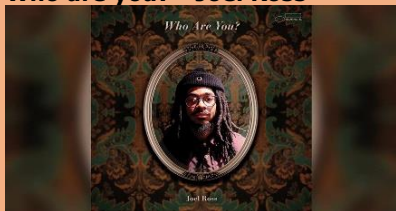
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Música nueva y asombrosa

Recientes lanzamientos de Estados Unidos, Brasil, Australia y Colombia tienen en común la búsqueda de una sonoridad propia y un mensaje de aliento en medio de las dificultades.

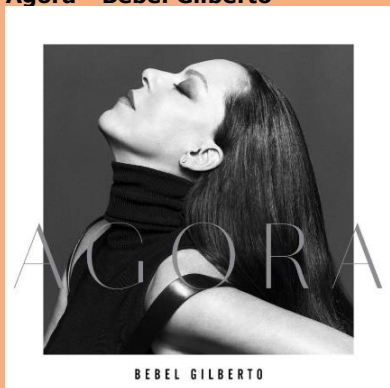
Semana.com

Who are you? - Joel Ross



Ha pasado mucho tiempo desde la última vez que el vibráfono fue instrumento protagonista en el jazz. Tal vez el último gran exponente fue Gary Burton (hoy con 77 años). Por eso, cuando el sello disquero Blue Note anunció entre su nueva nómina de artistas a Joel Ross, supimos que habría continuidad para ese sonido cálido, un poco exótico, del pariente metálico de la marimba. Este disco marca un buen punto de equilibrio entre el control y la locura: las composiciones están bien estructuradas, mientras que en los solos instrumentales se asoma cierto desenfreno juvenil. "Es un prospecto de altura y está construyendo algo vital", sentenció el diario The New York Times. Y es cierto: más que un trabajo terminado, asistimos al nacimiento de una carrera en el jazz. Fascinante.

Agora - Bebel Gilberto



La cantante brasileña Bebel Gilberto es heredera de una dinastía musical. Hija del legendario João Gilberto y de la cantante Miúcha, irrumpió al despuntar el siglo con una propuesta que mezclaba su voz susurrante con sonidos electrónicos. Los críticos bautizaron a ese género como "bossa' futurista". Dos décadas después, Bebel sigue creciendo, saltando de una disquera a otra y publicando discos espaciados, sin afán. Este último trabajo es más etéreo y un poco melancólico: en contraste con el colorido de Tudo (su anterior álbum, lanzado en plena fiebre de la Copa Mundo de Brasil), Agora se parece más a una meditación sobre los claroscuros de la vida. Claro que los elementos electrónicos son sorprendentes y hacen que uno quiera seguir oyendo, descubriendo detalles.

Óscar Jiménez & Phonoclórica



Aquí hay una indiscutible sonoridad colombiana, aunque se haya gestado a 14.000 kilómetros de distancia. El cantante y productor Óscar Jiménez creció en Barranquilla, pero completa 20 años viviendo en Australia, donde se ha convertido en pionero de un sonido que la revista Beat Magazine llamó "latino-australiano". Incluso estuvo nominado en 2008 a un premio Aria, el equivalente al Grammy en ese país. Luego de haber pasado por la banda Amaru Tribe, Jiménez contactó a los integrantes de Phonoclórica en Colombia para un ejercicio único: una colaboración de la cual nacieron cuatro canciones, antes de seguir cada uno su camino. El resultado es un repertorio impecable y enérgico. Desde la interpretación hasta la grabación, todo tiene un altísimo nivel.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Canciones de mar y río - Diana Tovar



La cantante cartagenera Diana Tovar ha sido investigadora además de intérprete. En el marco de los procesos de paz y construcción de memoria, interactuó con varias cantadoras de bullerengue, que le transmitieron cantos e historias. Gracias a su talento, toda esa tradición se convierte en expresión única: ella ha logrado un disco variado, que tiene su núcleo en los ritmos del Caribe, pero que se escapa brevemente hacia el folclor del Pacífico y los Llanos. Son canciones propias muy bien instrumentadas (la guitarra de Santiago Sandoval aporta una dosis precisa de jazz) y con un dejo esperanzador. A través de los viajes, Diana Tovar aprendió sobre las profundidades del dolor, pero también sobre cómo sanan las heridas. Ese es justamente el poder que transmite su música.

La Bienal Iberoamericana de Diseño se inaugura con 420 trabajos de 23 países

Por: EFE / El Espectador

La Bienal Iberoamericana de Diseño, impulsada por la Asociación Diseñadores de Madrid se inaugura con las propuestas de diseño de América Latina, España y Portugal, en todas las áreas de la disciplina, una edición en la que se han presentado 420 trabajos procedentes de 23 países iberoamericanos.



El evento incluye encuentros transdisciplinarios y debates en torno al diseño de emergencia. / EFE

A partir del 23 de noviembre, Matadero Madrid acogerá la exposición, que se podrá visitar hasta finales de enero de 2021, de los proyectos que muestran la "excelencia del diseño iberoamericano, su diversidad creativa y cultural", explica en una nota la organización.

Proyectos que ponen de manifiesto su compromiso para aumentar el desarrollo y el bienestar de los ciudadanos, disminuyendo las desigualdades sociales.

Un jurado internacional del que han formado parte los diseñadores brasileños, Hermanos Campana, Paola Antonelli, la Comisaria Senior del Departamento de Arquitectura y Diseño del Museo de Arte Moderno de Nueva York, o la diseñadora industrial Ti Chang, ha otorgado 63 galardones ligados a ejes temáticos como diseño y sostenibilidad, diseño e innovación o diseño y desarrollo.

El premio al Diseño de espacios fue a parar a Mi casita Preschool and Culture Center, de Venezuela; Diseño de moda a Cancino, de México; Diseño digital Faces of Assassination Website Estudio: café, de Brasil y el Diseño de Producto al estudio Innage de Portugal; Diseño Gráfico a Deo, y Diseño Integral a Fundación Madrugada, ambos de Chile.

La Bienal Iberoamericana de Diseño (BID) albergará durante su semana inaugural debates, conferencias y otras actividades complementarias que girarán en torno a todas las áreas del diseño y que se desarrollarán en formato presencial y virtual, y cuyo acceso será gratuito.

El primer día, la flamante ganadora del Premio Nacional de Diseño de Moda 2020, Ana Locking, ofrecerá una conferencia, mientras que el viernes, 27, la diseñadora colombiana de joyas y accesorios y jurado de esta edición, Danielle Lafaurie, mantendrá una charla con algunos de los autores premiados en la categoría de diseño de moda bajo el título "Moda. Diseño, identidad y sostenibilidad". Una de las iniciativas sobre las que se establecerá también un diálogo tiene que ver con el diseño para los mayores, Challenge 2020, que nace con el objetivo de impulsar las ideas que valoren y atiendan a mejorar la calidad de vida de las personas mayores desde el diseño, pero en diálogo con otras disciplinas.

Dentro del programa están previstos encuentros transdisciplinarios y debates para reflexionar en torno al diseño de emergencia y sobre el impacto de la actuación del diseño en distintos países iberoamericanos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Nuestra TV pública se luce en los premios TAL 2020

Están nominadas 48 producciones de siete canales públicos. Vea aquí un esbozo de la lista.

Cultura / El Tiempo



'El buen vivir', de Canal Trece, está nominado al premio, que se entregará el 15 de diciembre en Montevideo.

Foto: Canal Trece

De Libertador a youtuber

Cuando Simón Bolívar saltó de la ventana para ponerse a salvo en la noche septembrina, lo que hizo fue traspasar el tiempo y llegar a la Bogotá del 2019, donde se encontró a Juan José Palacios, realizador, que el Libertador piensa que es su fiel amigo, José Palacios.

Este es *Bolívar youtuber*, una de las propuestas de Capital nominada a los premios de la Red TAL, que reúne a las televisiones públicas de América Latina y les hace homenaje a las propuestas de estas señales.

El canal de Bogotá tiene en total seis nominaciones y están, además de *Bolívar youtuber* en ficción, *Mi mundo interior* (microprogramas infantiles). *No sea QWERTY* (ciencia y tecnología), *Todos primero* (contenido multiplataforma o transmedia); *A mi manera* (contenidos de identidad e inclusión) y *En casa*, a Gran Premio a estrategia en pandemia.

Las tradiciones indígenas

Ir, mirar y aprender es el sentido de *El buen vivir*, un programa que, antes de la pandemia, mostró las tradiciones de varias comunidades indígenas del país y sus enseñanzas para la vida de todos. Y pese a que la emergencia cambió un buen número de estos códigos y murieron muchos sabedores, sus conocimientos seguirán en sus territorios y grupos.

El buen vivir, en contenidos de inclusión, es uno de los 11 programas que Canal Trece tiene nominados al TAL, con *Hip hop seré* (unitario documental), *Lo que el arte no olvida* (serie documental), *Libertador* (serie de ficción), *Caballito* (serie web), *Toma el control* (magazín y estrategia de accesibilidad), *Fractal* y *Somos región* (programa periodístico), *Proyecto Transmedia Bicentenario* (contenido multiplataforma) y *La independencia, historia no contada* (formato innovador).

La Negra Grande y Luis Ospina

En *Retratos*, Juan Carlos Díaz, el productor de este espacio, hizo una gran semblanza de Luis Ospina, con él como protagonista, antes de su fallecimiento, recobrando la Cali que dejó muy joven para radicarse en Bogotá y recorrer el mundo con su cine.

De la mano de Díaz, Ospina hizo un viaje por la ciudad que lo vio nacer, recuperando calles, sonidos y caleñidad, y con esta producción, nominada en la categoría de programa periodístico, junto con *Los hijos de la trata*, el canal regional suma 10 nominaciones a los TAL.

También están *Balada para niños muertos* y *Fait vivir*, en unitario documental, esta última una coproducción con Canadá que cuenta, a través de Manuk, de 5 años, la leyenda de la Gypsy Kumbia Orchestra.

En serie documental, el canal se la juega con *Saboresencia*, con los sabores del Pacífico colombiano, mientras en ficción están *Labels* (historia LGBTI también nominada en contenido con temática de género y diversidad) y *La mirada de los condenados*, basada en la masacre del edificio Otero. En contenido de identidad e inclusión están *Leonor* y *Caminando con tumbao*.

El profe fue a las casas

Con la llegada de la pandemia, los niños dejaron de ir a los colegios, y en muchos territorios el acceso a internet es difícil. Fue entonces cuando RTVC lanzó *Profe en tu casa*.

Con casi 200 capítulos emitidos, recibe entre 500 y 600 mensajes por WhastApp de niños, padres y profesores de todo el país. Y entre ellos los de Samuel Ortiz, de Restrepo, Valle del Cauca, quien luego de la muerte de su mamá dejó de hablar. Su madrina cuenta que, gracias al programa, ahora habla y escribe poemas.

Profe en tu casa está nominado en estrategia de accesibilidad y es uno de los 11 espacios de RTVC Sistema de Medios Públicos que aspiran al TAL, como *El joven de la cámara* (unitario documental), *Héroes al rescate animal* (serie documental), *La de Troya* (ficción), *Puerto Papel* (infantil), *El día que me hice fuerte* (microprograma infantil), *Danza Colombia* (contenido musical), *80 años con voz* (contenido educativo), *Matronas* (identidad e inclusión) y *El covid no es un cuento* (Bien público en pandemia).

Teleantioquia tuvo seis nominaciones, Telecaribe, 3, y Teleislas, 1.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Exposiciones del Museo de Arte de Pereira

El Diario



El Museo de Arte de Pereira inició temporada y en sus salas los visitantes pueden conocer las dos exposiciones colectivas y las dos que corresponden a la colección del Museo. La fundación Museo de Arte de Pereira ha venido enriqueciendo el acervo de su colección desde el año 1974 cuando el Centro de Arte actual se abrió al público de la ciudad, permaneciendo vigente por 2 décadas hasta el año 1992 cuando fue construida la sede de la institución que actualmente continúa ofreciendo actividades y espacios de encuentro para experimentar los encuentros entre el cine, las artes visuales, la literatura y el archivo.

EN ESTE PUEBLO NO HAY LADRONES. Esta es una adaptación curatorial del cuento corto del colombiano Gabriel García Márquez a través de escenas ilustradas por Saturnino Ramírez a modo de guión gráfico, por medio de sus composiciones y narrativa visual se le incorpora una selección de obras de la colección MAP conformando una atmósfera cinematográfica que nos induce a estados emocionales diversos.

“En este pueblo no hay ladrones” es un cuento corto del escritor colombiano Gabriel García Márquez que fue adaptado al cine en 1965 por el director Alberto Isaac, el crítico de cine Emilio García Riera y el productor Rubén Gámez, todos mexicanos, quienes decidieron realizar el cuento de su amigo Gabriel García Márquez, desconocido entonces para el gran público.

La película fue filmada en tres semanas en la Ciudad de México y en Cuautla, con un presupuesto modesto. El elenco estuvo integrado por una lista impresionante de figuras contemporáneas de la literatura, del cine y las bellas artes: Luis Buñuel, Arturo Ripstein, Alfonso Arau, José Luis Cuevas, el escritor Juan Rulfo, los moneros Ernesto García Cabral y Abel Quezada, la pintora Leonora Carrington y el propio Gabriel García Márquez, que no cobraron su participación.

Posteriormente el artista santandereano Saturnino Ramírez uno de los artistas colombianos más reconocidos desde los años 70s cuando viajó a París permaneciendo allí dos décadas, al volver a comienzos de los 90s, cuando es llamado a participar como ilustrador en el proyecto editorial “En este pueblo no hay ladrones” del Taller Arte Dos Gráfico, una edición limitada de 100 volúmenes del cuento de su amigo Gabo que trata sobre el robo de unas bolas de billar.

JAM DE DIBUJO. La exposición Jam de dibujo hace referencia a un trabajo exploratorio de un grupo de personas aficionadas, artistas e interesados que han plasmado desde su arte, situaciones, sentimientos y cotidianidad en tiempos de pandemia. También referencia temas propuestos por artistas invitados nacionales e internacionales que han dado como resultado una muestra muy interesante desde lo íntimo de los hogares de las participantes.

INTROVERSIONES. Las obras presentadas en esta exposición son algunas de las donaciones de los artistas que han pasado por el museo en la última década. Durante el recorrido de la exposición, el público podrá encontrarse con la evolución de las tecnologías industriales y los medios de comunicación de masas; los intereses económicos y el desarrollo global; así como los ideales de estabilidad durante el istmo de un modo de producción en declive.

INDICIOS DE FUGA. El Museo de Arte de Pereira en alianza con Corporación Khuyay abrimos un espacio de reconocimiento para dilucidar las diferencias, para dialogar y encontrarse alrededor de la creatividad y la libre expresión, un espacio pedagógico-artístico abierto a las posibilidades de la creación en los diferentes medios y formatos, abordando la relación entre lo global-local y lo llamado género urbano. Este espacio de reconocimiento que el Museo de Arte de Pereira abre para dilucidar las diferencias, para dialogar y encontrarse alrededor de la creatividad y la libre expresión, un espacio pedagógico-artístico abierto a las posibilidades de la creación en los diferentes medios y formatos, abordando la relación entre lo global-local y lo llamado género urbano.

El medio más asociado convencionalmente es el graffiti, el hip-hop, el reggaeton, algunos subgéneros de la música electrónica, las artes vivas, la literatura e incluso en la gastronomía. Encontramos exploraciones entre las leyes y las fronteras del arte convencional, pero también las transgrede, inyectando elementos actuales como la interacción social y del contexto, característica que refresca la percepción a lo cotidiano a nivel global. ¿forma parte de la cultura urbana y del arte urbano? ¿interactuar con el mercado? ¿forma de protesta?.

El horario: Es el habitual: martes a viernes de 10.00 a.m. a 7.00 p.m. y sábados, domingos y festivos de 10.00 a.m. a 5.00 p.m. Las exposiciones que encontrarán son:

-‘En este pueblo no hay ladrones’. Colección MAP 1974-2012.

-‘Introversiones’. Colección MAP 2009-2020.

-‘Indicios de Fuga’. Exposición Colectiva de graffiti & Arte Urbano.

-‘Jam de Dibujo’. Exposición Colectiva.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

100 años del invento que hizo que las voces volaran por el mundo

Antonio Pardo García, histórico de la radio, publica un libro que recorre los hitos de este medio.

Por: Antonio Pardo García / El Tiempo



Antonio Pardo García, pionero de la radio colombiana, en el pequeño museo que tiene en su residencia.

Foto: Andrea Moreno. EL TIEMPO

En un apacible atardecer de un día primaveral de 1917, se produce la gran conquista tecnológica: el hombre eleva su voz al espacio y la ubica sobre las crestas de las ondas hertzianas para hacerse escuchar, masivamente, en cualquier lugar del mundo.

El acontecimiento marca el paso definitivo hacia la invención de la **radio**, concretada poco tiempo después en Estados Unidos, en 1920. En Colombia celebra 90 años con La Voz de Barranquilla, el 8 de diciembre del 2019.

Un recorrido por la historia de la radio, llena de hitos, momentos históricos e iconos que confirman que la radio es, ante todo, el hombre.

La historia de la radio es extraordinaria. Mágica. Trascendental. Desde su aparición forma parte o está entrañablemente unida a todos los momentos importantes de la humanidad, desde la época de los descubrimientos e inventos modernos de los primeros años del siglo XX -la penicilina, el helicóptero, el transistor, el radar, el submarino, el automóvil, etc.-, hasta nuestros días.

Su nacimiento pone fin al silencio humano en las ondas hertzianas. El mundo se acelera, se integra. Todo se sabe o se vive al instante.

La radio desciende de la telegrafía inalámbrica y hace su irrupción después de la Primera Guerra Mundial. A partir de entonces, la radio informa, entretiene, educa, moviliza, ilumina, integra, transforma, une e internacionaliza naciones y pueblos por ondas cortas, largas, libres o moduladas que esparcen sus señales por doquier.

Y ahora, también por internet y en el revolucionario sistema digital de audio (Digital Audio Broadcasting DAB), con calidad de sonido CD óptimo y casi diez veces más barato que el FM.

Y detrás de todo esto, hombres y mujeres de radio: autores, gestores, conductores, técnicos, periodistas, directores y realizadores... Desde el primero, el estadounidense Lee De Forest, hasta los de hoy, han construido la comunicación individual y colectiva más rápida, próxima, distante, inmediata, precisa y eficaz para extender el conocimiento general o especializado, y para hacer saber y escuchar, en forma directa, el pensamiento, la palabra, el conocimiento, el acontecer, la creatividad artística, científica o tecnológica y el entretenimiento.

De la mano de varios genios

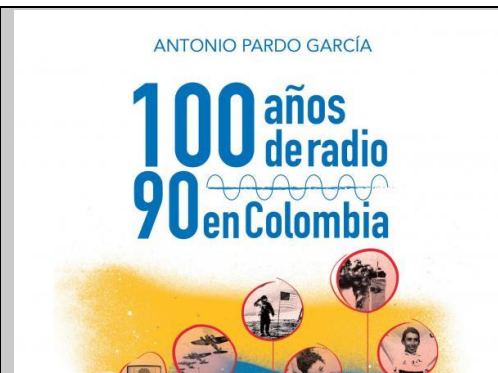
La radio es una creación asombrosa. Sus puertas las abre el célebre inventor italiano Marconi quien eleva al espacio la primera voz, su voz, en 1917. Pero despega en forma masiva el 2 de noviembre de 1920, cuando es inaugurada la primera emisora, la KDKA de Pittsburgh, Estados Unidos, luego de un periodo de experimentación iniciado en 1906, en Brant Rock, Massachusetts, 25 años después del cine.

El milagro lo facilita técnicamente la energía eléctrica. Sin este factor hoy no habría radio ni televisión, ni teléfono, ni internet. Nada de telecomunicaciones. Pero el milagro de la radio también fue facilitado por otros descubrimientos. Legados iniciales de tres físicos. Las ondas electromagnéticas, por el alemán Heinrich Rudolf Hertz (1857-1894). La propagación del sonido en las ondas hertz (hz, unidad de medida de la frecuencia de las ondas), desde mayo de 1897 por el italiano Guglielmo Marconi (1874-1937). Y la transmisión de la voz y sonidos en las ondas y el control del volumen del sonido con el sistema Trío (Audition), del americano Lee De Forest (1873-1961).

Antes, aún sin energía, Alexander Graham Bell inventa el micrófono en 1876 y Thomas Alva Edison crea en 1877 el fonógrafo o reproductor de sonidos. Once años después, en 1888, Emile Berliner produce el primer disco para apoyar el ulterior funcionamiento de la radio y abrir la fantástica era industrial de grabación que mágicamente capta y difunde la voz humana, las notas musicales y los sonidos de la naturaleza. Desde entonces, los discos en acetato cambian de diámetro, velocidad y calidad: 76, 45, 33 y 15 rpm, hasta llegar a la era digital.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



El libro es editado por Aurora.

Foto: Archivo particular

Un croata demanda

La creación de la radio no estuvo exenta de disputas. Nikola Tesla, nacido en Croacia (entonces Austria-Hungría), el 10 de julio de 1856 y quien fallece en Nueva York, el 7 de enero de 1943, buscó judicialmente el reconocimiento como inventor de la radio en desconocimiento de Marconi.

Físico, matemático, ingeniero eléctrico y célebre inventor de la teoría de la corriente alterna, (CA) alega haber inventado, 15 años atrás, un dispositivo similar al de Marconi (para la señal inalámbrica). La Corte Suprema de los Estados Unidos terminó fallando en los años setenta que la patente de la radio es legítimamente de Tesla. Pero el mundo considera a Marconi como su inventor.

Grandes avances

Del (tubo) trío al microchip, del micrófono de carbón al multidireccional inteligente que lo activa la voz, de la manualidad a la sistematización, de la onda corta que internacionaliza al mundo al satélite desde 1962, del sistema análogo al digital y de las frecuencias en amplitud y modulada a la era digital y el internet, la radio ha dado grandes saltos tecnológicos a lo largo de su historia, y continuará dándolos, para facilitar la trasmisión de noticias, de información en general y de entretenimiento, con interactividad y admirada creatividad.

El contenido de la radio, tal y como hoy la conocemos, más que una cuestión técnica es el resultado del talento y las destrezas humanas

Toda una gran historia de constante avance y modernización que fue encabezada por el teléfono, el primero en transmitir la voz humana por línea física. Inventado por el escocés nacionalizado en los Estados Unidos Alexander Graham Bell, (1847-1922) y que generó un apoyo extraordinario a la idea de la comunicación a distancia a través de la voz y los sonidos.

Es el hombre y su historia

Pero el contenido de la radio, tal y como hoy la conocemos, más que una cuestión técnica es el resultado del talento y las destrezas humanas. La tecnología es la facilitadora de sus éxitos. Pero la radio no es un tubo ni un fierro. La radio es el hombre.

En sus 100 años, la radio ha jugado un papel trascendental, no solo con sus formas de emisión, sonido y lenguajes artísticos que logran activar el maravilloso teatro de la mente, sino como facilitador del conocimiento inmediato de los acontecimientos, de la educación, de la cultura, del entretenimiento, el comercio, el trabajo y el descanso.

Sus aportes son invaluable. Y en algunos casos, discutibles y censurados también, como ocurre durante la Segunda Guerra Mundial de 1939 a 1945. La Alemania nazi de Adolfo Hitler la utiliza como arma poderosa para defender y justificar políticas genocidas y expansionistas que ocasionan más de cuarenta millones de muertos, en la peor catástrofe de la humanidad.

Para encarar la radio de Hitler, antes de entrar en guerra, los Estados Unidos instalan la más poderosa cadena de transmisores. Cada uno de 50 y 100 kilovatios en ondas corta y media en el Pacífico y el Atlántico, informan sobre sus aliados europeos. Casi cuatro meses antes del ataque japonés a la base estadounidense de Pearl Harbor, ya en agosto de 1941 el montaje de La Voz de América se hace en San Francisco y Nueva York por órdenes del presidente F. D. Roosevelt. Y el 15 de agosto de 1945 encabeza la mayor cadena mundial de la época. Más de 600 emisoras retransmiten su emisión de onda corta, con la noticia sobre la rendición del Japón y el fin de la Segunda Guerra Mundial.

Una muestra de su poder

Múltiples episodios muestran la fuerza extraordinaria de la difusión radial. Uno de los más notables ocurre en 1938, en Estados Unidos. En tiempos de los dramatizados, promovidos en Nueva York por Orson Welles (1915-1985) en el espacio The Mercury Theatre on the Air, de la Columbia Broadcasting System (CBS), con Los miserables (1938), El conde de Montecristo, Hamlet, La isla del tesoro (1938) Julio César, Abraham Lincoln, Drácula y el inmortal Sherlock Holmes, entre otros.

Orson Welles, creador extraordinario, productor, realizador y director de más de un centenar de dramatizados radiales entre 1936 y 1941, y luego genial director y actor de cine, decide retomar y llevar al aire un texto del periodista y escritor británico Herbert George Wells (1866-1946), padre de la ficción moderna, con más de cien libros, llamado La guerra de los mundos, una obra publicada por primera vez en 1898.

Hace libretos de 57 minutos en la víspera del Halloween y el 30 de octubre de 1938, sobre música selecta de Bernard Hermann y con total realismo, transmite noticias sobre una invasión de naves marcianas. Ante el terrible y devastador ataque de extraterrestres que comienza en Nueva Jersey, según relatos de periodistas apoyados por testimonios de astrónomos y autoridades, la gente despavorida sale de sus casas y apartamentos o se refugia en los sótanos, para escapar de las mortíferas armas de los invasores.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El pánico es total. Se apodera de miles de personas. The New York Times publica al día siguiente, 31 de octubre, la noticia en primera página: "La histeria masiva sacudió a miles de personas que escuchaban ayer la radio entre las 8:00 y las 8:55. Un drama de H. G. Wells La guerra de los mundos hizo creer que un conflicto interplanetario había comenzado con una invasión marciana de muerte y destrucción en Nueva Jersey y Nueva York".

La policía reacciona, pero no hay infracción a la ley. Antes y durante el programa, la emisora advierte que transmite un dramatizado sobre una novela. Agentes de la policía llegan a la emisora y confiscan el material de la serie, menos el guion, que es guardado por el productor Howard Koch, colaborador de Wells. Cincuenta años después, Steven Spielberg revive el libreto en cine.

Cinco ciclos virtuosos

La era dorada de la radio, desarrollada en cinco ciclos artísticos y siete tecnológicos, se vive principalmente en América entre los años cincuenta y noventa y cinco, al especializarse los hombres de radio y la organización empresarial.

En el primer ciclo artístico crean el "espectáculo al aire". Abren e imponen teatros, orquestas, cantantes, humoristas y concursos. En Europa, el proceso es lento y tardío, frente al avance en Estados Unidos, Cuba, México, Argentina, y Colombia.

En el segundo ciclo, crean el "teatro de la mente" y el público idealiza. Se desarrollan dramatizados sobre literatura, historias reales y novelas de todos los géneros, en especial de suspenso y aventuras heroicas. Directores, actores, actrices y escritores excelentes dan vida a uno de los pasajes más queridos por los oyentes. Las radionovelas ocupan franjas de ocho horas continuas de un mundo irreal para llorar y reír en un mundo real.

En el tercer ciclo, se emprende la especialización de contenidos en emisoras habladas y emisoras musicales. Las musicales acentúan la emisión por géneros al proliferar las frecuencias estéreo en FM.

En el cuarto ciclo, perfeccionan la comunicación de la noticia inmediata, la presentación de los protagonistas en directo, la denuncia, la explicación, el análisis, la opinión y la participación del oyente al aire. El ciclo acelera la globalización.

Y en el quinto ciclo, los horarios especializados, dosifican la mezcla de todas las estrategias y formatos experimentados y desarrollados exitosamente.

La Fundación BAT Colombia y la Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia presentan la exposición virtual de Luis Fernando Jaramillo

Cultura / Vanguardia



Foto: suministrada Fundación BAT Colombia/VANGUARDIA

La Fundación BAT Colombia y la Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia, con el apoyo del Ministerio de Cultura presentan la exposición virtual del artista de Manizales Luis Fernando Jaramillo, quien ha participado en las convocatorias del Salón BAT de Arte Popular desde sus inicios.

Aunque para su familia no fue una noticia muy alentadora saber que Luis Fernando se quería dedicar al arte, él trabajó duro para que poco a poco sus padres y sus hermanas se dieran cuenta de su talento y de lo lejos que iba a llegar como artista.

Sus primeros pasos como pintor fueron con una caja de betún y un lienzo con los que realizó su primera obra de arte, un cuadro que en sus propias palabras "le cambió la vida y que por ello todavía conserva en su casa". Luis Fernando recicla maderas que se encuentra y las convierte en obras de arte, entre otras técnicas que ha desarrollado. Su obra en su mayoría refleja la riqueza de las fiestas populares y de todo aquello que hace parte de nuestra identidad.

La exposición que presenta el artista está compuesta por 50 piezas realizadas en diferentes técnicas como el óleo sobre madera, pastel sobre papel durex, óleo sobre tela y maderas de guacal pintadas al óleo, entre otras y estará ambientada por la Orquesta Sinfónica Nacional con un fragmento del pasillo Acuarela, del maestro Adolfo Mejía y que pertenece al álbum Un viaje musical por Colombia.

La exhibición de Luis Fernando Jaramillo hace parte de un grupo de exposiciones virtuales que ha organizado la Fundación BAT, que en sus veinte años de trayectoria se ha enfocado en darle visibilidad y apoyo a más de seis mil artistas populares de todo el país por medio de sus seis salones de arte popular y realizando actividades académicas y pedagógicas, publicaciones y producciones audiovisuales que registran la memoria del arte popular en Colombia.

Esta muestra virtual podrá ser vista a partir del próximo jueves 26 de noviembre a las 4:30 p.m. en las redes sociales de la Fundación BAT en Instagram ([fundacion.bat](https://www.instagram.com/fundacion.bat)) y en Facebook ([fundacion.BAT](https://www.facebook.com/fundacion.BAT)). Las obras estarán a la venta en beneficio del artista.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

HOMENAJE

La musa de 'la mariposa' cumple cien años

Por: Ricardo López Solano / El Espectador

Este 22 de noviembre María Margot Mestre de Cabello, la musa de "La Mariposa", una de las canciones más hermosas y mejor estructuradas de Tobías Enrique Pumarejo Gutiérrez, Don Toba, cumple cien años.



A María Margot Mestre de Cabello, Tobías Enrique Pumarejo le compuso: "Mariposa de ojos claros/ que me vino a despertar/ Mirada de ojos raros/ que es imposible de olvidar"/. / Archivo Particular

"Así como yo la quiero

como la buscaba yo

parece un ángel del cielo

"Cosas de Valledupar/ que causan admiración/ cuando me fui a levantar/ me ha salido una visión// En figura de mariposa/ me ha salido esa mujer/ así como son las cosas/ la pude reconocer//".

Así rezan las dos primeras estrofas de esta bella canción que Pumarejo compuso en 1937, cuando María Margot rondaba los 17 años. Toda una osadía por parte de este magno compositor valduparense, que a mi entender y conocimiento se anticipó 30 años al realismo mágico de nuestro Premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez, ya que su novela cumbre, "Cien años de Soledad", obra con la que la literatura universal inauguró el boom del realismo mágico, fue publicada en 1967.

Por otro lado, lo que más impactó a Tobías Enrique de María Margot, lo que fue su gran obsesión y línea de vida, dejando por sentado que fue su musa, fueron sus ojos, sus ojos claros, tal como lo describió en su tercera estrofa: "Mariposa de ojos claros/ que me vino a despertar/ Mirada de ojos raros/ que es imposible de olvidar"/.

Lo de relacionar a María Margot con una mariposa y el poder reconocerla por sus ojos, ojos claros, a pesar de haberse transformado en un hermoso insecto, contrario al horripilante bicho que Franz Kafka describió en su antológica novela "La metamorfosis", se debió a dos detalles de gran significado para este insigne compositor. El primero de ellos, se relacionó con la fascinación que lo embargó, cuando en una oportunidad en la que pasó por el frente de su residencia, desprevenida la vio caminar desde la sala hacia el patio de la casa, lo que lo maravilló sobremedida. Y el segundo detalle que terminó potenciando al primero de ellos, se debió al enorme placer que lo embargaba cuando bailaba con ella. La suavidad y cadencia acompasada de sus movimientos con la que seguía el ritmo de la música y los pasos de su parejo, la danza de una mariposa, le causaba un enorme goce difícil de olvidar. De la síntesis de esos dos eventos es que surgió el segundo coro de este bello tema: "Me emociono al recordar/ ahí me emociono al recordar/ ese momento precioso/ que me vino a impresionar/ la mariposa que he visto"/.



Tobías Enrique Pumarejo Gutiérrez falleció en Barranquilla el 8 de abril de 1995. / Archivo Particular

Pero muy a pesar del afecto y cariño que Tobías llegó a sentir por María Margot, de la que me habló que eran primos, entre ellos no se dio una relación amorosa.

Fue una inspiración cariñosa, de familia, me dijo Pumarejo, yo bailaba mucho con ella. Sus ojos eran claros. En unos carnavales, en un baile social, había una prima que bailaba muy bien. Era mona de ojos claros, y repite lo del color de los ojos. Me pidió que le hiciera un paseo, y amanecimos bailando. Ese paseo lo saqué rápido. Como al mes ya estaba lista "La Mariposa". María Margot era prima mía.

"Y esa Mariposa que me busca a mí/ y esa mariposa que me ira a decir/ y esa mariposa que me viene a ver/ y esa mariposa yo la buscaré"/. Estrofa que hace parte de primer coro, y es con la que, en el imaginario de Tobías Enrique, transcribe llena de poesía la

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

escena en la que a María Margot cadenciosa caminaba por el interior de su casa para luego difuminarse en su interior, y que él, para su deleite y disfrute, ansioso esperaba verla de regreso.

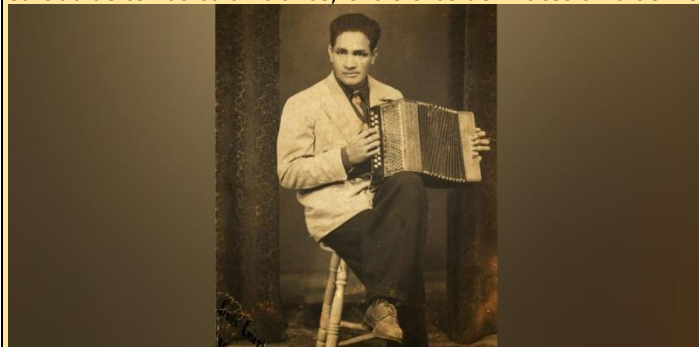
La primera grabación de "La mariposa", 1988, estuvo a cargo de Gustavo Gutiérrez Cabello, LP 22821191, sello Costeño-Codiscos, "El Binomio de Oro presenta a: Gustavo Gutiérrez el poeta vallenato".

La segunda grabación de este tema, 1998, correspondió al reconocido clarinetista y saxofonista cubano Paquito D'Rivera, CD "100 years of latin love songs-PAQUITO D'Rivera with strings", sello Heads UP Internacional LTD.

Pero la manera que Paquito D'Rivera seleccionó "La mariposa" para su álbum musical "cien años de canciones de amor", canción que erróneamente ubicó en la década de los años 1920-1930, ya que fue creada en 1937, es de lo más interesante, tal como lo referiremos a continuación:

Al respecto comentó Edimúsica, editora musical de la casa disquera Fuentes, que "John Lannert, periodista de la revista Billboard, importante publicación de música internacional, y quien hace unos días visitó a nuestro país con la idea de conocer más a fondo nuestra música, participó como asesor en el repertorio de la nueva producción de Paquito de Rivera. Durante varios meses Edimúsica Ltda., editorial musical fundada en 1955, le envió, de su amplio catálogo, diferentes propuestas de obras de compositores colombianos, entre ellas clásicos como "El pescador de barú", "El peluquín", "El anillito", "La cumbia nació en Barú", "La parabólica", "La casa en el aire", y "La subienda", todas ellas con el control editorial de Edimúsica. Casualmente, "La mariposa" de Pumarejo fue seleccionada por John Lannert para la nueva producción de Rivera".

Como un dato relevante, cabe recordar que no es la primera vez que una composición del maestro Tobías Enrique pasa la criba de una selección rigurosa. El primero caso se dio con un director de cine mejicano, 1960, que al igual que Paquito de Rivera requería un tema emblemático de cada país suramericano para incluirlo en la película que iba a dirigir. Y después de escuchar un amplio surtido de temas colombianos, entre ellos del maestro Rafael Escalona, la canción que finalmente eligió fue "Calláte Corazón".



La primera interpretación de "Callate, corazón" fue de Luis Enrique Martínez. / Archivo Particular

María Margot nació en Valledupar el 22 de noviembre de 1920. Sus padres el ganadero Vicente Sebastián Mestre y María Concepción Castro Baute pertenecieron a dos familias prestantes y respetadas de esta ciudad. Infortunadamente para María Margot su madre falleció cuando apenas contaba con diez meses de nacida. De su crianza, con el apoyo de su padre, se encargó su tía Adela Castro Baute y su esposo Casimiro Maestre. Pero cuando María Margot cumplió siete años su tía Adela falleció, quedando a cargo de Adela de Pupo y su esposo Ciro Pupo Martínez. Como lo refiere María Margot, ella contó con tres mamás y tres papás y con todos fue feliz. El amor y el cariño nunca le faltó, por lo que se siente muy agradecida por las personas que se encargaron de su crianza.

La futura musa de Pumarejo adelantó sus estudios, bachillerato comercial, en el colegio de La Sagrada Familia de Valledupar y contrajo nupcias en 1948, también en la ciudad de los Santos Reyes, con el odontólogo y ganadero Luis Cabello Pimienta con quien tuvo 4 hijos, tres mujeres y un varón. En 1986 después de 38 años de encontrarse felizmente casada, su esposo de 72 años, le diagnosticaron de un cáncer agresivo en el colón del que falleció poco tiempo después.

Por otro lado, a finales de la década de los años 70 del siglo pasado, María Margot de un momento a otro quedó sin habla y paralizada del cuello hasta las extremidades inferiores. Después de varios intentos fallidos de los primeros médicos que la examinaron para dar con la enfermedad que padecía, el Doctor Gutiérrez Acosta le diagnosticó Guillain barré, por lo que les recomendó trasladarla a Barranquilla o a Bogotá. Su esposo tomó la decisión de llevarla al Hospital Militar en la capital de la república en donde después de permanecer siete meses en tratamiento intensivos pudo recuperar el habla, la movilidad de su cuello y de las extremidades superiores, pero no así la de las extremidades inferiores, por lo que quedó confinada en una silla de rueda para el resto de su vida.

Muy a pesar de haber sufrido tantos inconvenientes lamentables, la muerte temprana de su madre, al igual que la de su segunda madre, la de su esposo y de sufrir una enfermedad tan terrible, su vida según sus palabras ha sido feliz. No se queja de nada, se mantiene siempre positiva, comprendiendo que las cosas suceden para bien y que no se pueden coger a mal.

En este sentido la educación y amor que recibió de sus padres y que sigue recibiendo de sus hijos, familiares, amigos, al igual que su fe religiosa y su devoción por el Santo Exeomo y la Virgen del Socorro, dicen sus hijos que han sido vital para mantener su espíritu positivo y rebosante de energía.

María Margot todos los días se levanta a las cinco de la mañana, un poco después con la ayuda de sus hijas se baña, tipo 8:00 desayuna, luego duerme hasta las 10:00 y entre las 10:00 y las 12:00, antes de almorzar, escoge el sitio de la casa donde quiere estar. Después del almuerzo vuelve a acostarse y se levanta tipo 3:30 pm. A las 4:00 se dirige hacia el dormitorio de su hija Adela donde por televisión escucha el rosario y una o dos misas. Después que come, tipo 6:00 pm se va a la cama donde ve televisión hasta que se queda dormida. Los domingos escucha de dos a tres misas diferentes, incluyendo la que se ve su enfermera.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Antes de iniciarse la pandemia por el covid-19, desde las 4.30 hasta las 9:00 pm a más tardar, a María Margot, que es conversadora, que le gustan que le hablen, le echen cuentos y que le comenten cosas, nada de chismes, la sacaban a la puerta de la casa en donde recibía las visitas de sus amigas y respondiendo el saludo de los conocidos que pasaban por el frente de su residencia. Los fines de semana, tipo 11.00 am, por turno, sus hijos la llevaban a pasear por los pueblos vecinos, entre ellos Patillal, Manaure, Atanques, San Juan, Villanueva, El Molino, San Diego, en donde además de almorzar, algo que le encanta, entre otras delicias, lo que habla de su buen apetito, comía almojábanas, bollos de mazorca y empanadas. Este tipo de entretenimiento a María Margot le hace mucha falta, pero no se ha dejado deprimir ya que sus hijos le han explicado muy bien lo de los estragos que está causando esta pandemia no solo en Colombia sino en el mundo.

Y a María Margot que ha sido un ejemplo de vida y la musa de una de las canciones más bellas y emblemáticas del maestro de maestros Tobías Enrique Pumarejo Gutiérrez, en sus cien años de vida no resta más que desearle, que feliz como ha sido, permanezca con nosotros un buen número de años más.



Las Sabanas del Diluvio, formato 78 RPM, fue grabado en los estudios de Discos Fuentes. / Archivo Particular

La mariposa
(Paseo)

I

Cosas de Valledupar
que causan admiración
cuando me fui a levantar
me ha salido una visión

II

En figura de mariposa
me ha salido esa mujer
así como son las cosas
la pude reconocer

Coro I

Y esa Mariposa que me busca a mi
y esa mariposa que me ira a decir
y esa mariposa que me viene a ver
y esa mariposa yo la buscaré

III

Mariposa de ojos claros
que me vino a despertar
Mirada de ojos raros
que es imposible de olvidar

IV

Así como yo la quiero
como la buscaba yo
parece un ángel del cielo
que fue mandado por Dios

Coro II

Me emociono al recordar
ahi me emociono al recordar
ese momento precioso
que me vino a impresionar
la mariposa que he visto

V

Así como son las cosas
ahi como son las cosas
como suelen suceder
en figura de mariposa
me ha salido esa mujer

Coro I

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Alfonso Suárez, el cuerpo que se transformó a sí mismo en performance

El 29 de octubre falleció a los 71 años el artista momposino. Un homenaje a su vida y a su obra que desarrolló desde los 80's en Barranquilla.

Por: Kirvin Larios / El Heraldo



Al artista Alfonso Suárez Ciodaro, considerado por la crítica como pionero del performance en el arte colombiano, le gustaba silbar. Era frecuente que mandara audios a sus amigos a través de Whatsapp con uno de sus 'soplos divinos', como tituló a una de sus acciones en las que el cuerpo era la forma y el fondo de la obra. También podía hacerlo —soplar divinamente— en un funeral, en una acción que lo comprometía a él por completo: la vestimenta, los movimientos, la puesta en escena, la elección del momento, la gestualidad.

Y es que en Suárez todo arte era del cuerpo. De hecho, decir "cuerpo" como si se tratara de una parte adicional o una extensión de otra cosa, es inexacto, ya que él abordaba lo corpóreo sin desligarlo nunca del entorno o de su propia piel. Como dijo en una entrevista sobre Visitas y apariciones, uno de sus trabajos más recordados: "Soy un performance constante. Soy arte 'vivo' y mi arte se nutre del asombro, del hecho insólito, de lo imprevisto. En mí el arte es un hecho que no existe sin el espectador, como tampoco es posible sin la reflexión y el encuentro conmigo mismo".

Después de aparecer, desaparecer y reaparecer desde los 80's encarnando a diversos personajes que eran él mismo, Suárez murió la noche del pasado 29 de octubre —cuatro días después de su cumpleaños 71—, como consecuencia de un cáncer que en diciembre de 2019 empezó a hacer metástasis. Esto no le impidió asistir en febrero al Carnaval como miembro estelar de la comparsa Disfrázate como quieras, de la que hizo parte desde sus inicios en 1982.

Ya en 2014 había logrado recuperarse de una primera fase del cáncer. Por entonces, para representar su proceso de curación, volvió a traer a su personaje más conocido, José Gregorio Hernández —inspirado en el venerado médico venezolano que vivió entre 1864 y 1919—, con el que reapareció proyectando imágenes de la cistoscopia que le realizaron en el tratamiento, en una nueva puesta en escena de Visitas y apariciones. El mismo performance fue presentado en 2017 en Espacio El Dorado de Bogotá, que en su anexo lo nombró "un hito en la historia del arte" del país.

Por su obra, Suárez Ciodaro obtuvo primeros premios en el VI Salón Regional de Artistas (1993), en el XXXV Salón Nacional de Artistas (1994), en el VII Salón Regional (1995) y en el VIII Salón Regional (1997), así como una mención de honor en el XXX Salón Anual de Artistas Colombianos, en el Museo Nacional. En su fecunda trayectoria creó obras que eran instalaciones de performances como Hombre de dolores, 100% frágil, Fantasmata, Cuerpo virtuoso desconcierto, entre otras.



Los baúles familiares

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca

Orgullo de Santander para Colombia

A algunos familiares, amigos y colegas les tomó por sorpresa el agravamiento de su cáncer de vejiga. Tenía proyectos en proceso, como los que sacaba del baúl del segundo piso del caserón amarillo de su infancia en su natal Mompo, en Los Portales de la Concepción, Calle de San Juan, donde creció entre aromas alcanforados, antigüedades y posesiones familiares.

"De todos esos objetos que poblaban esa casa y que a menudo se evocan en mis obras hay unos que aún disfruto y me siguen acompañando con su magia. Son ocho baúles de materiales diversos que siempre estaban abiertos a mis manos curiosas", escribió en una nota de prensa sobre El Ribereño, presentado por primera vez en Santa Marta en 1997, según documenta su sitio web alfonsosuarez.com.

Entre los materiales había "tarjetas postales en tono sepia, manchadas de humedad, fotografías, vestidos, cartas de amor y de las otras, libros en francés, italiano y latín, zapatillas 'decó', disfraces, sombreros y mil objetos más que me hacían entrar en un mundo que olía a recuerdos".

El olor de esos recuerdos le evocaba a sus antepasados italianos por parte de su madre, Yolanda Ciodaro di Filippo, hija de inmigrantes y oriunda de Mompo, fallecida en Barranquilla en agosto de 2009. Su padre, Luis Alfonso Suárez Pachecho, de Ocaña, Santander, había muerto, también de cáncer, 5 meses antes del nacimiento de Alfonso.

Con los tesoros de esos baúles, el niño Alfonso construía altares, o llenaba un maletín de médico con algodón y goteritos para jugar que operaba a sus primos. De ese otro baúl que también era Mompo, y de su río, extrajo uno de sus personajes más vistosos: El Ribereño, vestido como las Farotas de Talaigua, danza de origen momposino que decía disfrutar desde los cinco años. Precisamente esta obra la dedicó a su tía, Alicia Di Filippo Cuna, quien apoyó sus incursiones en aquellos baúles.

"En 1971 me casé con un barranquillero y a finales de ese año Alfonso se fue vivir conmigo. Toda la vida estuvimos juntos", dice su hermana Regina Suárez desde su casa en la calle 95, última morada de 'Fonchi', como lo llaman sus seres queridos. "Comenzamos viviendo en la calle 74, entre 20 de julio y 44, diagonal al busto de 'Esthercita'. Después en la carrera 42 con 78. Entonces nacieron mis hijos y volvimos a mudarnos".

Con la voz entrecortada por la muerte reciente de su hermano, Regina cuenta que actualmente el caserón es una "boutique muy linda". Y que los baúles ahora son más y más grandes, por todo lo que dejó Alfonso de sus proyectos: telas, juguetes, bisutería, fotos, textos, dibujos, archivos de prensa, etcétera.

No paraba. La organización con la plata ayudaba a subsistir a Alfonso. "Era un artista muy frugal, reutilizaba la ropa o le hacía variaciones; le encantaban las telas de lino auténtico que reciclaba de los baúles.

Era muy ascético y no le gustaban las deudas", dice Deyana Acosta Madiedo, gestora cultural y amiga suya desde finales de los 80's.

La pintora Magola Moreno explica que los dineros de los salones que ganó los ordenaba de tal manera que pudiera usarlos por años. "Cada centavo lo cuidaba. Siempre tuvo el apoyo increíble de su hermana. Pero le tocó duro. Yo le decía que era un artista muy importante, y que en algún momento los museos iban a reaccionar", añade Moreno.

La pintora relata que "una vez, en una comida-fiesta" en su apartamento, "se metió al baño y salió, desnudo, cubierto de espuma de pies a cabeza, luego hizo un desfile por la pasarela, regresó al baño y se cambió".

Por su parte, el artista plástico y docente Fernando Castillejo lo describe como "una persona exhibicionista, regodeado en la belleza de su cuerpo, supremamente expresiva y con una disposición hacia lo actoral, muy histriónica. Para él las cámaras estaban prendidas siempre. No paraba".

De sus obras menciona Pesadillas del Hombre Rana, una instalación en la que Suárez evidenció su preocupación por la contaminación del mar, pero también la manera como volvía con recurrencia a sus personajes y los transformaba, como a sí mismo. Sueños del Hombre Rana consistía en un álbum fotográfico, y Quejidos del Hombre Rana, una instalación y performance con los que criticó la contaminación en las playas de Puerto Colombia y Salgar. En los registros fotográficos se le ve con sombrero de bañista, gafas y aletas en los pies, o pintado con piel verde de rana, además de dibujos y muñecos de buceadores.



Cuerpo dolido

"Alfonso es un pionero. Cuando nadie hablaba de performance en este país, él ya estaba haciéndolo. Era de un municipio supremamente conservador, conectado por el río, pero aislado de las tendencias artísticas. Él fue un pionero y en esa medida no fue muy entendido su arte", dice Deyana Acosta Madiedo.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El fotógrafo Rubén Darío Mejía acompañó a Alfonso registrando y colaborando en sus performances. "En los momentos previos a sus presentaciones se ponía insoportable", cuenta. Sentía nervios, ansiedad. "No se soportaba ni a él. Contestaba mal, si había licor se lo tomaba desesperado. Estaba como en un trance hacia la obra, pero cuando empezaba ya estaba completamente metido, la transformación era impresionante".

En trabajos como 100% frágil, recuerda Mejía, Alfonso llegó a lastimarse fuertemente por las cuerdas durante la acción, en la que se metía en una bolsa con la que se exporta la carne y quedaba atado de pies a cabeza. En el XXVI Salón Nacional adicionó un montacargas sobre el que quedó exhibido y amarrado, en un comentario a la fragilidad de los cuerpos y a la intensidad del dolor que padecen.

En Carnaval. Jaime Abello Banfi, director de la Fundación Gabo y miembro de Disfrázate como quieras, comenta que la participación de Alfonso en el Carnaval "era un performance", y que algunos de sus actos artísticos le sirvieron de "referencia para sus vestidos del Carnaval". Era muy carnalero, "en el sentido de que él sabía que en la fiesta del Carnaval había una fuerza que a él lo convocaba".

Vilma Gutiérrez, directora de la comparsa, dice que Alfonso "no se disfrazaba sino que se vestía, se apoderaba de su personaje, lo actuaba, lo hacía vivo". Así encarnó anualmente a la viuda de Joselito, o a una Farota con flores y uñas de cocodrilo. Gutiérrez dice que apenas la pandemia lo permita le harán un homenaje, como en la edición en la que todos en la comparsa se disfrazaron de Farota, o como en su momento lo homenajeó la Carnavalada, cuando se había recuperado del cáncer.

Abello Banfi agrega que Alfonso "sabía que estaba haciendo un espectáculo artístico con su acción de Carnaval. Respetaba mucho la fiesta y no participaba de cualquier manera, sino con todo el esmero y el amor".

Con iguales esmero y amor Alfonso se transformó en cada personaje que imaginó, como cuando le hablaba a sus amigos de los performance que había hecho o de los que quería hacer.

¿Se dice 'hambreado' o 'hambriado'? ¿'la final' o 'el final'?

Fernando Ávila, experto en español, resuelve estas dudas en su columna 'Lenguaje en el tiempo'.

Por: Fernando Ávila * / El Tiempo



Óscar Briñez pregunta si la expresión "fue muerto", referida a un delincuente abatido por el Ejército, es correcta.

Respuesta: Verbos como nacer, trotar, saltar, morir, en principio, no admiten voz pasiva. Eso se manifiesta en que no se dice "Fulano fue nacido...", fue trotado..., fue saltado...", sino "Fulano nació en..., trotó por..., saltó desde..., murió hace...". No obstante, el Diccionario de la lengua española, DLE, 2014, registra como séptimo significado del verbo morir el de 'matar' o 'quitar la vida', y da como ejemplo: "el toro fue muerto en la primera estocada".

Aclara el DLE que es el único caso en el que el verbo morir se puede usar en voz pasiva. Así que "fue muerto" es válido, a pesar de que este uso se aleja de la norma general establecida para los verbos intransitivos.

Cita: "Bolívar fue elegida como la nueva Miss Universe Colombia 2020".

Comentario: No es incorrecto escribir "elegido como" o "elegida como", para referirse al ganador de una elección, pero ese "como" puede hacer dudar de la realidad del hecho, pues hace pensar en un juego o en un hecho que no corresponde a la realidad. Pasa en locuciones del tipo "actúa como autómatas", "camina como borracho", "se ve como postizo", con las que se dan a entender apariencias, y no realidades. Por eso resulta más recomendable "... fue elegida nueva Miss Universe Colombia 2020".

Hambriado

Lucila Nieto pregunta si es válido decir "hambriado" o se debe decir siempre "hambreado".

Respuesta: Como adjetivo derivado del verbo "hambrear", y este del sustantivo "hambre", la forma correcta, en primera instancia, es "hambreado". Sin embargo, la muy extendida pronunciación diptongada hizo que la forma "hambriado" fuera recogida como opción válida por el Diccionario de americanismos, 2010, libro normativo de la Academia que registra las formas dialectales propias del idioma español hablado en América, incluidas las colombianas, como ponqué, gripa, (hormiga) culona, onces, berraco, agendar, impase, hambriado...

Final

Pregunta Laura Camila Pérez si se dice "el final" o "la final".

Respuesta: "La final", femenino se usa para referirse al último juego de un campeonato, "La final de Catar 2022 será entre un equipo europeo y uno suramericano, predice el brujo". En los demás casos es "el final", "el final de la película es muy emotivo", "todos salieron contentos al final", "al final nadie protestó por el aumento"... Cuando es adjetivo, se acomoda al género del sustantivo

*Experto en redacción y creación literaria / @fernandoavila52 / Preguntas: feravila@cable.net.co

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

'Toro, torero y Parrita eran una sola danza'

Alejandra, hija del periodista Iván Parra, recordó con las siguientes palabras a su padre y su vida.

Murió el reconocido periodista Iván Parra. Murió el reconocido periodista Iván Parra.

Por: Alejandra Parra / El Tiempo



Abel Cárdenas. EL TIEMPO / Clara Estrada Cano e Iván Parra presentaron 'Arriba Bogotá' / Foto: Carlos Julio Martínez. Archivo EL TIEMPO

Crecí en un hogar de radio. La música, los acetatos y casetes nunca faltaron, mi papa, Iván Parra, nos traía el mundo entero a casa con sus relatos leídos y vividos.

El hogar era una especie de portal hacia cualquier destino. Recuerdo que no había noche sin música, sin historias y con su cultura infinita. No solo respondía cualquier duda, él encarnaba en sus narraciones la historia de la humanidad y qué privilegio era oírlos de esa gloriosa voz.

Cuando hablamos de ser una persona de la radio, a veces imaginamos a alguien detrás de un micrófono, pero no es así.

Mi papá era la radio en sí, con su voz desaparecían el radio, el micrófono, los audífonos y parlantes.

Él tenía el don de retumbar en el corazón de sus oyentes, de hacerlos sentir una presencia desde una vibración que nos recuerda que todo es energía; y él sí que lo sabía.

¡Estar en el callejón en las tardes de domingo en la Santamaría era como entrar en una historia al ver los trajes de luces que sutilmente brillaban como luciérnagas y a la vez tan valientes los hombres que los llevaban!

Él me permitió estar ahí, tras bambalinas, donde había caballos, periodistas, varilargueros, la Virgen de la Macarena y uno que otro incluido que, como yo, también se sentía dentro de un relato surrealista de García Lorca, lo cual era poesía de un mundo antiguo en el siglo XXI.

Pero él pertenecía ahí, le era tan natural cubrir una transmisión como la arena al toro.

Se desenvolvía como el gran profesional que siempre fue. Nunca nervioso, siempre seguro de su talento y dando más de lo que podía dar. De él aprendí algo muy importante: se deben hacer las cosas lo mejor que se pueda y siempre apuntar a ser el mejor. Aprendí que el trabajo debe de ser tu pasión, nada menos.

Prender el radio y sintonizar la emisora significaba oír el eco de su voz y qué orgullo saber que todos en la plaza eran sus oyentes, pues su voz y su narración hacían parte de la faena.

Toro, torero y Parrita eran una sola danza. Hoy la fiesta brava celebra el haberte tenido. Su libreto era la improvisación perfecta; podía transmitir horas y horas con un lenguaje exquisito, ameno y que cautivaba a toda clase de oyentes, manejando con una versatilidad admirable toda clase de temas.

Era como si algo se conectara dentro de él, y esto fluía sin ningún impedimento, dejando que su voz viajara por las frecuencias radiales como el río en su cauce. Tengo en mis recuerdos cómo llevaba consigo un cuaderno o agenda donde siempre estaba anotando frases de libros. Él valoraba las buenas ideas y sabía tener también las propias.

Su mente brillante como ninguna estaba repleta de información que podía materializar en programas radiales y contenidos para estos. Su cabeza no solo era ágil, era una biblioteca muy completa. Nunca necesito usar Google, pues él tenía esa respuesta que los otros buscamos en nuestra ignorancia. Le gustaba mucho hacer entrevistas, no solo por su talento para hacer las preguntas correctas en el momento preciso y saber llevar el interés del entrevistado y oyentes, sino porque siempre estaba ávido de aprender, y él valoraba a todos y sabía que siempre somos estudiantes en la vida. No hay un solo momento en el que no haya algo nuevo disponible para nosotros. Su sentido social, de ayuda y compasión me quedan en el corazón.

En la noche de mi nacimiento, el sábado 12 de diciembre de 1981, a las 9 p. m., mi papá estaba en Medellín y, en un momento en el que no había a la mano internet ni las facilidades de hoy para comunicarse, le pidió a la señorita de Telecom no cerrar hasta que le pudieran confirmar mi nacimiento. Le dieron la noticia a las 9 y 17 de la noche, y para él fue el día más feliz, el que vino a ocupar el segundo puesto, cuando nació mi hija Luciana, su más grande amor.

Papá, ojalá cada día me parezca más a ti, quiero tu confianza, entrega, pasión, cultura, inteligencia, compromiso, lealtad, honestidad, ternura...

Hoy, viendo todos estos homenajes, me siento la hija más orgullosa del mundo, puedo decir con la frente en alto: Papá, fuiste el mejor.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Sherlock Holmes: un personaje que superó a su creador

El detective más famoso de siempre, de Conan Doyle, vuelve a las librerías en un tomo de lujo.

Por: Diego Antonio Pineda R.* / El Tiempo



Sherlock Holmes

El artista Andrés Rodríguez hizo algunas ilustraciones. La traducción de las novelas la hizo el escritor Juan Fernando Hincapié.

Fotos: cortesía Panamericana Editorial

Un personaje bien concebido y construido es siempre más grande que su autor, pues toma vida propia y empieza a desplegarse en múltiples direcciones. Don Quijote será siempre más grande que Cervantes; Robinson Crusoe, más conocido que Daniel Defoe... y Sherlock Holmes, más fundamental que su gran creador: Sir Arthur Conan Doyle.

De Holmes se han hecho muchas películas y series de televisión; existe, además, una muy amplia literatura sherlockiana, es decir, múltiples relatos que lo toman como su personaje principal, escritos a lo largo de los últimos cien años por diversos autores y en distintos contextos. No debería sorprendernos: el personaje es tan versátil que continuamente se reinventa a sí mismo, al tiempo que rediseña sus métodos e instrumentos. De los folletos callejeros en que empezaron a contarse las historias sherlockianas hace un poco más de ciento treinta años, a las obras de teatro y películas protagonizadas por William Gillette o Basil Rathbone, a las múltiples series policíacas que inspira aquí y allá, e incluso al reciente Sherlock, de la bbc, maravillosamente representado por Benedict Cumberbatch, Sherlock Holmes se recompone y transfigura una y otra vez. El personaje está vivo y goza de buena salud. No solo se siguen imprimiendo sus aventuras, sino que él mismo crece con el tiempo. Ya no es solo el fantástico detective de violín y pipa que, con una lupa y un lazo, resuelve los misterios más impresionantes, sino que ahora es el excéntrico personaje de una serie de televisión que envía mensajes de texto, hace una consulta en internet o revisa unas pruebas de adn.

El mérito, por supuesto, es también del creador. Conan Doyle creó un personaje tan inmortal que cada generación tiene que crear su propio Sherlock Holmes. Es como si, a través de él, realizáramos uno de nuestros deseos más íntimos: el de ahondar en esas profundidades del alma humana que se nos revelan de forma peculiar en el misterio del crimen. Todos nos sentimos Sherlock Holmes... y la fascinación que nos procuran las series de detectives obedece a que participamos de sus descubrimientos.

Pero ¿quién fue el creador de este singular personaje? Arthur Conan Doyle, que nació en Edimburgo (Escocia) en 1859 y murió en 1930, era médico de profesión. Sin embargo, en una época en que resultaba tan difícil ejercer la medicina a un recién graduado, para mejorar sus ingresos y por puro gusto, empezó a escribir historias de todo tipo. Un día descubrió que podría inventar un personaje semejante a uno de sus favoritos, el detective A. Dupin, protagonista de algunos cuentos de Edgar Allan Poe. Pronto se dio cuenta, además, de que podría crear incluso un mejor detective que Dupin si, para ello, se inspiraba en alguien cercano, el doctor Joseph Bell, su profesor en la Universidad de Edimburgo.

El doctor Bell se caracterizaba por sus grandes poderes de observación y deducción. Se cuenta que, mirando pequeños detalles, diagnosticaba a sus pacientes con suma certeza. Su detective debía tener esos mismos poderes y, además, una serie de conocimientos particulares sobre asuntos esenciales para la resolución de los crímenes: una capacidad para leer las huellas, para seguir rastros y ciertos conocimientos de antropología forense que le permitieran hacer perfiles muy definidos de un criminal, y muchas cosas más. De esa manera, Doyle fue prefigurando un personaje que se caracterizaba por su maestría en tres asuntos básicos: la observación detallada, la deducción rigurosa y el conocimiento preciso de un campo de investigación, que en este caso particular era el mundo del crimen.

Bosquejada la idea del personaje, era preciso darle materialidad, infundirle vida. Ello implicaba, entre otras cosas, darle una identidad definida, un nombre propio. No fue tarea fácil, pues debía ser a la vez sonoro y original; y, sobre todo, debía reflejar una personalidad particular y, en cierto sentido, dual: se trataba de un individuo que, por una parte, fuese inquisitivo, sagaz, ingenioso, inteligente y metódico, pero, por la otra, soñador, bohemio, intuitivo y reflexivo. Seguramente hubo intentos previos, pero la prueba definitiva llegó en 1886 cuando escribió el primero de sus relatos: 'Estudio en escarlata'. Allí aparece por primera vez Sherlock Holmes, acompañado del doctor Watson, un joven médico del ejército británico que había llegado a Londres tras la guerra de Afganistán. Con él compartirá sus habitaciones y poco a poco se formará entre ellos una profunda amistad. Watson lo acompañará en sus aventuras como una especie de coinvestigador que, a la vez que le ayuda a elaborar sus hipótesis y a ponerlas a prueba, le sirve de biógrafo y cronista.

Conan Doyle escribió cuatro novelas —precisamente las que están en el libro que ahora tiene en sus manos—, además de 56 cuentos, con Holmes como protagonista y Watson como narrador en casi todos.

Estas historias primero se contaron por episodios en los periódicos de la época y solo más adelante tomaron la forma de libro, a raíz de su inmenso éxito entre los lectores. Puesto que aquí solo se publican las novelas (los 56 cuentos puede leerlos por su cuenta en excelentes versiones en inglés y español de fácil consecución), me referiré a continuación solamente a ellas.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia



Holmes nació como un joven médico llegado de la guerra contra Afganistán a la vida glamurosa de la Londres victoriana, según Conan Doyle.

El toque inglés del inolvidable detective, tanto en las maneras, en sus deducciones y hasta en el vestir, son ya un símbolo que ha inspirado películas y series de televisión.

Fotos: cortesía Panamericana Editorial

Tal vez lo más necesario sea advertir al lector que se trata de novelas que tienen un trasfondo histórico que no debemos perder de vista.

Conan Doyle fue un gran escritor de novelas históricas, entre las que se destacan 'La compañía blanca y Sir Nigel'. Se cuenta incluso que desarrolló un cierto desapego hacia su personaje, pues Holmes tuvo tanto éxito que lo desvió de su interés literario fundamental, la novela histórica, convirtiéndose en un impedimento para su desarrollo literario, dado el tiempo que le tomaba escribir las historias sherlockianas, que el público pedía una y otra vez.

La lectura de estas novelas resulta valiosa tanto por el placer que nos procura una aventura interesante y bien contada como porque, a través de ellas, recibimos enseñanzas adicionales de historia y geografía y, sobre todo, de técnica narrativa y lógica de la investigación. Ellas nos ofrecen lecciones permanentes de historia, pues nos llevan desde lo que ocurría en el siglo XIX, en la Inglaterra victoriana, la época del predominio del Imperio británico en diversas partes del mundo, a lugares muy diferentes, como los Estados Unidos, donde ocurre la historia de los mormones (en 'Estudio en escarlata') o de ciertos acontecimientos ocurridos en las minas de carbón de Pensilvania (en 'El valle del terror'); o incluso nos trasladan imaginariamente a la India, para revelarnos los secretos del tesoro de Agra (en 'El signo de los cuatro'). Y nos ofrecen también interesantes lecciones de geografía, pues Watson tiene el poder de describir con suma belleza los lugares que recorren, como el páramo de Dartmoor en 'El sabueso de los Baskerville', o de relatarnos con cuidado cómo eran las llanuras de alcali a través de las cuales se dio la gran travesía de los mormones en su viaje hacia Salt Lake City. Y nos ofrecen también una lección de literatura, bajo la forma de una narración que mantiene todo el tiempo vivo el misterio y la tensión y que, cuando lo resuelve, lo hace de un modo siempre sorprendente y reflexivo, pues Watson no solo nos cuenta una historia, sino que, además, nos describe el proceso mental por medio del cual Holmes pudo resolver el misterio que tenía entre manos.

Pero, por supuesto, la lección fundamental de estos relatos es una lección de lógica de la investigación: lo más sorprendente en ellos es el modo como razona Holmes, la forma en que recoge cada uno de los datos que luego va relacionando, la manera de organizar su información según una cierta estructura y, sobre todo, el modo como va argumentando paso a paso hasta descubrir los motivos, causas y razones que explican o justifican la comisión de un crimen. Todas estas historias ocurren en un momento y lugar histórico determinados y recrean, al estilo de Conan Doyle, dichas situaciones. Retratan, por lo tanto, la percepción y comprensión que tiene un hombre como él de ciertos sucesos de la época que le sirven de contexto a la historia sherlockiana.

Para entender mejor estas novelas, será preciso, entonces, decir algunas cosas sobre el contexto en que se cuentan. Antes de ello es preciso, sin embargo, hacer notar un elemento narrativo que es importante para su comprensión: el uso de la técnica del 'flashback', es decir del "volverse atrás" cuando va concluyendo la narración básica para introducir en el desarrollo de la acción una secuencia de acontecimientos provenientes del pasado. En varias novelas —y específicamente en 'Estudio en escarlata' y 'El valle del terror'—, después de que se ha contado la historia y se ha resuelto el crimen (allí termina la primera parte de la novela), su segunda parte nos conduce hacia un lugar y momento diferentes al de la narración original. Así, por ejemplo, la historia de 'Estudio en escarlata' trata de un asesinato que sucede en Londres, pero solo se explica por lo sucedido durante la travesía de los mormones a lo largo de los Estados Unidos, que es lo que se narra en la segunda parte de la novela. Algo semejante ocurre en 'El valle del terror', en la cual, tras resolverse el misterio inicial, el novelista retrocede en el tiempo para contarnos lo ocurrido en las minas de carbón de Pensilvania. El trasfondo histórico que da sentido a la narración solo nos será revelado a medida que esta se desenvuelve. La primera gran historia es, sin duda, 'Estudio en escarlata', no solo porque allí se crean el personaje principal (Holmes) y su narrador (Watson), y este es el primer caso que resuelven juntos, sino porque en esta historia, en que se resuelve el misterio del asesinato ocurrido en los jardines de Lauriston, se van constituyendo todos los elementos claves de la narración sherlockiana: se hace explícito el modo como razona Holmes, se ve con claridad cómo es capaz de leer de forma original la escena del crimen, se manifiesta su conflicto con los detectives de Scotland Yard y se sientan las bases esenciales sobre las cuales se construye una historia policiaca. Y, por supuesto, está su mirada histórica: de pronto nos vemos transportados a lo que ocurrió en la travesía de los mormones hasta el valle de Utah, uno de los acontecimientos históricos más polémicos del siglo XIX. La lectura de esta y otras



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

novelas nos permite apreciar también de forma fascinante el Londres victoriano, con sus calles, sus casas de gran factura arquitectónica, sus carruajes de caballos o sus lugares de diversión, como aquellos en que se presenciaban espectáculos tan distintos como los conciertos de música clásica o los combates de boxeo.

No menos interesante es la segunda novela: 'El signo de los cuatro'. En ella se revelan las claves de un buen investigador y se cuenta una de las historias más interesantes: la del tesoro de Agra, un tesoro que cuatro hombres ocultaron en esa ciudad mientras fueron arrestados y enviados a una colonia penal en las islas Andamán durante el motín de la India. Dicho motín comenzó en 1857, cuando un grupo de soldados indios (los cipayos) disparó contra soldados británicos y condujo con el tiempo a importantes rebeliones en el centro y norte de la India. Como sabemos, la India era una colonia británica, la más apreciada de todas, a lo largo del siglo XIX; y Conan Doyle, que estudió con cierto detalle dicho motín, logra recrearlo mediante un relato que es una mezcla sin igual de intriga, misterio y tragedia; y que, además, nos ofrece una serie de perspectivas sobre otros aspectos propios de la época: la presencia del "salvaje" (Tonga) y la impresión que causaba en la Inglaterra de su tiempo; una descripción fabulosa del río Támesis, en Londres, donde se da la gran persecución para recuperar el tesoro; y lo que ocurría en las colonias penales de entonces, como la de las islas Andamán.

'El sabueso de los Baskerville' es, así lo creen algunos, la mejor historia de aventuras de Conan Doyle; lo cierto es que tal vez sea la más famosa aventura sherlockiana. Es una historia totalmente inglesa, que recoge una antigua leyenda según la cual hay un perro infernal dispuesto a devorar a quien se le acerque. Cuenta lo que le ocurre a esta noble familia a raíz de una maldición que los persigue por un pacto demoníaco que hizo hace muchos años uno de sus miembros, Hugo de Baskerville, y que afecta a las generaciones posteriores, pues se advierte que sus posibles descendientes tendrán un destino similar si visitan el páramo donde se halla su elegante mansión en medio de la noche. Con estos elementos a mano, primero Watson y luego Holmes, se trasladan a los sombríos páramos de Dartmoor para relatarnos lo que allí acontece hasta que logran desenredar la maraña de acontecimientos oscuros que se ciernen sobre el linaje de los Baskerville. El escenario de la narración está finamente construido, y se ve enriquecido con la bella descripción que de los páramos ingleses nos hace Watson, que en esta ocasión hace el "trabajo de campo" investigativo mediante cartas que envía a Holmes.

'El valle del terror' conecta el asesinato, en el poblado inglés de Sussex, hasta donde se han extendido las redes criminales de Moriarty, de un norteamericano de ascendencia irlandesa, John Douglas, en 1887, con lo ocurrido doce años antes, en 1875, en el valle de Vermissa, en Pensilvania, "el más desolado rincón de los Estados Unidos de América", donde una sociedad secreta, Los Vengadores, siembra la muerte por todas partes.

Como en 'Estudio en escarlata', se nos cuentan aquí ciertos aspectos oscuros de la historia norteamericana, como las duras condiciones de explotación en que vivían los mineros del carbón y las terribles sociedades criminales que se formaron en dicho país en el siglo XIX. La historia nos ofrece, además, uno de los mejores casos de desciframiento de un mensaje encriptado, cuando Holmes razona con todo cuidado para llegar a concluir el asesinato de Douglas mucho antes de que la policía hubiese tenido noticia de él, uno de los finales más inesperados y sorprendentes de un caso criminal y, sobre todo, una de las mejores caracterizaciones del más poderoso e inteligente enemigo de Holmes: el "Napoleón del crimen", el profesor Moriarty.

No puedo concluir esta introducción sin agradecer y celebrar el esfuerzo de Panamericana Editorial por rescatar los tesoros literarios del pasado: esas obras que se han vuelto clásicas e inmortales porque, más allá de las circunstancias particulares en que fueron escritas o las historias que cuentan, son capaces de retratar aquellos aspectos del alma humana que siguen constituyendo misterios insondables. Saludo, entonces, con beneplácito que, a las de 'Drácula' y 'Frankenstein', se una ahora la publicación de las cuatro novelas sobre Sherlock Holmes escritas por Arthur Conan Doyle en las excelentes traducciones de Juan Fernando Hincapié.

Nos queda a continuación nuestra tarea de lectores: seguir paso a paso —y de la mano de un excelso narrador, Watson— a Sherlock Holmes en cada una de sus observaciones y razonamientos, hasta lograr resolver los misterios más profundos. Se nos viene a continuación una aventura que pone en tensión nervios y músculos, y que abre nuestras mentes hacia la investigación de lo cognoscible y la imaginación de lo que resulta imposible de saber. ¡Bienvenidos!

**Profesor titular de la Facultad de Filosofía Pontificia Universidad Javeriana / Cortesía Panamericana Editorial*

Frases de la música

Internet

En la música es acaso donde el alma se acerca más al gran fin por el que lucha cuando se siente inspirada por el sentimiento poético: la creación de la belleza sobrenatural

Frase del escritor Edgar Allan Poe.

Todo el mundo debería perseguir lo que es auténtico en uno mismo; esa es la manera de tener una larga vida en la música

Una recomendación de Bjorn Ulvaenus para las personas que quieren hacer carrera en este ámbito.

Richard Wagner, un músico que compuso música que era mejor de lo que sonaba

De este modo veía este compositor su propia obra; como algo que va más allá de lo musical.



Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festivalito Ritoqueño
de música colombiana
Benefactores



VIGILADO SUPERINTENDENCIA FINANCIERA DE COLOMBIA



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El conde de Lautréamont: 150 años de su muerte

Su obra es valorada aunque su corta vida sigue siendo un misterio.

EFE / El Tiempo



Salvador Dalí hizo su propia versión del rostro de Isidore Lucien Ducasse.

Foto: Efe

El viento viene del sur y agita las palmeras, el pálido granito es masticado por las olas de un río amarronado nutrido por el océano, que ruga, que se calma de nuevo y escucha un canto lejano, la voz de un hombre que, desde la orilla del Sena, enuncia, blasfema, grita, y dice ser montevideano.

Es el Río de la Plata el que escucha al extraño, un conde que habla en francés y saluda al viejo océano, aquel que cruzó desde una Montevideo sitiada rumbo a tierras francesas (Tarbes, Pau, París), donde finalmente marcó con tinta su huella: seis cantos inolvidables.

Escribir sobre el deseo de cortarles las mejillas a un bebé con una navaja no era algo a lo que los poetas se aventuraran en el siglo XIX y esto solo raya la superficie de Los cantos de Maldoror, ópera prima del joven franco-uruguayo conocido como conde de Lautréamont.

A escasos pasos de la Rambla Sur de Montevideo, en una casa ubicada en la esquina de las calles Camacurá y Brecha, nació el 4 de abril de 1846 el hijo de dos inmigrantes franceses: Isidore Lucien Ducasse.

Su padre era el diplomático François Ducasse, asignado al Consulado General de Francia en la capital uruguaya durante el Sitio Grande de la ciudad (1843-1851) y su madre, Céleste Davezac, una "cortadora de vestidos" que murió cuando su hijo tenía un año. A los 13, Isidore viaja a Francia, donde asiste a dos liceos imperiales y después se instala en el barrio parisino de Montmartre para escribir y hacerse lugar en los círculos literarios hasta su muerte -de causa desconocida- el 24 de noviembre de 1870, de la que se cumplen 150 años.

Reconstruir a partir de esto la identidad de Ducasse es, sin embargo, un desafío, ya que, como explica el escritor uruguayo Hebert Benítez Pezzolano, si bien hay correspondencia, datos y testimonios, "la biografía y el misterio han sido continuos".

Evidencia de esto, dice, es que el propio Ducasse anotara en su segunda obra, Poesías, la frase "no dejaré memorias" y que hasta el retrato que se conoce como suyo pueda no serlo.

"No sabemos si la foto realmente es la que corresponde a su rostro. El rostro de Lautréamont, como tituló (el escritor) Jean-Jacques Lefrère su primer libro (...) es el rostro que él encontró en un álbum fotográfico en Francia pero no hay una indicación directa de que sea Isidore Ducasse", apunta.

El mismo Salvador Dalí, que admiraba al autor y pintó una de sus "imágenes" más famosas, la del "encuentro fortuito entre una máquina de coser y un paraguas en una mesa de disección", dibujó en 1937 un "Retrato imaginario de Lautréamont a los 19 años", dando una pauta de la duda que rodea al rostro.

Benítez, que investiga el tema hace unos 30 años y escribió sobre ello en El sitio de Lautréamont (2008), dice que hay "una incompletud (sic)" sobre la personalidad del conde ya que, como abundan en su obra la ironía, la parodia y la crítica, quizá tuvo una "deliberada necesidad de ocultar" que generó ciertos mitos.

El escritor revela que decidió publicar un testimonio que tenía guardado, producto del encuentro con la viuda del hijo de un medio hermano del conde hasta ahora desconocido, Alfredo Ducasse.

Como, según la viuda, la madre de ese hermano, Eudósia Petit, conoció a Isidore en su viaje de París a Montevideo en 1867, surge de la memoria familiar el relato de que los Ducasse lo llamaban "el loco" y que, a su vez, sospechaban que era homosexual por su vínculo con Pedro Zumarán, hijo de un político uruguayo.

En este año pandémico, las mascarillas y el alcohol no detuvieron en Montevideo la seguidilla de homenajes que, con el centenario de Mario Benedetti a la cabeza, marcaron 2020 para las letras uruguayas.

Para recordar el aniversario de un autor que, para el consejero cultural de la embajada de Francia en Uruguay, Patrick Flot, "reúne" a ambas naciones, la propuesta es "un proyecto global" que resalte una figura que, agrega, "merece un reconocimiento mayor".

Por ello, con propuestas como un diálogo con autores franceses en la Biblioteca Nacional de Uruguay, un sello conmemorativo o una primera edición uruguaya de Los cantos de Maldoror, la apuesta es, para Flot, reivindicar a ese personaje "rebelde".



Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

"Su postura frente al mundo fue una de las razones que fomentó la crisis que hubo entre dos autores mayores de nuestra historia intelectual, que fueron Jean-Paul Sartre y Albert Camus. Es decir, que contó en la literatura, la gente lo apreció", subraya. Iniciativa de la embajada francesa desde 1982, el Premio Cézanne reunió este año a 11 jóvenes artistas bajo la consigna "Lautréamont, el montevideano" que, como afirma el coordinador artístico del Centro de exposiciones Subte, Raúl Álvarez, buscaba "festejar" al poeta.

Como resultado, la sala se llenó de obras diferentes que exploran las facetas del escritor. "Lo interesante es ver cómo cada uno encontró una veta en la que trabajar, que no fueron transcripciones literales de la obra de Lautréamont sino que hay distintos tipos de abordajes (...) aproximaciones conceptuales, teóricas, de lenguaje", resalta, y añade que el surrealismo aparece mucho como "influencia diferida".

Un conde latinoamericano y surrealista

Así como parece que Ducasse hablara español, ya que hay registros de que leía en esta lengua, la profesora Alma Bolón dice que entre las traducciones de Los cantos de Maldoror no había -hasta ahora- una en español americano.

Por eso, para la edición especial de la editorial HUM y junto a la académica Beatriz Vegh, Bolón se dedicó a sacar marcas del español peninsular y recuperar "rarezas" del original en francés, especialmente "la sintaxis" y "la puntuación".

Por otro lado, en cuanto a las influencias literarias de Lautréamont, Benítez remarca que, entre sus admirados, destacan románticos europeos como Lord Byron o Víctor Hugo.

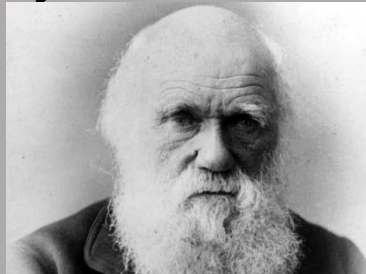
Sin embargo sostiene que también aparece como referente una poeta ecuatoriana, Dolores Veintimilla, y, póstumamente, la obra de Ducasse fue investigada por el modernista Rubén Darío, alabada por todos los surrealistas -entre ellos André Breton- o citada por el argentino Julio Cortázar en su Rayuela.

El conde es una caja de sorpresas, dice Benítez, y, aunque las investigaciones sigan, eso "no va a terminar por sortear el silencio y el carácter contestatario, radical, revulsivo que hay en su obra", ya que, concluye, el conde "no podrá ser domesticado".

Cambridge busca dos cuadernos de Darwin que se perdieron hace 20 años

Por: Agencia EFE / El Espectador

La biblioteca de la Universidad de Cambridge lanzó una petición pública de ayuda para localizar dos cuadernos de Charles Darwin, desaparecidos desde hace 20 años y de valor millonario, que "probablemente han sido robados", según las conclusiones de un equipo de expertos.



Los documentos de Charles Darwin se conocen como 'Cuadernos de Transmutación', debido a que él teorizó por primera vez cómo las especies podrían "transmutar" de formas ancestrales a formas posteriores. / Archivo Particular

La biblioteca comenzó a principios de año una nueva y exhaustiva búsqueda de los cuadernos -uno de los cuales contiene el emblemático boceto del "Árbol de la Vida", realizado en 1837-, organizada por Jessica Gardner, bibliotecaria y directora de Servicios, explicó la universidad en un comunicado. Tras los resultados, los conservadores han llegado a la conclusión de que es probable que los cuadernos, cuyo registro en la lista de desaparecidos data de 2001, hayan sido robados. Se ha informado a la Policía de Cambridgeshire y se ha registrado su desaparición en el Registro Nacional de Pérdidas de Arte, así como en la base de datos de obras robadas de la Interpol, Psyche. "Alguien, en algún lugar, puede tener conocimientos que nos ayuden a devolver estos cuadernos al lugar que les corresponde, en el corazón del patrimonio cultural y científico del Reino Unido", declaró Gardner.

Las grandes dimensiones de la Biblioteca de la Universidad de Cambridge - 210 km de estanterías - la convierten en una de las bibliotecas más ricas, en cuanto a patrimonio del mundo. Los documentos que se conservan de Darwin constan de 189 cajas de archivo, 182 volúmenes, 170 planos/dibujos, miles de manuscritos, 6.000 publicaciones periódicas, 734 libros y 8.000 cartas. Se calcula que la búsqueda completa llevará unos cinco años.

La llamada de petición pública de ayuda coincide con el "Día de la Evolución", en el que se reconoce el aniversario de la publicación de Darwin de "El origen de las especies", el 24 de noviembre de 1859. Darwin esbozó sus ideas sobre un árbol evolutivo en el verano de 1837, cuando regresó de su viaje alrededor del mundo a bordo del 'HMS Beagle', dos décadas antes de que publicara un árbol de la vida más desarrollado en "El origen de las especies". Los documentos se conocen como 'Cuadernos de Transmutación', debido a que Darwin teorizó por primera vez cómo las especies podrían "transmutar" de formas ancestrales a formas posteriores. Los cuadernos de Darwin siguen en la plataforma digital de la Biblioteca de la Universidad de Cambridge, por lo que estudiantes, investigadores y público en general pueden seguir disponiendo de ellos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

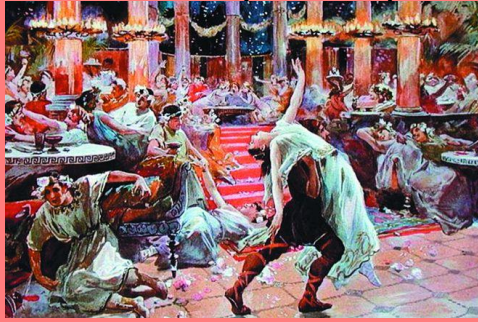
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

LA JÁCARA LITERARIA

Historia de la literatura: "El satiricón"

Por: **Mónica Acebedo / El Espectador**

"El satiricón" es considerada una de las primeras novelas que rubricaron la tradición de la picaresca, que contrapone elementos morales y sociales a partir de personajes comunes.



En "El satiricón" se presentan unos relatos, que, de acuerdo con esquemas morales posteriores, se podrían denominar "libertinos". / Archivo particular

Cambiamos de siglo en este viaje por la historia de la literatura en Occidente y nos adentramos en el siglo I d. C., con una obra que algunos estudios han catalogado como una de las primeras novelas de la literatura universal. Aunque esta afirmación ha sido cuestionada, es indiscutible que El satiricón hace parte de un corpus esencial a la hora de analizar no solamente la historia de la literatura latina, sino la genealogía de la novela. En efecto, numerosos análisis críticos se refieren a esta obra, junto con el Asno de oro, de Apuleyo, como una de las pioneras del género novelístico, a pesar de la carga axiológica que conlleva un acercamiento a esta definición, sobre todo en una sociedad grecorromana cuyo baluarte narratológico radicaba esencialmente en la épica y el teatro. Dice el ilustre Marcelino Menéndez Pelayo (1856-1912) en el primer capítulo, "Reseña de la novela en la antigüedad clásica, griega y latina", del libro: Orígenes de la novela, que dentro del género se deben incluir todo tipo de narraciones ficticias, como el cuento, la leyenda y los relatos costumbristas, entre otros.

Amor, amistad, sexo, erotismo, una fotografía de diversas costumbres romanas de la era de Nerón, datos sobre el lenguaje vulgar y el latín culto y una sensual mirada a la homosexualidad masculina (con la advertencia del anacronismo del término para la época) son algunos ejemplos de las ideas centrales que se dejan visualizar de este curioso arquetipo literario llamado El satiricón, originalmente atribuido a Cayo Petronius Arbiter. Sin embargo, desde hace unos años esta autoría se ha cuestionado a partir de análisis sociológicos, lingüísticos y sobre todo por falta de datos certeros; del autor que aparece en los fragmentos originales encontrados, como es lógico, no se sabe mucho. Inicialmente se relacionó a ese autor con un personaje romano del cual nos cuenta Tácito en sus Anales (obra escrita en el año 115 d. C., que da cuenta de la vida de los emperadores posteriores a César Augusto). No obstante, después, se le ha atribuido la obra a otro Petronio, también cercano a Nerón.

El satiricón es considerada una de las primeras novelas que rubricaron la tradición de la picaresca, que contrapone elementos morales y sociales a partir de personajes comunes. Puede ser considerada como una exaltación parodiada al dios Príapo (aquel que tenía un falo enorme). Precisamente, uno de los recursos es la sátira cómica, que de hecho se ha considerado un motivo muy romano y no heredado de la tradición griega. El autor presenta unos relatos, que, de acuerdo con esquemas morales posteriores, se podrían denominar "libertinos", pero lo hace a manera de burla y no de juicio moral.

Se trata de una narración mixta contada entre prosa y verso, con motivos que yuxtaponen la sátira, el humor y la aventura o, mejor, desventura, con la fantasía, la filosofía y los vericuetos de la vida en sociedad. No se conoce el comienzo ni el final, ya que la obra ha ido apareciendo en diferentes momentos de la historia y en diversos espacios (bibliotecas y monasterios), hasta convertirse en un muestrario de fracciones. Afirma Lisardo Rubio Fernández, en la introducción de la edición de Gredos, de 1978, que la primera vez que tuvimos noticia de la obra fue en 1476. Luego, en 1564, 1575 y 1577 se fueron adhiriendo pasajes hasta una versión publicada por Juan Blevio en Ámsterdam, en 1669, que ha sido la que se ha traducido a la mayor cantidad de idiomas y a partir de la cual se han elaborado las ediciones que circulan en nuestros días.

La novela está estructurada a partir de una narración marco, que a su vez contiene relatos insertos. El primer nivel corresponde a Las aventuras de Encolpio y dentro de dicha trama encontramos tres segundos niveles: Historia del efebo de Pérgamo, El cuento de la matrona de Éfeso y La cena de Trimalción. Se trata de la historia de Encolpio y su amante, Gitón, así como de Ascilto, el tercer personaje y amigo del protagonista. Encolpio es impotente sexualmente, ya que ha sido castigado por Príapo. Él busca, a toda costa, una cura para su mal. Ascilto está enamorado de Gitón y lo seduce. El desventurado Encolpio quisiera que su amante no le fuera infiel. En suma, entre escenas cómicas, obscenas, sensuales, realistas, pero al mismo tiempo, míticas, el hilo conductor de la narración se pierde, por momentos, probablemente por la misma fragmentación de los diferentes relatos. Pero lo cierto es que da cuenta de una prosa detallada de la vida y las costumbres mundanas de la sociedad romana de la época, que con frecuencia caía en los placeres del vicio. Probablemente el autor fracturó algunas de las formas cultas grecorromanas que enarbolaba el mundo latino, pero indiscutiblemente es una de las obras romanas que pervive y se convierte en referente literario, sociológico e incluso cinematográfico, como es el caso de la película de Federico Fellini de 1969.

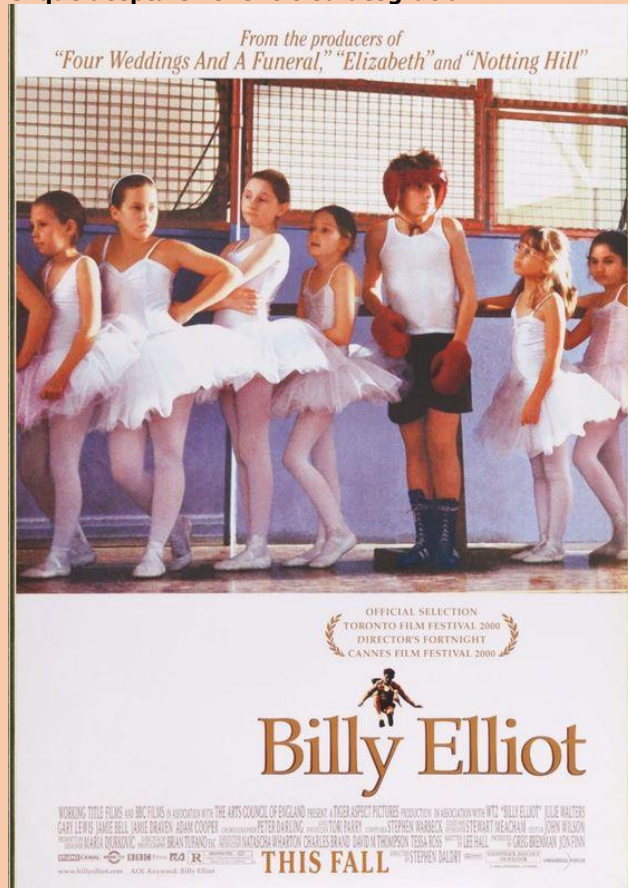
Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

LA FÁBRICA DE SUEÑOS

Billy Elliot: La vocación libertaria contra el sistema

Luis Carlos Muñoz Sarmiento / El Espectador

"Billy Elliot", basado en la lucha entre la Dama de (I) Hierro y los sindicatos en la huelga minera, de 1984, describe un proceso saturado de violencia en el que un gobierno "democrático" recurrió a altos grados de represión para aniquilar la resistencia obrera. "Billy Elliot" es un emotivo y duro drama que nos habla del aplastante peso de las presiones socioculturales, las cuales a menudo van en contra de los sueños individuales y a favor del hombre-masa, el que acepta en silencio su desgracia.



Billy Elliot, película dirigida por Stephen Daldry, cuenta la historia de un niño que, en medio de una crisis minera, encuentra su pasión por el ballet. / Archivo Particular

Sin duda, al lado de "Tiempos modernos", de Charles Chaplin, "Las uvas de la ira, ¡Qué verde era mi valle!", de J. Ford, "Ladrones de bicicletas", de V. de Sica, "Novecento", de B. Bertolucci, "Secretos y mentiras", de M. Leigh, "Café irlandés", de S. Frears, Marius y Jeannette, de R. Guédiguian, "Los santos inocentes", de M. Camus, "Riff-Raff, Yo, Daniel Blake, We Sorry Missed You", de K. Loach, "Los lunes al sol", de F. León de Aranoa, "Calamari Union, Un hombre sin pasado, Luces al atardecer", de A. Kaurismäki, "Billy Elliot" (2000), de S. Daldry, es uno de los mayores ejemplos del Cine de los Trabajadores, del Realismo Social, de un cine socialista. Un filme en el que la vocación libertaria se enfrenta al monstruo pasado y actual de los males (pedofilia, explotación laboral/sexual, tráfico de órganos) que afectan a niños de cualquier latitud, encarnados por el Sistema Mundo: antes llamado Neoliberalismo, aunque no sea nuevo ni liberal, hoy, simplemente, capitalismo, al que algunos convierten en oxímoron al agregarle salvaje, como si no lo fuera de por sí.

Para comprender el fenómeno, por horrible, del Neoliberalismo, hay que ir al fin de Bretton-Woods (1971) y la crisis del petróleo (1973), similar a la del Crack de 1929, y que, en 1980, con el thatcherismo, significó el retiro del apoyo financiero a la producción de cine británico, hasta entonces basado en dos pilares: el banco nacional del cine y el impuesto a las películas que provenían del exterior. Pero, antes, a la historia del Reino Unido, desde 1950 hasta 1980, con la Thatcher en el poder. Y, por último, a las diferencias entre la vocación artística y los dogmas de la "fe" neoliberal.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Freddie Mercury años 70, de la psicodelia a la pólvora

Por: Fernando Araújo Vélez / El Espectador

Freddie Mercury irrumpió en el panorama musical inglés en los 70. Formó Queen, lo hizo único. Le dio la voz, la rebeldía, el sonido y la imagen. Este fue el contexto en el que hizo posible lo que hizo, y en el que llegó a decir que iba a ser una leyenda, como lo fue. A 29 años de su muerte, se recuerda a este ícono de la música.



Freddie Mercury en plenos años 70, cuando imaginó y creó "Bohemian Rhapsody", entre otras canciones inmortales. / Cortesía

El mundo años 70, zapatos de plataforma, pantalones bota campana, pelo largo, african looks, patillas, bigotes, barbas, medallones de pace and love, camisas ajustadas, flores, nada que no hayamos visto en películas, en fotos, en viejas series de televisión o en la realidad, y todo como una muestra de rebeldía, de decir, de gritar, de cantar esto soy yo, pienso en la libertad, lucho por la libertad, detesto los manuales y las prohibiciones, "prohibo prohibir", y no me acomodo a los viejos años en blanco y negro, a la gomina y la raya a un costado ni al maletín de ejecutivo, ni el sastre de señora y el corsé, esto soy yo, e intento vivir a mi manera, "i did it my way", como cantaban Elvis y Sinatra, y vivo con mis reglas, en un hueco de dos por dos, pero con mis reglas.

Le sugerimos leer Isabel Allende: "Mis novelas están todas inspiradas en aspectos negativos de mi infancia"

El mundo años 70. Vestigios de los 60, el final de la ola que llega a la playa y se devuelve. Los Beatles, "All you need is love". Los Rolling Stones, "Satisfaction". Bob Dylan, "knocking on heaven's door", y un reguero de músicos que querían decir lo que pensaban, lo que sentían. Romper con lo establecido. Apostarle a la libertad, siempre a la libertad, e inmersos en un mundo sin reglas, explorarlo todo. Acabar con las guerras, con el infierno de Vietnam, con el apartheid en Sudáfrica, con los regímenes del terror en Sur América, con las balas que habían eliminado a Luther King, a Malcolm X, a John F. Kennedy y a su hermano Robert, terminar de matar a dios y a todos los dioses y vivir el aquí y el ahora, que era el allá y el entonces.

El mundo años 70. La psicodelia. El futuro, que bien podía ser un arcoiris, pero también un barril repleto de dinamita. El mantel que olía a pólvora, como en el poema de Octavio Paz, y la mecha que se iba encendiendo por Occidente y por Oriente, por el Sur y por el Norte, de un lado y del otro, porque los dueños del mundo querían preservar su poder y sus costumbres, y los eternamente obedientes y relegados pretendían cambiar el orden de las cosas. De todas las cosas. El mantel, que olía a pólvora porque habían asesinado al Che Guevara en Bolivia, porque habían masacrado a Salvador Allende en Santiago de Chile, porque la Cía y los gringos pretendían dominar al mundo y enviaba a sus agentes a desestabilizar a los gobiernos que no compartían sus riquezas con ellos.

El mundo años 70. Recoger los muertos que dejaron todas las tormentas, todas las guerras, todos los terremotos, y volver a empezar una y otra vez. Caer porque te empujaron o porque fuiste débil, pero volver a empezar. Pink Floyd, The Wall, "We don't need more education". Stanley Kubrick, La naranja mecánica, "Yo, yo, yo. ¿Qué hay de mí? ¿Dónde entro en todo esto? ¿Soy un animal, o un perro? ¿No soy más que una naranja mecánica (hombre mecánico)?".

Freddie Mercury, Queen, "Simplemente soy una prostituta musical, querida".

Freddie Mercury, Queen, "No seré una estrella del rock. Seré una leyenda".

Freddie Mercury, Queen, "No me importa morir mañana. He vivido, en toda la extensión de la palabra".

Si le interesa leer más de Cultura, le sugerimos: Arturo Pérez-Reverte y las memorias entre líneas

El mundo años 70. Revolcarse en el existencialismo de los 50 y los 60, Sartre y Camus, perderse y encontrarse en el sueño imposible de Allen Ginsberg, o bailar y sentir a cuarenta grados o más una Fiebre de sábado en la noche y ser John Travolta. "Déjenme reír para no llorar, déjenme cantar pa' que la pena no duela tanto", como decía Rubén Blades, o "Lo más terrible se aprende enseguida y lo hermoso nos cuesta la vida", como cantaba Silvio Rodríguez. La flor o el puñal, el fusil o la fiesta. Que la vida tuviera sentido sólo si se la exprimía al máximo, gota a gota y todas las gotas juntas y poner en la cabecera de la cama, como gran lema, a Charles Baudelaire, "Prefiero la infinitud del goce en un instante a la eterna condena del hastío".

El mundo años 70. Marlon Brando y el Padrino. George C. Scott y Patton. Jack Nicholson y Atrapado sin salida. Silvester Stallone y Rocky. Robert de Niro y Taxi Driver. Linda Blair y El exorcista. La vida estaba en una pantalla de cine, cine a las tres, a las seis y a las nueve. El amor estaba encerrado en una pantalla de cine, desde la una de la madrugada hasta las doce de la noche, y el amor era soñar con la protagonista de la película, sin que importara demasiado la película, y Jane Fonda, y Farrah Fawcett, y Catherine

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Deneuve, y las revistas y los periódicos que de cuando en cuando publicaban algo sobre ellas, y recortar sus fotos, y lo que decían y también lo que callaban, porque la imaginación era infinita, en tiempo y espacio, en forma y en colores.

Latinoamérica años 70. Ruido de botas por todos lados, uniformes verde oliva en las casas de Gobierno, en los ministerios y en los cuarteles. Incluso, en los periódicos. Los golpes de estado a la orden del día, promovidos desde afuera y por los empresarios. Que todo siga como siempre ha sido, que nadie se mueva. Desaparecidos por un lado y soplones delatores por el otro. Las convicciones duran hasta que te apuntan con un arma. Muerte al idealismo a punto de terror, y por ahí, vida a los opositores de toda la vida, los que cantaron y escribieron para abrir las mentes y dieron la vida por sus ideas, como Víctor Jara, "Son cinco minutos, la vida es eterna en cinco minutos, suena la sirena, de vuelta al trabajo". Vida a las resistencias. Charly García, "No bombardeen Buenos Aires", Mercedes Sosa, "me gustan los estudiantes, jardín de la economía". Daniel Viglietti, "Y tanto y tanto que hemos coantado, y sin embargo poco, poco, si se piensa el silencio que nos acecha".

Le sugerimos leer La musa de 'la mariposa' cumple cien años

Colombia años 70. Aguardiente y cerveza, la moda en penúltimo lugar. Los de arriba, como siempre, arriba. Los de abajo, de ruana y sin justicia ni esperanzas. El M19, Jaime Bateman, la guerrilla, las guerrillas y los viejos guerrilleros de las Farc. Tirofijo y compañía. El Ejército de Liberación Nacional y el recuerdo de Camilo Torres. Carros cuadrados, manuales, duros. Buses destartados echando humo hacia adentro y hacia afuera. Cigarrillos en los bares, en los restaurantes, en las oficinas. Máquinas de escribir negras, con letras negras. Télex, telegramas. Cartas a mano. Serenatas, Javier Solís, Pedro Vargas y José Alfredo Jiménez. El cartero llama dos veces y jamás deja de llamar. Discos en vinilo y almacenes repletos de discos, y entre tanto disco, Queen. Entre tanto pasado, Queen. Entre tanto gris, Queen.

Niche, Camilo, Jorge Celedón y Lido Pimienta, nominados al Grammy

Los artistas colombianos compiten en las categorías latinas de pop, rock, alternativa y tropical.

Redacción Cultura / El Tiempo



Lido Pimienta ha publicado tres larga duración en su carrera. El último de ellos es 'Miss Colombia', que fue lanzado en abril de 2020. Foto: David D. Barajas

Este martes 24 de noviembre, la Academia Nacional de Artes y Ciencias de la Grabación de Estados Unidos ha dado a conocer los nombres de los nominados de la edición 63 de los premios Grammy anglo.

En las categorías latinas, figuran varios colombianos. Como mejor álbum latino de pop y urbano está Camilo, con su producción Por primera vez, que competirá con los discos de Bad Bunny (YHLQMDLG), Kany García (Mesa para dos), Debi Nova (3:33) y Ricky Martin (Pausa).

Miss Colombia, de la barranquillera Lido Pimienta aspira al gramófono en la categoría de mejor álbum alternativo y de rock, en la que se medirá con Aura, de Bajofondo; Monstruo, de Cami; Sobrevolando, de Cultura Profética, y La conquista del espacio, de Fito Páez.

El Grupo Niche, con su disco 40, y Jorge Celedón, con Sigo cantando al amor (deluxe), están nominados como mejor álbum tropical latino, espacio en el que se enfrentarán con Víctor Manuelle (Memorias de Navidad), José Alberto 'el Ruiseñor' (Mi tumbao) y Edwin Bonilla (Infinito).

El reguetonero J Balvin aparece mencionado en el listado por su participación en la canción Un día (One Day), de Bad Bunny –en la que también están Dua Lipa y Tainy–, que es candidata al mejor dúo pop.

Los 63° premios Grammy dieron a conocer sus postulaciones a través de su cuenta de Twitter. Beyoncé, con nueve candidaturas, Dua Lipa, Taylor Swift y Roddy Rich, con seis cada uno, son los artistas más nominados este año.

Con cuatro nominaciones cada uno, se sitúan artistas como Justin Bieber, Megan Thee Stallion, Phoebe Bridgers y Billie Eilish, esta última la gran ganadora de la pasada edición al triunfar en las cuatro categorías estrella, incluida álbum del año, con tan sólo 18 años.

Los ganadores de la edición 63 de los Grammy se darán a conocer en una gala el próximo 31 de enero en Los Ángeles en una ceremonia reinventada por la pandemia del coronavirus.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Cúcuta tiene el mejor gaitero

El grupo 'Motilón Barí' y su director Alexander Pinillos brillan en festival de Cartagena.

La Opinión



'Motilón Barí' ganó en las categorías Mejor Grupo de Gaitas y Mejor Gaitero por la presentación de Alexander Pinillos.

Foto: Cortesía

El grupo de gaitas y tamboras 'Motilón Barí' participó de manera virtual en el 30 Festival de Gaitas y Tambores de Cartagena Barrio El Socorro.

En total, 24 grupos a nivel nacional se presentaron en el evento con el objetivo de hacer un homenaje a los sonidos tradicionales de la Región Caribe colombiana.

Debido a las votaciones virtuales que se llevó a cabo durante la transmisión en vivo, los cucuteños lograron destacarse por su tercer puesto en la categoría Mejor Grupo de Gaitas, además de ganar en la categoría Mejor Gaitero por la presentación de Alexander Pinillos, también director del grupo.

Ortografía para todos los días

Por: Juan David Villa / El Colombiano



No tilden estas palabras.

Son palabras que aparentan llevar tilde, bien porque se parecen a una que sí la lleva, o bien porque la llevaron en otros tiempos. Tomen nota:

Guion. Guion llevó tilde. En 2010 las academias cambiaron una interpretación, que no viene al caso aquí, y le quitaron la tilde en todos los casos, tanto si es el signo (-) como si es el guion de las películas. Ningún guion lleva tilde.

Fe. La ortografía oficial de la RAE ha tenido sus dudas. Van a encontrar tildada esta palabra en algunos libros viejos, pero hoy no porque los monosílabos no llevan tilde. Es la misma razón por la cual guion no lleva tilde, que también es monosílabo.

Y pilas con esta lista de verbos conjugados: vio (ver), guio (guiar), dio (dar), rio (reír, pero otro cantar es río, con tilde en la i), crio (criar, otra cosa es crío)...

Preguntan los lectores

¿En el horario existe la hora 12:00 a. m.?, ¿se dice vicepresidenta, adolescente?

Gabriel Restrepo. En la edición del 04 de noviembre de este año, de El Colombiano, nota "Estados Unidos...", encontré el siguiente subtítulo: "Hasta las 12:00 a. m. la contienda entre Biden y Trump...". Mi pregunta es la siguiente: ¿en el horario existe la hora 12:00 a. m.?

Gabriel, me voy a meter en un camino que no conozco bien. Usted sabe que esa abreviatura significa "antes del mediodía" ("ante meridiem"). Y las 12:00 de la noche o de la madrugada (aquí decimos 12:00 de la noche) ocurre antes del mediodía. Así que mi respuesta es sí. Decir 12:00 p. m. no tiene tanta lógica: estamos hablando, realmente, de las 12:00 del mediodía, las 12:00 m. Y no olvide los puntos: p. m., a. m. y m., siempre obligatorios, como lo son también los espacios, cuando haya.

Jorge Valderrama. En su columna de hoy leí "En este caso hablan de la ascendencia de la nueva vicepresidenta de los Estados Unidos". Pregunto: ¿se dice vicepresidenta, adolescente?

Bueno, Jorge, el idioma tenemos que tomarlo con calma aquí. En el español de hoy, la forma vicepresidenta es usada y correcta, así como "la vicepresidente". Yo me quedo con la primera porque prefiero marcar el femenino (aunque la a al final no siempre lo hace ni tiene esa función: mapa termina en a y es masculina). "Adolescente" parece no tener tantos usuarios y puedo concluir que la mayoría decimos "la adolescente". Si en 50 años a los hablantes les da por decir "la adolescente", será absolutamente correcto porque no rompe las características mínimas de una palabra castellana. El uso vence porque el idioma es un hecho cultural, y la cultura nace en la calle.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Soledad Sevilla ganó el Premio Velázquez de Artes Plásticas

Por: Agencia EFE / El Espectador

El galardón, dotado con 100.000 euros (118.000 dólares), reconoce el carácter pionero de Sevilla en el Centro de Cálculo de la Complutense y la "solvencia" con la que ha pasado de la pintura a la instalación.



Soledad Sevilla es una de las artistas españolas pioneras en el formato de instalación. / Getty Images

La artista española Soledad Sevilla, que ha mantenido a lo largo de su vida una trayectoria marcada por la incansable exploración de la luz y del espacio, tanto en sus cuadros como en sus instalaciones, fue distinguida hoy con el Premio Velázquez de Artes Plásticas 2020. "No me lo esperaba, es el más alto galardón que se pueda recibir, como el Nobel de las Artes Plásticas, y estoy casi preguntándome si esto es realmente para mí", afirmó poco después de hacerse público el fallo de este reconocimiento que concede cada año el Ministerio de Cultura de España a un artista iberoamericano.

El galardón, dotado con 100.000 euros (118.000 dólares), reconoce el carácter pionero de Sevilla en el Centro de Cálculo de la Complutense y la "solvencia" con la que ha pasado de la pintura a la instalación. "Desde el primer momento quise que la pintura se desarrollara en el espacio, analizar toda esa geometría con la que estaba trabajando por techos, paredes...", recordó la artista. Su trabajo está marcado por un fuerte componente de investigación, muy minucioso, pues en ocasiones tarda varios años en acabar cada obra.

Sevilla pertenece a la abstracción racional, guiada por la forma y el color, casi siempre de grandes dimensiones. "Yo expreso mejor lo que quiero en una tela grande y eso, a su vez, envuelve más al espectador, crea más la sensación de espacio", explicó. En esa búsqueda trabajó con series, como "La Alhambra" y "Las Meninas", atraída por la atmósfera creada por Velázquez. De allí dio el salto definitivo a la instalación, con el objetivo de "adaptar una idea al espacio que esta requiriéndose".

Pionera en España de este formato, una de las primeras instalaciones que realizó fue la del Castillo de Vélez Blanco (Almería, sur de España), una proyección sobre los muros desnudos del pórtico renacentista que se encuentra en el Metropolitan Museum de Nueva York. También es de resaltar la intervención del Palacio de Cristal de Madrid con la bóveda celeste. Con varias retrospectivas actualmente expuestas, como la del Colegio de Arquitectos de Sevilla, con motivo de su nombramiento como doctora "honoris causa", Sevilla trabaja en un proyecto para el Patio Herreriano de Valladolid, que estará listo a finales de enero. Este trabajo consiste en una instalación en la capilla y en una exposición de los últimos cuadros que está realizando. "Me falta poco. Se trata de un proyecto de pintura sobre Fernando Pessoa del que ya había hecho una instalación. Me faltaba desarrollarlo en pintura".

A pesar del alcance actual de su obra, Sevilla reconoce que su condición de mujer le pasó factura en sus inicios. "Cuando todos mis compañeros y amigos ya eran famosos, yo no podía ni exponer, entre otras cosas, porque estaba haciendo un arte que no se ajustaba a la tendencia general", señaló. Frente a las preguntas de si tiene alguna asignatura pendiente o nuevos retos que afrontar hoy por hoy a partir del empuje que proporciona el Premio Velázquez, Sevilla afirmó que su relación "con la vida y con el arte es diferente". "Yo ya soy muy mayor. Todo lo que no se ha podido hacer hasta ahora, se hace de otra manera, de forma que pueda afrontarlo y absorberlo". Así afirmó la artista, sin tiempo siquiera para pensar qué hará con la cuantía del premio.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

No es una, son varias las palabras del año del inglés según Oxford

Por: Claudia Arango Holguín / El Colombiano



Las palabras relacionadas a la pandemia y el coronavirus están incluidas como las palabras del año en inglés según Oxford. FOTO EFE

En 2018 fue toxic (tóxico), en 2019 climate emergency (emergencia climática), cada año, la editorial Oxford Languages escoge la Palabra del año en inglés, "una palabra o expresión que ha atraído un gran interés durante los últimos 12 meses. Cada año, se debaten los candidatos a la Palabra del año y finalmente se elige una que se considera que refleja el espíritu, el estado de ánimo o las preocupaciones de ese año en particular y que tiene un potencial duradero como palabra de importancia cultural", explican desde su página web.

Aclaran también que los editores del diccionario Oxford de inglés (OED por sus siglas en inglés) son una parte integral de la selección de la palabra del año, pero esta no es elegida exclusivamente por los editores del OED. "Oxford Languages publica muchos diccionarios, incluido el OED, y el personal de todos los equipos de diccionarios selecciona la Palabra del año".

Para este 2020 no fue posible elegir una sola, "cuando comenzó nuestro proceso de Palabra del año y se abrieron los datos, rápidamente se hizo evidente que 2020 no es un año que se pueda acomodar perfectamente en una sola palabra, por lo que hemos decidido informar de manera más amplia sobre el amplitud fenomenal de cambio y desarrollo del lenguaje durante el año en nuestro informe Palabras de un año sin precedentes", detallan.

Las elegidas

Para generar un contexto de su uso, se fueron seleccionando palabras de acuerdo a su utilización en el transcurso del año, estas son las palabras del año en inglés según Oxford.

Bushfire que significa incendio forestal, escogida por ser uno de los eventos climáticos definitorios del final de 2019 y principios de 2020 en Australia, en su peor temporada de incendios forestales registrada.

Impeachment: proceso de destitución. Fue un tema candente y recurrente cuando comenzó el juicio para acusar a Donald Trump en enero de este año.

Acquittal significa absolución, Alcanzó su punto máximo en febrero al concluir el juicio político de Donald Trump.

Coronavirus, así se dice en inglés y español y es, según Oxford, uno de los ejemplos más dramáticos de un mayor uso, en marzo de este año era uno de los sustantivos más utilizados en el idioma inglés, después de ser utilizado para designar el virus SARS-CoV-2.

COVID-19, también igual en inglés y español es una palabra completamente nueva este año, registrada por primera vez en un informe de la Organización Mundial de la Salud como una abreviatura de la enfermedad por coronavirus 2019. Rápidamente superó al coronavirus en frecuencia de uso.

Lockdown, que significa confinamiento, fue el término preferido en la mayoría de los países anglófonos, incluidos el Reino Unido, Canadá y Australia, para las medidas de cuarentena impuestas por el gobierno en respuesta a la propagación del Covid-19.

Social Distancing, distanciamiento social en español fueron dos palabras que aumentaron en frecuencia a medida que los gobiernos de todo el mundo introdujeron medidas para reducir la propagación de Covid-19.

Reopening, en español reapertura. Hacia el verano del hemisferio norte (entre junio y agosto) aumentaron en frecuencia más palabras esperanzadoras, incluida la reapertura (de tiendas, negocios, etc.)

Black Lives Matter, este movimiento generó popularidad en su término a partir de junio de este año, y se mantuvo en niveles elevados durante el resto del 2020 a medida que las protestas contra las agencias de aplicación de la ley por los asesinatos de George Floyd, Breonna Taylor y otros estadounidenses negros echaron raíces en las comunidades de los Estados Unidos y en todo el mundo.

BIPOC, es la abreviatura en inglés de negro, indígena y otras personas de color que aumentó su uso este año.

El gerundio Belarusian, bielorruso en español, se hizo popular en agosto tras la reelección de Alexander Lukashenko en dicha nación.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Ajedrez, literatura y vida: Mauricio Montenegro gana el Premio Nacional de Novela Inédita 2020

Con su novela 'Diemer - Trommsdorf', enfocada en una partida clásica que se jugó en 1973, el bogotano se confirma como una voz a tener en cuenta en el panorama de la literatura de ficción en Colombia.

Semana.com



Mauricio Montenegro, autor de 'Diemer - Trommsdorf'. La novela fue considerada la mejor entre las 171 habilitadas para el análisis del jurado. - Foto: Mincultura

Doctor en antropología, profesor en la Universidad Central, y autor de varios textos académicos, Mauricio Montenegro es muchas cosas, y así le cuesta considerarse escritor (más se define como un lector incansable), el premio que recibió por su novela 'Diemer - Trommsdorf' lo ratifica como una realidad literaria.

Después de todo, el bogotano se llevó el Premio Nacional de Novela Inédita del Ministerio de Cultura. Su relato, que será publicado en 2021 en coedición entre el Ministerio y una editorial por definir, será promocionado en eventos, ferias y festivales literarios nacionales e internacionales.

"A nivel personal, significa una oportunidad para explorar una faceta creativa en mi vida a través de la narrativa", aseguró el bogotano, cuya obra narra el día en que dos famosos ajedrecistas disputan una partida (clásica, muy estudiada por los conocedores), en 1973. Mientras juegan, Diemer, corresponsal del Reich, recuerda su vida, la Segunda Guerra Mundial, a sus perros en el sanatorio de Gengenbach, su obsesión por las profecías de Nostradamus y a Lotte, su pareja de la que se separa durante la guerra. También recuerda a su padre, quien le enseñó el juego.

Montenegro anota cómo, a las duras y a las maduras, la vida le enseñó que no es como el ajedrez y que no se debería pretender que así sea. "Es la ilusión de que podemos controlar las cosas como podemos hacerlo en un tablero con unas piezas que tienen unos movimientos limitados, en un tablero limitado, y, sin embargo, con una cantidad de posibilidades infinita. Eso constituye el enigma del ajedrez y lo que lo hace tan atractivo".

El juego de blancas y negras (tan en boga estos días por cuenta de la mini serie más vista en la historia de Netflix) es una parte central de su relato y de su vida. Pero a este, Montenegro también la contraponen la idea de magia, pues "esta se opone al modo en que el ajedrez nos hace pensar la vida (en su manera de sacar cosas de la nada). Por eso, considera que en su novela "hay una reflexión importante sobre la relación entre magia, azar, control y ajedrez. En la magia (en un sentido muy amplio) no hay control, en ella, la realidad se sale de sus cauces".

Méritos narrativos

Los escritores colombianos Miguel Ángel Manrique, Andrés Mauricio Muñoz, y Adriana Villegas integraron el jurado, que destacó el que Diemer - Trommsdorf "está narrada con contención y belleza, con precisión en el lenguaje y un ejercicio de dosificación de la información que mantiene al lector ansioso por saber más de este personaje derrotado". El jurado añadió que "la novela es una alegoría sobre la tensión entre la razón y el azar, o entre el destino y la incertidumbre. Hay una atmósfera otoñal en el ambiente, en el personaje, en la historia: es una novela que se ubica en Europa pero le habla a un lector universal".

Sobre el premio, Montenegro anotó: "Es importante que el Estado, a través del Ministerio de Cultura, estimule la creación literaria a través de premios como este, que le dan entrada a nuevas voces al panorama literario y editorial".

Esta convocatoria, que no se realizaba desde 2013, tuvo una notable acogida con la inscripción de 237 novelas, de las cuales 171 fueron habilitadas para el análisis del jurado.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Festival de Cine El Grito presenta segunda edición online y gratuita

El evento organizado en San Cristóbal, Venezuela, contará con la participación de 36 cortometrajes.

La Opinión



El público disfrutará una gran variedad de obras en las categorías horror, fantasía, animación, experimental y la selección oficial venezolana. Foto: Cortesía

El año 2020 marca la segunda entrega del único encuentro audiovisual de género de Venezuela: Festival Internacional de Cine Fantástico y Horror El Grito, organizado por la casa productora El Grito, con el apoyo de la Fundación Cultural Bordes –desde la ciudad de San Cristóbal, estado Táchira–, del 3 al 5 de diciembre de forma gratuita en www.elgritoproduce.com.

Luego de una exitosa primera edición, realizada de forma presencial en diciembre de 2019, se presenta un especial formato online que invita a todo el público nacional e internacional a apreciar la competencia audiovisual de forma online.

En esta oportunidad, serán 36 los cortometrajes que competirán por los reconocimientos del jurado y del público, quienes disfrutarán una gran variedad de obras en las categorías horror, fantasía, animación, experimental y la selección oficial venezolana. El jurado en esta segunda edición, estará integrado por tres reconocidas personalidades del quehacer cinematográfico latinoamericano. Entre ellos, se contará con el productor de cine, Rodolfo Cova, quien ha labrado una nutrida trayectoria con numerosas películas taquilleras, halagadas por la crítica y premiadas nacional e internacionalmente.

A él se une el experimentado director de cine, guionista y educador, Mario Crespo, junto al crítico, realizador audiovisual y también docente Sergio Monsalve.

Como parte de su labor dentro del evento, ellos también impartirán espacios formativos sobre creación cinematográfica y de género. Aunado a ello, se presentará como complemento la Muestra Especial "Horror en el Táchira", con cuatro cortometrajes de horror y suspenso realizados en esta región andina.

Para poder disfrutar toda la programación del festival, el público podrá conectarse de forma gratuita el 3, 4 y 5 de diciembre a www.elgritoproduce.com, donde verán desde la comodidad de sus butacas online los filmes participantes, los espacios de formación, y a su vez, podrán votar por su cortometraje favorito y así otorgar el Premio del Público.

Para más detalles, trailers, temáticas, posters y mayor información, se puede ubicar el evento en Instagram, Facebook y Twitter como @FestivalElGrito, y a través del correo electrónico elgritofestival@gmail.com.

Con información Casa Audiovisual El Grito

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

En digital la Cartografía Cultural del Barrio Abajo hecha por sus habitantes

El recorrido recoge en un mapa virtual los saberes, lugares y celebraciones que tienen lugar en este popular barrio.
Por: Redacción Cultura / El Heraldo



Los vecinos del Barrio Abajo, con el apoyo de los sectores públicos y privado, han hecho posible la Cartografía Cultural de Barrio Abajo, un recorrido disponible en línea que busca ampliar la visión cultural de Barrio Abajo, dando a conocer sus bienes inmuebles, juegos y cocinas tradicionales, fiestas, celebraciones, danzas y espacios de memoria.

La iniciativa hace parte del propósito de convertir este barrio en una "Museo a Cielo Abierto", mientras se avanza en el proceso de declaratoria como Bien de Interés Cultural del Distrito.

"Haciendo un solo clic, todos podrán conocer, esquina a esquina, el cúmulo de saberes y testimonios materiales que hoy constituyen la cotidianidad en Barrio Abajo, que hacen de este sector el referente por excelencia que agrupa en un solo lugar los símbolos de lo que es, para muchas personas, el ser barranquillero", comunicó la Alcaldía de Barranquilla.

"Es el resultado de un esfuerzo conjunto en el que los protagonistas fueron los mismos pobladores del barrio. Gestores y hacedores culturales, autoridades locales y entidades no gubernamentales que operan y venimos trabajando incansablemente por su territorio y la visibilización de sus procesos culturales. Un esfuerzo que hoy se ve materializado en esta cartografía y que, además de brindar un panorama integral a visitantes y turistas, servirá como archivo de memoria y consulta para investigadores y alimentará la app sobre Barrio Abajo que también estamos desarrollando en el marco de este proyecto", dijo María Teresa Fernández, secretaria de Cultura, Patrimonio y Turismo.

Fogón Bajero

Para celebrar las expresiones gastronómicas que caracterizan al barrio, y enmarcadas en el proyecto de Museo a Cielo Abierto, la comunidad programó Fogón Bajero, un espacio al aire libre que busca mostrar la riqueza de la cocina tradicional predominante en el sector.

Dulces, sancochos, fritos, envueltos y otras preparaciones barrioabajeras podrán ser disfrutadas en esta jornada, en la que, con todos los cuidados necesarios y medidas de bioseguridad, se rendirá un homenaje a estos trabajadores del fogón.

Una docena de cocineras y cocineros se reunirán en la plazoleta del estadio Edgar Rentería, el próximo 29 de noviembre, desde las 10:00 a.m. y hasta las 3:00 p.m., con un aforo controlado, para que los asistentes puedan degustar los sabores que por décadas se han transmitido generacionalmente.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La nieta del retratista caleño Efraín Martínez conquista a Alemania con sus pinturas

Por: Susana Serrano A. periodista de El País



"Ser comparada con mi abuelo sería un honor, porque él fue un gran artista. Pero precisamente por haber sido tan reconocido, yo no me siento ni remotamente cerca de su talento", comenta Liliana Martínez.

Foto: Especial para El País

La caleña Liliana Martínez ha dibujado toda su vida y desde siempre se ha sentido atraída por ese mundo artístico del que se vio rodeada gracias a su abuelo, Efraín Martínez, un reconocido pintor y retratista colombiano, autor de La Apoteosis de Popayán. "Por mi abuelo toda la vida estuve expuesta al arte, a la cultura, a sus pinturas. Siempre estuve rodeada de ese mundo".

Sin embargo, al momento de escoger su profesión, Liliana no optó por la escuela de artes y no porque sintiera algún peso por la sombra de su abuelo, ya que para ella "todos tenemos un talento, algo en lo que somos buenos". Su decisión se vio más influenciada por esa creencia común de que hay que estudiar una profesión con la que te puedas sostener.

"Usualmente somos criados de forma que debes tener un trabajo estable, estudiar una carrera que de ciertas de estabilidad, que sea convencional. Sobre todo en un país como Colombia, donde vivir de las artes es muy difícil. Por eso, tomé el camino que muchos jóvenes toman en su momento, que es el de coger una carrera diferente al arte, que de cierta seguridad. Luego, en otro punto de mi vida, más adelante, pude tener la libertad de encontrarme y de poseer el tiempo para hacer mis pinturas", explica la artista, quien nunca ha hecho estudios en arte y todo es, según ella, "talento heredado de mi abuelo".

Lea además: Grupo Niche gana su primer Latin Grammy por mejor álbum de salsa

Liliana no se siente remordimiento por no haber optado por una carrera profesional en las artes, en parte porque siente que el hecho de haber empezado "tarde" a dibujar (a los 39 años) siente que le permitió tener más confianza, de la que pronto habría tenido a los 20 años, edad en la que "uno sigue descubriéndose como persona" y en la que se realizan los primeros pines en el mundo artístico.

Otro motivo por el que, viéndolo en retrospectiva, Liliana siente que su camino fue el indicado, es porque gracias a sus estudios en negocios internacionales en Chile y el trabajo que consiguió en Colombia por tener esa profesión, le permitieron conocer al hombre que en la actualidad es su marido y que fue quien la llevó a Alemania, país en donde sus habilidades como pintora se han hecho notar de verdad.

En el país europeo, la caleña cuenta que ya había hecho varias exposiciones de arte, "como cualquier otro artista de aquí". Pero, ella tuvo la oportunidad de ser invitada por el alcalde a pintar una parada de bus, del pueblo donde ella, dándole libertad total, para plasmar en sus muros lo que ella quisiera.

"Alemania es un país que tiene un invierno o clima frío durante casi cinco meses y ese un tiempo muy gris y cerrado, y por eso decidí pintar mucha naturaleza, muy colorida, con pájaros, peces", como la que se veía en cualquier época del año en su natal Cali.



Ahora Liliana está dedicada cien por ciento al arte y sigue pintando en espacios públicos de todo tipo: en restaurantes, casetas de electricidad, entre otras cosas. Todos esos espacios los llenas de color y de tucanes, que son su logo.

Foto: Especial para El País

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La gente quedó fascinada con la obra. Los conductores de bus le tomaron foto y empezaron a compartirla en sus redes y con sus conocidos, hasta que llegó a oídos del periódico de la zona, que le hizo una nota a Liliana y publicó su historia en el periódico local y en la página web, que llega a otros 'departamentos', "no es común que cubran así a un artista que no sea alemán", explicó ella. Ahora Liliana está dedicada cien por ciento al arte y sigue pintando en espacios públicos de todo tipo: en restaurantes, casetas de electricidad, entre otras cosas. Todos esos espacios los llenas de color y de tucanes, que son su logo.

Aunque Liliana admite que no se siente "ni remotamente cerca" del talento que tenía su abuelo, si puede decir con orgullo y alegría que ambos fueron muralistas.

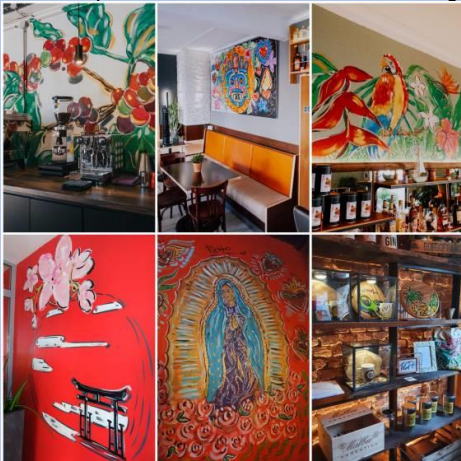
"Mi abuelo era muy buen retratista, pintaba la figura humana de una forma divina, pero yo no me siento tan ligada a eso. Yo soy más de naturaleza, de animales y de otro tipo de cosas. Pero tenemos en común que ambos somos muralistas. Él fue muralista y mi obra es muy llevada al mural", dice.

"Si algo yo he tratado de hacer como artista, ha sido quitar la imagen tradicional del arte que solo está en los museos, en las galerías y que es una cosa lejana para las personas del común, que no tengan una inquietud cultural permanente y estén en búsqueda de cosas artísticas. Para mí el arte está en absolutamente todo y por eso yo pinto en todo, sobre todo", explica la caleña que ha pintado tazas, chaquetas o hasta puestos de ventas de café.

"Una de las grandes razones por las que yo me alejé mucho del camino que tomó mi abuelo, fue porque él sí estudió arte y llegó a estudiarlo en París, siendo un hombre muy académico. Yo, en cambio, soy muy empírico, más instintivo y me fui por un lado contrario al de mi abuelo y me pregunté, ¿cómo puedo hacer para que más gente pueda ver mi arte y tenga acceso a él, sin que sea una cosa de clases sociales, de galerías o de accesos?", fue así como Martínez comenzó por darse a conocer en redes, montando sus obras a Facebook y ahora se lanza a las calles de la ciudad alemana donde vive y donde ahora es reconocida por ser la mujer que llevó color a los días grises de invierno.

En este proceso de llegar a más personas y no necesariamente a las más selectas, la artista también se enfocó en hacer sus exposiciones en restaurantes o en la calle, donde, además de las obras ya terminadas, hace una presentación donde en máximo tres horas las personas pueden apreciar el proceso completo de la creación de una pintura.

"Cuando fui creando las obras, me di cuenta que cuando hacía un cuadro tenía que terminarlo ese mismo día, en el momento. No soy el tipo de artista al que pasan 3 días y vuelve y retoca y así. Yo me siento y pinto y lo termino y me pareció muy bonito que las personas pudieran ver de principio a fin la producción de una obra, porque es algo a lo que normalmente uno no tiene acceso", explica Martínez, quien reconoce que ese proceso de pintar en vivo genera mucha presión "porque como artista las cosas a veces te salen y a veces no lo hacen. Es un riesgo, pero hasta ahora me ha funcionado".



En los murales las cosas no son tan rápidas, ya que se trata de obras son a gran formato y además el mural es algo muy orgánico y, según explica la caleña, es difícil adivinar, antes de pintar, cómo la pared va a reaccionar ante la pintura.

"Hay paredes que son muy agradecidas y permiten que la pintura se quede y te la reciben bien. Pero hay otras paredes que absorben la pintura y te toca hacer varias capas. Es casi como un terreno desconocido al principio", aclara. Es por ello que hay murales que los ha terminado el mismo día, en cuatro horas, mientras otros trabajos le pueden llevar una semana entera, "depende casi del estado de ánimo de la piedra", dice entre risas, o también las circunstancias del espacio. Si es un espacio como un restaurante tiene tiempo límite de trabajo o ahora por las condiciones de la pandemia.

Una vez la obra está terminada, Liliana alza el pincel y firma en la esquina inferior, 'Tichoart', su nombre artístico, que escogió para evitar problemas por el peso del legado artístico de su abuelo y también para tener libertad artística, ya que con esa firma los que vieran la obra, solo con leerlo, no podrían determinar si el pintor fue un hombre, una mujer, un extranjera o no.

"Nunca empiezo una obra creyendo que será genial o que le va a gustar a todo el mundo. Siempre empiezas con la fe en que tu talento, tu ojo y tu mano se conectarán al mismo tiempo, para alcanzar la imagen que tenías en la mente, lo que querías transmitir. Uno nunca pierde el temor de que tu arte guste, pero eso es lo bonito, porque así sea el más famoso del mundo, uno trabaja con ese pánico. Creo que el día que se pierda eso, no le encontraría mucho sentido a seguir creando", dice ella.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La exposición "Reflexiones en pandemia" inaugura la Casa Loza

El artista santandereano Gustavo Loza con su exposición "Reflexiones en pandemia" es el encargado de inaugurar la Casa Loza, un espacio para resaltar el arte local, hoy a las 4:00 p.m.
Redacción Cultural / Vanguardia



Foto: suministrada / Vanguardia

Cuando era niño, Gustavo Loza solía jugar a pintar en la calle, con los materiales que encontraba: polvo de ladrillo, cartón y madera. Con el tiempo, sus deseos de pintar se fueron diluyendo en el temor que las frases del tipo "los artistas se mueren de hambre" le producían.

Pero en 1996, Loza tomó la decisión: se dedicaría de lleno a la pintura y fue a partir de allí que forjó una carrera exitosa que lo llevó a la pandemia y la imposibilidad de salir de casa, trajo a Gustavo de vuelta a esa recursividad de infancia: "miré en los basureros de las construcciones en Estados Unidos. Allí no se detuvo la construcción en ningún momento. Entonces botaban pedazos de cables, madera, cartón y empecé a pintar".

Es por eso que su exposición, que inaugura la Casa Loza en Bucaramanga, se titula "Reflexiones en pandemia": gran parte de las 22 obras que presentará hoy jueves 26 de noviembre a las 4:00 p.m., fueron hechas durante este periodo y con estos materiales reciclados.

La Casa Loza, que se ubica en la carrera 35 #37-30 de Bucaramanga, nace para presentar a artistas emergentes de diferentes áreas relacionadas con las artes plásticas y el diseño.

Reflexiones en pandemia

El artista presentará cinco colecciones o series que abarcan diferentes temas: Ángeles, Energía, Juguetes sin pilas, Golf y Rostros. Por ejemplo, la serie "Juguetes sin pilas", parte de una pregunta relacionada con el mundo de los niños: "está comprobado que los niños necesitan jugar con juguetes que ellos mismos fabrican. Yo fabricaba cometas, jugábamos con trompos. Esta colección está pensada en las maras, los yoyos, los trompos", explica Loza.

Y señala que es un artista al que le gusta pintar diversos temas que varían dependiendo de su inspiración.

Cuenta, además, que tiene su serie de pinturas relacionadas con el golf tienen como motivación el deporte que practican sus hijas, a quienes acompaña a entrenar y que también apasiona a varios de sus hermanos.

Gustavo Loza nació en los años sesenta y se graduó como publicista de la Universidad Jorge Tadeo Lozano de Bogotá y trabajó en la industria del cuero.

Sin embargo, en 1996 decidió cambiar de vida.

"Empecé a meditar y me di cuenta de que me hacía falta algo para llenar de verdad mi espíritu. Me di cuenta de que tenía que sacar adelante mi carrera como artista. Entonces abandoné todo y me fui a vivir un año a Barichara y me dediqué a la pintura", cuenta Loza.

Tras un año de trabajo artístico, Gustavo Loza preparó 33 obras que expuso en el Club del Comercio. Esa noche se vendieron 29 de ellas.

"No sé si era porque las obras eran maravillosas o porque al loco que había dejado la industria y que había dejado todo la gente lo quería apoyar", concluye Loza.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

El caricaturista Elkin Obregón cumple 80 años

Por: Ronal Castañeda / El Colombiano



El zarzo de la casa de Elkin Obregón está rodeado de libros y lo bordea una mesa de dibujo. Fotos Andrés Camilo Suárez

A Elkin Obregón le gusta trabajar sin metodología y tiempos fijos. Repite trazos, cambia ángulos, hasta que sale (o no) el dibujo. El caricaturista antioqueño Elkin Obregón Sanín (Medellín, 1940) dibuja desde que tiene memoria: "Cuando aún no me levantaba del suelo. Toda la vida", dice el día anterior a su cumpleaños 80, el 26 de noviembre, en el zarzo de su casa, un ático rodeado de libros con una mesa de dibujo en una de sus esquinas. Por este recodo, a través de una ventana, se filtra una luz suave de la calle, la suficiente para hacer sus trazos.

Ahora se siente entusiasmado. Hizo "mamarrachos" en la escuela y la universidad, cuando estudiaba Arquitectura en la Universidad Pontificia Bolivariana. En ese momento le hacía caricaturas a los compañeros. Ha dibujado siempre y, en especial, este año durante la pandemia, en el que retomó de nuevo el lápiz después de 10 años de inactividad.

No tiene horarios específicos ni metodología. Le gusta la luz del día porque la eléctrica no es suficiente y le cuesta más para dibujar. Está pendiente de adecuar una lámpara de dibujo especial que le sirve para estos casos: "No me explico cómo hacían los pintores. Por estos días prepara un retrato caricaturesco de la cantante de ópera griega Maria Callas. Sobre su mesa tiene un boceto con uno de los intentos. Arrumados en su biblioteca hay otras cuantas hojas sueltas de papel mantequilla con rayones del rostro de la soprano, basado en imágenes que encontró en internet: "Busco en Google, tomo algunos apuntes y le trabajo hasta que salga... o no".

En el mismo papel en el que bosqueja a Callas (foto) tiene el boceto de un piano de cola que hará parte de un retrato que le pidieron por encargo de la cantante norteamericana Nina Simone.

A pesar de que ha hecho acuarelas e ilustraciones, Elkin se define sobre todo como caricaturista. Sus dibujos los hace con marcador de tinta mojada sobre papel propalcote, que le permite mejor absorción del pigmento. Así mismo, mantiene a la mano varios lápices afilados, borradores, reglas y sacapuntas. Lo acompañan algunas cajas de acuarela, hojas y pinceles que le hacen "guiño" para volver a empezar con esta técnica. Obregón además ha sido escritor, traductor, editor, productor musical y columnista.

Referentes. En uno de sus trabajos más conocidos, la serie de tiras cómicas Los invasores, hizo cientos de entregas para la prensa en los que hacía una crítica a la historia de la colonización de América. Aparecieron en 1975 en EL COLOMBIANO, en ese entonces "el sueño dorado de todo historietista", hasta 1977; luego tuvo una segunda temporada en El Mundo a partir de 1981. "Esa primera época de El Mundo era memorable por la creatividad y frescura. Era tan bueno que ese aire no duró demasiado", comenta y bebe un poco de café de su mesa de centro. En varias ocasiones Obregón ha dicho que su referente en la caricatura es Ricardo Rendón: "Es el gran maestro de la tropa de los que seguimos después. Por su calidad de dibujo, me parece excepcional. Se suicidó joven (1894-1931) y todavía hay personajes que aparecen en alguna noticia o comentario, acompañada con una de sus caricaturas". Después de su paso por El Mundo hizo exposiciones, compilaciones y poemarios. Se levanta lento de su silla para buscar alguna publicación desperdigada en alguna parte de su biblioteca. Encuentra uno, Más Grafismos (1986), de la colección de autores antioqueños editada por su amigo ya fallecido Miguel Escobar Calle: "Al hacer esos libros nunca quise incluir caricatura política porque con el paso del tiempo eso pierde sentido, habría que explicar cuál era el contexto. También he hecho humor gráfico. De ahí salió esa compilación". Ese fue su segundo libro, el primero (Grafismos, 1979) fue publicado por la Fábrica de Licores de Antioquia.

Sus trabajos artísticos han sido recogidos en volúmenes –además de los citados– en Los Invasores y Trazos. También es autor de poemarios y compilaciones como Titiribicito, Papeles seniles, Crónicas, Vejece del cancionero colombiano y Memorias enanas.

Otra vez dibujar. Durante la pandemia hizo 24 dibujos y caricaturas. Los exhibe actualmente con una acuarela en la librería Palinuro (ver ayuda). En total son 25 trabajos recientes del maestro que se pueden ver hasta el 30 de noviembre: "Me da mucha pena decirte que me fue muy bien. Como dicen por ahí, éxito de crítica y público (risas). No me puedo quejar".

Ahora continúa con sus rutinas: leer libros y prensa, ver películas, escribir su columna Caído del Zarzo para el periódico mensual Universo Centro y no dejar de rayar: "Sigo dibujando, ya veré qué hago con eso". Tiene proyectado dibujar a la poeta polaca Wisława Szymborska, por solicitud de una amiga. Entre sus lecturas, ahora está una que no había leído aún, El Capitán Alatriste, de Arturo Pérez-Reverte: "Muy entretenido, muy bueno. Es increíble este escritor. A qué horas hace otra cosa".

Le gusta tomar café, y aún disfruta su aguardiente en la noche, con mesura. Está contento por la producción de este año, por retomar los rayones y seguir haciendo lo que siempre hizo: "Nací con un lápiz en la mano y parece que voy a morir así", dice el maestro antioqueño, quien tiene pensado celebrar su octavo decenio de vida en su zarzo, al lado de algunos amigos.

Festivalito Ritoqueño de música colombiana

Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

La octava edición del Festival Gabo rendirá homenaje a Mercedes Barcha

Por: Agencia EFE / El Espectador

El Festival Gabo, que se realizará entre el 30 de noviembre y el 11 de diciembre de forma virtual, contará con talleres y clases magistrales en los que participarán reconocidos reporteros y cronistas latinoamericanos, como los argentinos Martín Caparrós y Leila Guerriero, la colombiana Yolanda Ruiz, la mexicana Maya Goded y el español Jorge Carrión. El certamen rinde homenaje a Mercedes Barcha.



Mercedes Barcha, viuda de Gabriel García Márquez, falleció el pasado 15 de agosto, a los 87 años. Ella fue presidenta de la junta directiva de la Fundación Gabo, organizadora del festival que lleva el nombre del nobel de literatura. / ALEJANDRA VEGA

La octava edición del Festival Gabo, que se celebrará de forma virtual entre el 30 de noviembre y el 11 de diciembre, rendirá homenaje a Mercedes Barcha, viuda de Gabriel García Márquez y fallecida el pasado 15 de agosto, a los 87 años. Barcha, quien fue presidenta de la junta directiva de la Fundación Gabo, organizadora del festival, murió en Ciudad de México.

Bajo el lema de "Siguen las historias", el festival realizará una inédita edición de "nuevas reflexiones, debates y miradas profundas para pensar, entender y narrar el mundo", detallaron los organizadores en un comunicado. Agregaron que el festival busca aprovechar las ventajas de la tecnología para que "miles de mentes curiosas", incluidos periodistas, estudiantes, profesores y editores, entre otros, puedan participar de las diversas actividades de un evento que suele realizarse en Medellín. "Esta octava edición es, también, un cierre por todo lo alto para un año distinto e incierto que nos ha llevado a adaptarnos y a reinventarnos para seguir. Una fiesta para recordar que las historias tampoco se detienen; siguen, a pesar de todo", agregó la fundación.

Charlas sobre periodismo. En el festival habrá charlas sobre temas "como el deber de los deberes humanos para la construcción de una ciudadanía con herramientas para enfrentar los retos actuales", que tratarán el novelista colombiano Juan Gabriel Vásquez y la periodista y traductora española Pilar del Río, presidenta de la Fundación José Saramago. También participarán el filósofo italiano Alessandro Baricco y el francés Jean François Fogel, consultor de medios y presidente del Consejo Rector de la Fundación Gabo, quienes discutirán sobre la idea de que el periodismo busca la verdad.

Igualmente, hablarán sobre "el fortalecimiento de la democracia a través de la tecnología y los riesgos de la desinformación" el profesor de la Escuela de Medios y Asuntos Públicos en George Washington University, Silvio Waisbord; la decana de la Facultad de Derecho de la Universidad de Los Andes, Catalina Botero; y el director de la Fundación Gabo, Jaime Abello.

Otros de los participantes serán el ganador del Pulitzer de biografía 2020, Benjamin Moser; la cronista ecuatoriana Sabrina Duque; el reportero estadounidense Jon Lee Anderson, de The New Yorker; y el fotógrafo, documentalista y escritor español Jordi Esteva, entre otros. Se tratarán, además, temas como la narración de la migración, "nuevas miradas hacia los temas referentes a las drogas", el tratamiento mediático de la diversidad y los temas LGBTI, así como la cobertura periodística de la pandemia de la COVID-19.

Talleres magistrales. El Festival Gabo contará con talleres y clases magistrales en los que participarán reconocidos reporteros y cronistas latinoamericanos, como los argentinos Martín Caparrós y Leila Guerriero, la colombiana Yolanda Ruiz, la mexicana Maya Goded y el español Jorge Carrión. También habrá cinco clubes de lectura virtuales en los que participarán Matias y Agustín Godoy, de Argentina; Joseph Zárate, de Perú; y Xavi Ayén, de España. El Festival incluirá un encuentro empresarial con la periodista colombiana Renata Cabrales, así como dos talleres: uno de crónica, con el escritor Alfonso Buitrago; y otro de podcast, con Laura Ubaté, fundadora del Café Podcastero

Festivalito Ritoqueño de música colombiana
Patrimonio Cultural de Santander - Patrimonio Cultural de Floridablanca
Orgullo de Santander para Colombia

Estos son los ganadores de la Bienal de Arquitectura y Urbanismo 2020

Por: Redacción Cultura / El Espectador

La Bienal, según informa la Sociedad Colombiana de Arquitectos, es un registro documental y cultural de las tendencias arquitectónicas. A lo largo de 27 ediciones, el certamen ha buscado reconocer aquellas propuestas innovadoras que se han gestado dentro del medio.



En la vigésimo séptima Bienal Colombiana de Arquitectura y Urbanismo, Fragmentos- Contra-Monumento, proyecto de Granada Garcés Arquitectos, se llevó el premio Carlos Arbeláez Camacho, en la categoría Intervención en el patrimonio. / Fotografía de Juan Fernando Castro. Cortesía de Fragmentos, Espacio de Arte y Memoria. Museo Nacional de Colombia. Ministerio de Cultura.

Partiendo de la idea de que la arquitectura representa la historia y los desarrollos culturales, así como también hace parte del patrimonio social, la Sociedad Colombiana de Arquitectos celebró una nueva edición de la Bienal Colombiana de Arquitectura y Urbanismo. Ya se conocen los nombres de los ganadores de la edición 2020, pues durante la jornada de proclamación se anunciaron los proyectos galardonados por cada categoría, así como la iniciativa merecedora del Premio Nacional de Arquitectura y Urbanismo. La Bienal, según informa la organización, es un registro documental y cultural de las tendencias arquitectónicas. Estas, siguiendo los planteamientos de la entidad, no se pueden desarticular de la globalización ni de la tecnología, por lo que el certamen ha buscado reconocer aquellas propuestas innovadoras que se han gestado dentro del medio. Según afirma la Sociedad Colombiana de Arquitectos, la Bienal "hace un llamado al compromiso con la innovación y el emprendimiento, para que sean más competentes y más creativos, para proyectar formas y espacios inéditos, y para materializar nuevos símbolos que reafirmen el progreso y la evolución de la arquitectura nacional".

En la categoría Arquitectura efímera y de interiores, el ganador del Premio Dicken Castro Duque fue el Museo Itinerante de la Memoria y la Identidad de los Montes de María, de AEU Arquitectos, una apuesta que integra la arquitectura, el diseño urbano y de mobiliario con la ciudad. En cuanto a la categoría Diseño urbano y paisajismo, el Premio Karl Brunner fue otorgado al Gran Malecón del Río Unidad Funcional 1 y 2, de Ricardo Vives Guerra, Diseños y concepto, y D.E.B., así como también lo recibió el proyecto Parques del Río, de Bassico Arquitectos.

En la categoría Intervención en el patrimonio, el Premio Carlos Arbeláez Camacho se lo llevó Fragmentos- Contra-Monumento, proyecto de Granada Garcés Arquitectos. En cuanto a la categoría Investigación, teoría y crítica, el proyecto ganador fue la Colección Cartográfica del Puerto y Ciudad de Santa Marta, de Álvaro Ospino Valiente. Además, el Premio Nacional de Arquitectura se lo llevó el Centro del Japón, proyecto de Álvaro Bohórquez Rivero y Maribel Moreno Cantillo.

El portal Arch Daily dio a conocer los nombres de los proyectos galardonados, que, además de los mencionados, se suman los de las siguientes categorías: Divulgaciones, Ordenamiento Urbano y Territorial, Proyecto Arquitectónico y Vivienda Unifamiliar, bifamiliar o trifamiliar. Con ello, la Sociedad Colombiana de Arquitectos cerró la vigésimo séptima Bienal Colombiana de Arquitectura y Urbanismo.